

S O C I A L

Completo



W. MASSAGUER
NEW YORK, 1924

CONRADO W. MASSAGUER, Director

La Habana.

Enero de 1925



No Mas Barros, Ronchas, Erupciones!

SABE Vd. la causa de barros, ronchas y erupciones de la piel? Polvo, impuridades, acumuladas en los poros. El polvo contiene microbios que se depositan en los poros, creando primeramente una infeccion que se convierte en un granito, barro o roncha.

Como evitarlo?

Antes de retirarse para dormir, lavese la cara con agua templada y JABON FACIAL WOODBURY enjuagando con agua fria. Frote las yemas de los dedos en el jabon hasta producir una espuma espesa, usando agua tibia. Aplique esta crema o espuma sobre cada barro o roncha y dejelo por unos diez minutos. Despues enjuague cuidadosamente con agua bastante caliente y ultimamente con agua fria.

Suplemente este tratamiento con el uso diario del JABON FACIAL WOODBURY para el lavado de la piel. En muy corto tiempo quedara encantada con la frescura, limpieza, suavidad y apariencia de su tez.

Obtenga una pastilla de JABON WOODBURY hoy, en su drogueria perfumeria ó seleria. Una pastilla de JABON WOODBURY dura de 4 a 6 semanas para uso general y para el tratamiento del cutis. El JABON WOODBURY es tambien envasado en cajitas convenientes de 3 jabones.

El jabón Facial Woodbury es fabricado por "The Andrew Jergens Co." quienes son tambien los fabricantes de la "Crema Facial" y "Polvo Facial" marca Woodbury.



Ocho días de tratamiento WOODBURY por 10 cts. Envíe este cupón y 10 centavos al Agente General de The Andrew Jergens Co., Inc., Sr. Florentino García. Apartado 1654. — Habana.

Sírvanse enviarme por estos 10 centavos en sellos de Correo, un juego en miniatura del tratamiento WOODBURY para el cutis, como sigue:

Un jabón FACIAL Woodbury
Un tubo Crema FACIAL Woodbury
Una cajita Polvo FACIAL Woodbury

También el librito describiendo el tratamiento, llamado: "El cutis que todos desean acariciar".

Nombre.....
Calle.....No.....
CIUDAD:.....



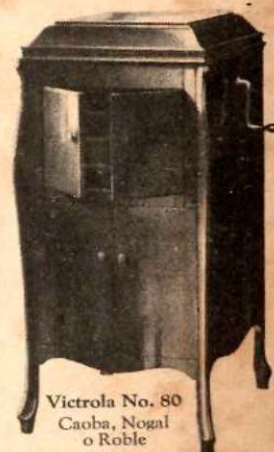
Tres artistas españoles que se han conquistado fama inmortal

En los anales de la ópera se hallan inscritos con letras de oro los nombres gloriosos de la Bori, de Fleeta y de Mardones. La exquisita soprano valenciana, el célebre tenor aragonés y el excelso bajo Mardones gozan de indiscutible fama mundial. Su canto maravilloso causa siempre una sensación indescriptible en todas partes, y su presencia en los primeros escenarios del mundo es acogida con sin igual entusiasmo por los que rinden culto fervoroso al divino arte de Beethoven.

Las voces sublimes de estos grandes artistas, así como su personalidad magnética, y la expresión infinita que saben comunicar a todo cuanto interpretan, son cualidades que les han conquistado un lugar único en la escena lírica. Sus Discos Victor, reproducidos por la Victrola, han llevado el arte inimitable de estas tres glorias españolas a todos los hogares del mundo, contribuyendo de esta manera a su merecida perpetuación para deleite de las generaciones futuras.

Como es natural, sólo el mejor sistema de reproducción es digno de la fama de que gozan estos artistas, y tiene gran significación que los tres decidieran impresionar para la Compañía Victor.

Oiga a los primeros artistas del mundo en la Victrola. Escribanos solicitando los Catálogos Victor.



Hay una sola Victrola legítima, y es la que construye la Compañía Victor. Exija siempre las marcas de fábrica de la Victor al comprar una máquina parlante.

Victrola

REG. U.S. PAT. OFF. MARCA INDUSTRIAL REGISTRADA

Victor Talking Machine Company, Camden, N.J. U.S.A.



El más alto grado de belleza y confort se encuentran reunidos en los efectos sanitarios "Standard". Son los preferidos por las personas de refinamiento más exquisito.

Exija la marca "Standard" — Siempre "Standard"

De venta por: JOSE ALIO & Co., S. en C.; PONS, COBO & Cía.; ANTONIO RODRIGUEZ; PURDY & HENDERSON TRADING COMPANY y principales casas del interior.

Standard Sanitary Mfg. Co.

PITTSBURGH, Pa.

OFICINA EN LA HABANA:

EDIFICIO DEL BANCO DE CANADA No. 518. TELF. MI-3341

EN ESTE NUMERO

PORTADA

MASSAGUER.—Un año más.

LITERATURA

LUIS ARAQUISTAIN.—Cultura Hispánica.— Un Congreso de Escritores	13
FELIX LIZASO y JOSE A. FERNANDEZ DE CASTRO.—Federico Uhrbach	15
ALFONSINA STORNI.—Poesías	16
OLIVERIO GIRONDO.—Confesiones	18
WLADYSLAW REYMONT.—El Casamiento de Maciej Boryna	19
EDWIN ELMORE.—El nuevo Ayacucho	20
GONCALO G. DE MELLO.—Me agradan los americanos. ¡Son tan ridículos!	22
DE LO GROTESCO Y LO ARABESCO.—Versión por Goncalo G. de Mello	25
FROYLAN TURCIO.—El himno embriagador	28
ANGEL LAZARO.—“¡Desleigada!”.—(Poesía)	28
HORACIO QUIROGA.—Gloria Tropical	30
JOSE S. TALLON.—El Linghera.—(Poesía)	31
ANTONIO BOURDELLE.—Anatole France	32
FELIPE PICHARDO MOYA.—Los poemas frágiles	34
HECTOR VELARDE Y BERGMANN.—Cosas de frente y cosas de perfil	36
ROIG DE LEUCHSENRING.—Las mujeres del Marqués de Brodomín	38
ENRIQUE SERPA.—Habilidad.—(Cuento)	40
ISABEL MARGARITA ORDETIX.—El último estreno del Príncipe Bibesco	45

ALBERTO OSTRIA GUTIERREZ.—El alma de Cusi-Coillor 46

GRABADOS ARTISTICOS

G. DRAYTON.—(Caricatura de Conrado W. Massaguer)	7
MASSAGUER.—A Cuban Girl	14
BAGARIA.—Caricatura de Azorín	8
R. SANCHIZ YAGO.—(Srta. Ofelia Valdés)	11
” ” (Retratos)	48
RAMON MATEU.—La Virgen María (Mármol)	17
H. ORLOVA.—(Escultura)	23
JULIO ROMERO DE TORRES.—La Musidora.—(Oleo)	31
RADDA.—Dibujos	37
B. GREGORIEW.—Leo Schesstow	39
MASSAGUER.—General Plutarco Elías Calles.—(Caricatura)	86

OTRAS SECCIONES

NOTAS DEL DIRECTOR LITERARIO	7
GRAN MUNDO.—(Retratos)	41
INDICE DE LECTURAS	50
ARTE ARQUITECTONICO	54
LA MODA FEMENINA.—Artículo de Ana María Borrero. (Figurines de Patou)	59
CINE.—(Retratos y escenas)	75
CALENDARIO SOCIAL	82
SOLO PARA CABALLEROS.—Modas masculinas	87
ARTICULOS DE IMPORTACION.—(Caricaturas extranjeras)	89
NOS VEREMOS EN... (Indice de espectáculos)	91

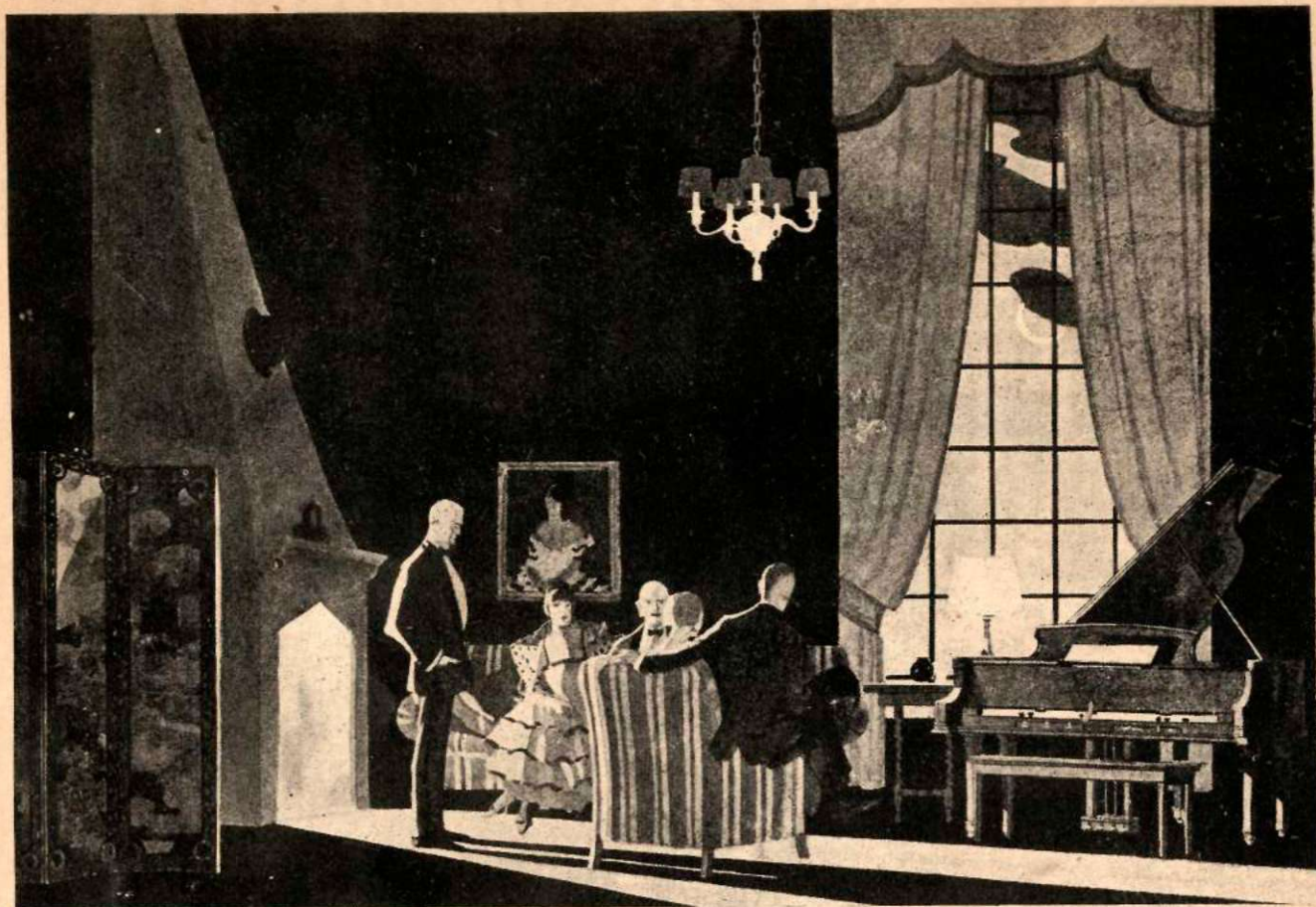
Esta revista se publica en la ciudad de la Habana, (República de Cuba) por SOCIAL, COMPAÑIA EDITORA Conrado W. Massaguer, Presidente; Alfredo T. Quílez, Vice-Presidente; Dr. Mario Núñez Mesa, Secretario-Tesorero; José Massaguer, Vice, Tesorero; Dr. Emilio Roig de Leuchsenring, Vice-Secretario. Oficinas: Avenida de Almendares esquina a Bruzón. Teléfono U-2732. Oficina en New York: Hotel McAlpin 3er. piso. Carlos Pujol, Representante. Suscripciones: Un año: \$4 (en los países no comprendidos en nuestro tratado postal: \$4.50.) Certificada: \$1.00 más al año. Número atrasado: 80 cts. Los pagos en moneda nacional o de los EE. UU. Registrada como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos, y acogida a la franquicia postal.

PRECIO 40 CENTAVOS:

ALFREDO T.
QUÍLEZ
DIRECTOR ARTISTICO

EMILIO ROIG DE
LEUCHSENRING
DIRECTOR LITERARIO





EZ DUO-ART

PIANOLA-PIANO REPRODUCTOR

en un soberbio piano de cola, — o en uno del tipo vertical — ya sea el STEINWAY, WEBER, STECK o STROUD, le proporcionará el privilegio de escuchar en su propia casa, cuando su estado de ánimo lo desee, las interpretaciones exactas, fieles, inconfundibles de los más grandes artistas vivientes. — Paderewski, Hofmann y el 80% de los que la crítica universal reconoce como las primeras figuras pianísticas de nuestra época, no ejecutarán sino SOLAMENTE para el DUO-ART y los rollos así impresionados no pueden usarse en ningún otro instrumento.

De igual modo que esos admirables artistas han elegido el DUO-ART para legar a la posteridad sus maravillosas interpretaciones, también los más afamados pianistas del géneroailable le han dado su preferencia; en la larga lista de éstos últimos — que impresionarán para el DUO-ART *exclusivamente* — se hallarán nombres que son familiares en las Crónicas de las grandes fiestas de New York.

En los Palacios Reales de Europa; en las más lujosas residencias y en los Clubs más distinguidos de todo el mundo, el DUO-ART ocupa una posición prominente, no compartida por ningún otro instrumento similar.

CASA GIRALT, Agentes exclusivos. — O'Reilly No. 61. — Telfs. A-8336 - A-8467.



Dr. ANTONIO S. DE BUSTAMANTE

Retrato del ilustre internacionalista y muy estimado colaborador nuestro, que acaba de pintar Esteban Valderrama para el Colegio de Abogados, de cuya corporación fué Decano.

de selección de términos precisos, de construcción ingravida y airosa. La morfología literaria no reconocerá como discurso a este primoroso retablo, nada oratorio, de la España de tiempos de Felipe II, pintura literaria que está pidiendo la intimidad confidencial de la lectura a solas; pero es más que un discurso, es un libro, un nuevo volumen de sus obras, que *Azorín* presenta a la Academia como una preciosa ejecutoria de su maestría literaria, y de ese estilo que ha acertado, a ser tan rico en matices, con la "semidesnudez helénica de la oración primera de activa", como dice sutilmente Gabriel Maura"

DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA

Además de *Azorín*, ha sido recibido también en la Academia Española el Presidente de la *Asociación de la Prensa* y ex-ministro D. José Francos Ro-

dríguez, que desarrolló en su discurso de recepción el siguiente tema: *Del periodismo y de su desenvolvimiento en España*. Le contestó el Dr. Cortezo.

Ha sido admitido en la Real Academia, para cubrir la vacante de Cavestany, el ilustre escritor Eduardo Gómez de Baquero, *Andrenio*, uno de los mejores escritores contemporáneos de España, que a fines del año último publicó una obra por todos conceptos encomiable: *El renacimiento de la novela española en el Siglo XIX*, que contiene además un capítulo dedicado a *El Ensayo y los ensayistas españoles contemporáneos* y otro a *La enseñanza de la literatura*.

GABRIELA MISTRAL EN MADRID

Nuestra ilustre colaboradora la gran poetisa chilena Gabriela Mistral ha sido objeto en Madrid de extraordinarios agasajos por parte de los círculos literarios y artísticos de la Villa y Corte.

Uno de los homenajes más salientes fué el que le tributó el P. E. N. Club, presidido hoy por Ramón Pérez de Ayala. Diez Canedo, tan interesado y tan enterado de las cosas de América, le ofreció el agasajo en un breve discurso en el que trazó la figura literaria de la poetisa, "espíritu de mujer adornado de todas las cualidades, si se exceptúan aquellas, a menudo encantadoras, que comprendemos en la palabra frivolidad", hizo resaltar la gracia severa y sencilla de su inspiración y el sentimiento de fraternidad que palpita en su obra. Habló después la señorita María Maeztu y Eduardo Marquina dió lectura a varios versos de la poetisa, y por último ésta recitó una poesía, saludo a sus hermanos en las letras de España.

Al acto asistieron los elementos de más valer de la España nueva y algunos intelectuales de nuestra América residentes en Madrid, como González



MLLE RADDA

La muy moderna artista árabe, de la que aparece en otra página una selección de sus originales dibujos.

Martínez, Blanco Fombona, Ostria, Chacón y otros.

PROA

Nos han visitado los primeros números de esta excelente revista argentina que dirigen Jorge Luis Borges, Brandan Caraffa, Ricardo Güiraldes y Pablo Rojas Paz y que es órgano de la juventud literaria y artística más avanzada de Buenos Aires.

De *Proa* reproducimos en este número una poesía, *El Linghera*, de José Z. Tallón, y nos proponemos dar a conocer en sucesivos números, otros más notables trabajos en prosa y verso, para tener al corriente a nuestros lectores de cómo piensan y sienten—sobre vida y arte—los modernos de América.



La
Casa
Wilson

LAS TARJETAS DE BAUTIZOS MAS ELEGANTES Y MAS NUEVAS

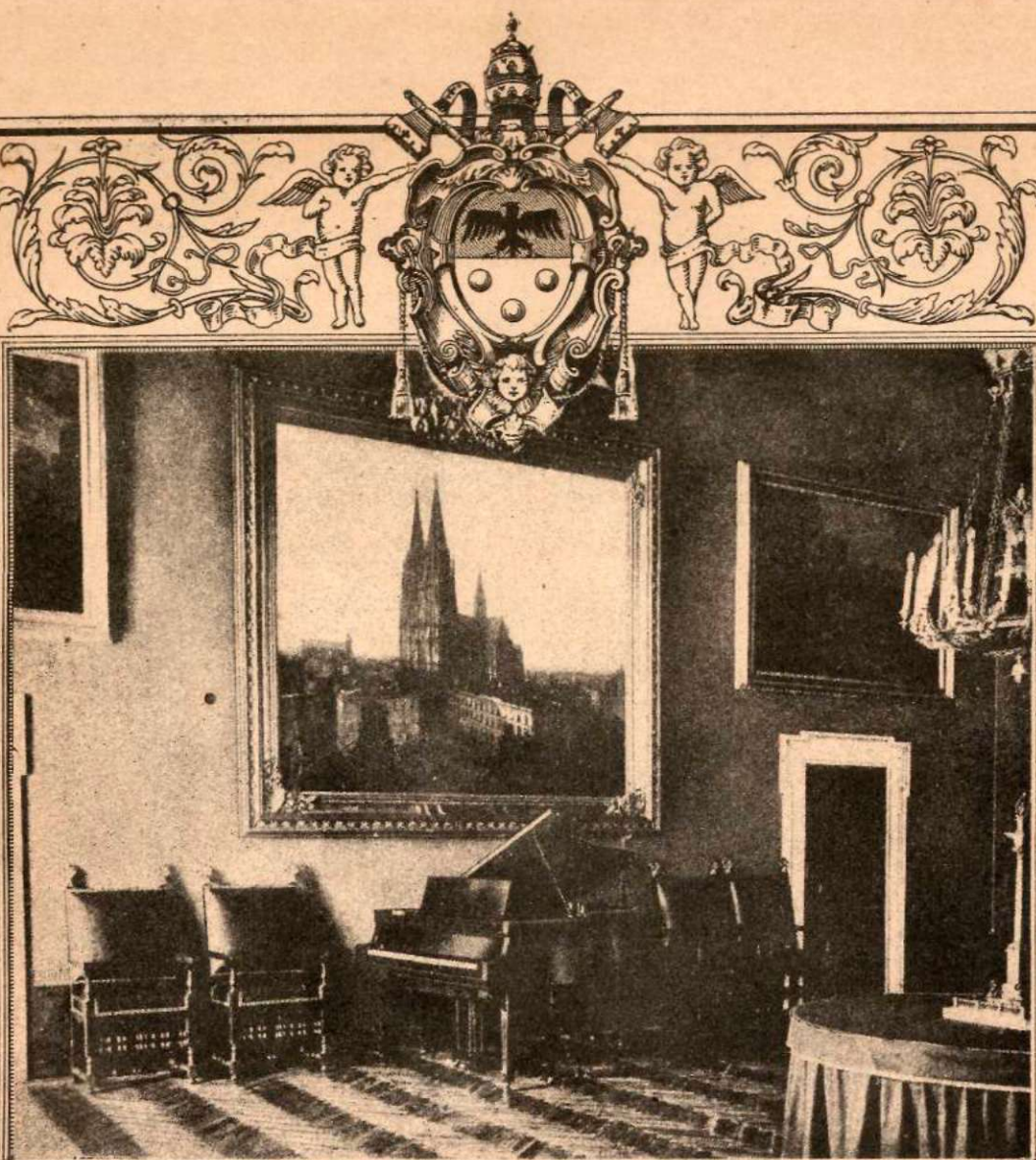
LA PERFUMERIA MAS EN MODA

EL PAPEL MAS CHIC.

LIBROS DE MISA

OBJETOS PARA REGALOS

OBISPO 52. APARTADO 709 HABANA



EL · AMPICO · EN · LA · SALA · PARTICULAR · DE · PIO · XI

El
AMPICO

SOLO SE ADAPTA A PIANOS
DE ALTA CALIDAD:

"Mason & Hamlin"
"Haines Bros."

"Chickering & Sons"
"Marshall & Wendell"

"Wm. Knabe Co."
"Franklin"

AGENTES EXCLUSIVOS:

UNIVERSAL MUSIC & COMMERCIAL Co.

San Rafael No. 1.-Teléfono A-2930

HABANA

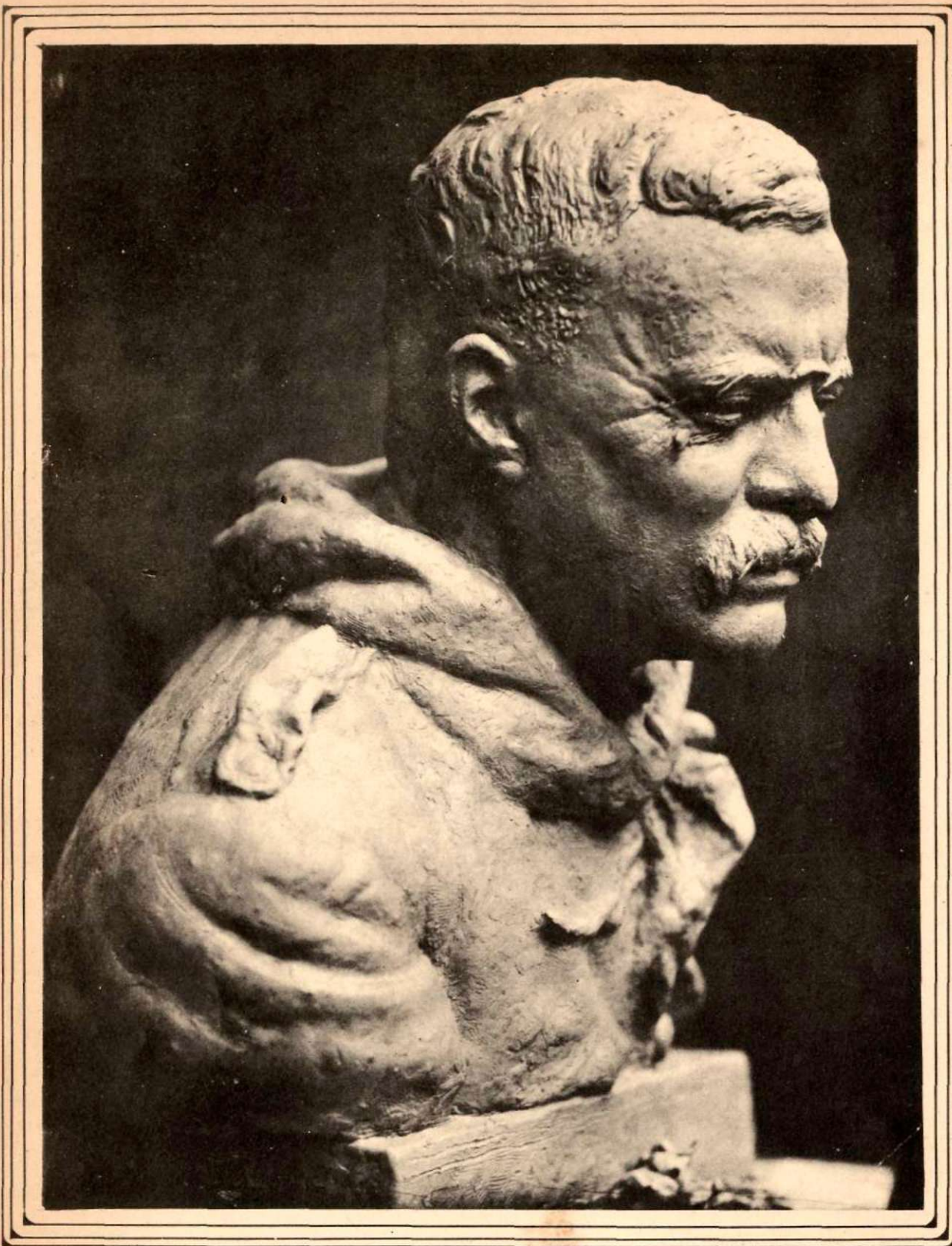


RETRATO

(Srta. Ofelia Valdés)

Dibujo de Rafael Sanchís Yago.





El Coronel Teodoro Roosevelt

Busto de Teodoro Roosevelt, con el uniforme de Coronel de los Rough Riders que forma parte del monumento que acaba de erigirse en Santiago de Cuba al gran amigo de los cubanos. Esta escultura se debe al cincel de James Earle Fraser, notable artista yankee que en ella ha logrado plasmar con notable acierto la expresión de robusta energía y fecunda concentración mental de una de las figuras de mayor relieve en la Historia contemporánea de América.

(Foto. C. Dorr News Service, New York.)

Fundada en el Año de 1916
por Conrado W. Massaguer



Artes, Letras, Modas
Deportes y Espectáculos

VOL. X

LA HABANA, ENERO 1925.

NUM. I

CULTURA HISPANA

Un Congreso de Escritores

Por LUIS ARAQUISTAIN

En El Sol, de Madrid, el importantísimo diario de la capital española, publica el ilustre escritor Luis Araquistain, una de las figuras de más relieve de la España nueva intelectual, el artículo que aquí reproducimos, en el que comenta la carta que nuestro colaborador Sr. Edwin Elmore dirigió hace meses a nuestro Director Literario, dándole cuenta de las gestiones que había realizado cerca de varios intelectuales españoles y americanos sobre el proyecto de celebrar en la Habana un Congreso libre de intelectuales latinoamericanos o iberoamericanos, como el Sr. Araquistain piensa que debe denominarse. Muy dignas de ser tomadas en cuenta son las observaciones que Araquistain nos hace, y muy valioso y enaltecedor el apoyo que nos ofrece y los alientos que nos da para seguir laborando en pró de esa idea, que pensamos no ha de quedar convertida en utópico sueño



ON el título de *Un Congreso libre de intelectuales latinoamericanos*, hallo en la revista SOCIAL, de la Habana, correspondiente al mes de octubre, una carta dirigida a su director, el prestigioso publicista Emilio Roig de Leuchsenring—muy significado por su digna disconformidad frente a la política de los Estados Unidos en Cuba—, por el escritor peruano Edwin Elmore, a su regreso de Europa. La carta es algo menos de lo que su título indica: no un Congreso, sino la aspiración, casi el sueño, de un Congreso de intelectuales hispanoamericanos, es lo que en ella se esboza. Poca cosa, se dirá. Ciertamente. Pero la mayoría de las obras que se salen de lo ordinario empiezan por ser sueños. En todo ensueño hay larvada una acción. Acerquémonos al del señor Elmore.

El Sr. Elmore ha concebido la idea de una posible organización del "pensamiento hispanoamericano". He aquí una idea que nos es querida de antiguo; que de tiempo en tiempo, con cualquier propicia coyuntura, busca impulso y definición en estos artículos. Todavía no ha encontrado ninguna satisfactoria. Tampoco el Sr. Elmore se ha detenido a definir la idea de cómo ha de organizarse el pensamiento hispanoamericano. Ni lo necesitaba. Una idea así se intuye o no, se acepta o no, apenas se formula; pero lo que no haga el sentimiento no podrá hacerlo la razón. El señor Elmore habló en París de su proyecto con D. Miguel de Unamuno, con D. Eduardo Ortega y Gasset y con el peruano D. Francisco García Calderón. Apenas oyeron las palabras esenciales, los tres comprendieron, sin más explicación, lo que significa organizar el pensamiento hispanoamericano, tal vez porque viviendo ahora los tres en Francia, han comprendido, como nunca, lo que representa la admirable organización del pensamiento francés—con la generosa y muchas veces buscada colaboración de algunos de los hombres más dis-

tinguidos de todos los países cultos—en el porvenir de la cultura hispánica.

También han comprendido al señor Elmore en Cuba, en Méjico, probablemente en todos los pueblos del mar Caribe, donde se siente casi a diario el vuelo caudal de las águilas norteamericanas. Pero el ilustre poeta argentino D. Leopoldo Lugones, que forma parte del organismo creado por la Sociedad de Naciones para la cooperación intelectual de todos los miembros, "se mostró, si no por completo, casi del todo escéptico en cuanto a la idea", escribe el Sr. Elmore. Y es que al Sr. Lugones le han oscurecido este problema de la cultura hispánica preocupaciones internas de su país, dignas, sin duda, de tenerse en cuenta. El Sr. Lugones cree, con perfecto derecho, que hay que optar entre una dictadura roja y una dictadura blanca o negra; entre algo como el bolchevismo y algo como el fascismo, y que lo que no sea eso equivale a perder el tiempo.

Pero en el mundo hay más que fascismo y bolchevismo. La mayoría de los pueblos civilizados no se han decidido de momento por ninguna dictadura. El hombre inventa disyuntivas que parecen inexcusables; pero la Historia las ignora o acaso se complace en burlarlas. Y es mucha lástima que un falso problema político, que a la postre se resolverá en todas partes con la exclusión de los dos términos opcionales, distraiga a un hombre de tanta vehemencia mental y de tan poderosos medios de expresión literaria, como el Sr. Lugones, de un verdadero problema de política perenne, como es la personalidad de la cultura hispánica. Si estuviera más cerca de Francia o de los Estados Unidos, el Sr. Lugones comprendería al punto las siguientes palabras del señor Elmore:

"Y hay que ir de prisa, si no queremos que nuestra tradicional lentitud de idoamericanos dé al traste, una vez más,
(Continúa en la pág. 68)



GRACE DRAYTON

A Cuban Girl

Uno de los dibujos originales que ésta chispeante artista americana ha dedicado a SOCIAL. Mrs. Drayton, como Rose O'Neill, la creadora de los Kewpies, ha hecho famosos sus muñequitos y éstos la han hecho millonaria. Sus Dolly Dimples han alcanzado universal renombre, pero sus girls sólo se han publicado hasta ahora en esta página de SOCIAL. En nuestro próximo número daremos otros bellos dibujos de esta brillante artista.

Por GRACE DRAYTON

Federico Uhrbach



ACIÓ en Matanzas, en 1873. Se educó, como su hermano Carlos

Pío, en los Estados Unidos y en la Habana. Muy

joven comenzó a publicar sus producciones, por indicación de Julián del Casal, a quien tuvo por modelo en su iniciación literaria. En 1894, y poniéndolas bajo la advocación de su maestro desaparecido, las recogió en el volumen *Gemelas*, con el título de *Flores de hielo*. En 1895 emigró a los Estados Unidos, donde sufrió todas las privaciones y amarguras del destierro. En las postrimerías de la guerra le sorprendió dolorosamente—pautando su vida por largo tiempo—la muerte de su hermano en el campo de batalla. Ambos habían proyectado y terminado ya el libro *Oro*, que no apareció sino años más tarde, ya de vuelta a Cuba Federico. Durante el período que sigue de la terminación de la guerra hasta la aparición de los poetas del segundo período de *transición*, Federico Uhrbach es en nuestro medio literario el único poeta francamente modernista. La aparición de *Oro* (1907), fué para los jóvenes poetas del momento un bello ejemplo en cuanto a la forma y un punto de partida hacia la nueva ideología. Manuel Ugarte, en *La joven literatura hispanoamericana*, París, 1907, lo incluye en unión de M. C. Pichardo, y del publicista Manuel Márquez Sterling, como representante en Cuba de las nuevas tendencias literarias. Al crearse la Academia Nacional de Artes y Letras fué llamado al seno de la misma, en donde no ha realizado labor de ninguna clase, como era natural tratándose de organismo tan poco representativo e inútil. En 1916 da a la imprenta su último libro *Resurrección*, máxima expresión de su espíritu; y desde entonces sólo de tarde en tarde publica sus bellos y recogidos versos en alguna de nuestras revistas, principalmente en *El Figaro*. Desempeña en la actualidad un cargo en la administración pública.

Por su dedicación asidua al arte, por el alto concepto que de él tiene y por la propia excelencia de la obra, Federico Uhrbach es uno de los poetas más acreedores a nuestra reverencia y que mejor debieran ser conocidos. Sin embargo, sus obras no le han proporcionado définitivos triunfos, ni ha alcanzado con ellas la fama que merecía, lo que quizás se deba a la propia modestia en que ha gustado de permanecer, expectador solitario y meditativo. No obstante, no le ha faltado, en compensación el aplauso de la escasa minoría dilecta, que a través de todo el desenvolvimiento de nuestra lírica, desde Casal hasta este momento, lo ha reverenciado y acatado como uno de nuestros primeros maestros, hermano del malogrado autor de *Nieve*, ni la mención consagrada de maestros y técnicos del verso, como Ricardo Jaimes Freyre. Imitado alguna vez, influenciando otras aún a los mejores, Uhrbach ha permanecido fiel a su iniciación y a su impulso, conservándose siempre dentro de un modernismo moderado y fino. Desde su primera época, que culmina en el libro *Oro*, este modernismo se hace evidente por la flexibilidad del verso, por la maestría de palabras, por la sapiencia del ritmo, y en menor escala, por los temas y la ideología que los

Por FELIX LIZASO.

y JOSE ANTONIO FERNANDEZ
DE CASTRO

informa. Poeta de *nuances*, en sus versos rara vez se encuentra la emotividad franca, aunque están envueltos en cierta vaguedad imprecisa, que les comunica un fondo de sugerente emoción.

No obstante, la ha alcanzado en grado máximo en breves cuadritos que reconstruyen una escena dolorosamente única y humana, como en *Madona*, de sabor becqueriano, y en *Nota romántica*. En la obra de este momento no predomina el subjetivismo, sino más bien la composición evocadora, sabiamente coloreada, que, por la misma virtud de su sonoridad íntima y penetrante, se nos adentra muy hondamente, por un prodigio de artista que mediante un procedimiento exterior llega hasta lo más profundo del alma humana. En la *Introducción* de aquel libro, escrita en colaboración con su hermano Carlos Pío, quedaron señaladas las tendencias de este momento lírico:

Esbozamos ensueños de poeta
con justas gradaciones de color.

Somos nosotros pálidos pintores
que infundir anhelamos al bosquejo
la expresión vacilante del reflejo
que agoniza entre lampos tembladores.

Un innato sentido de lo vago,—poesía de los atardeceres, de las cosas que acaban, de los reflejos en agonía,—nos comunica su tembloroso e impreciso encanto. Poesía de la augusta sonoridad de las campanas—hallamos siempre la campana al fondo de su paisaje espiritual—, la obra de este poeta hace pensar en un gótico campanario, donde hiciera vibrar las lenguas de bronce de una armonía grave, que dialogaran en los atardeceres. Su filosofía es simple, como era necesario que lo fuera en esta hora de la sencillez: un conformismo absoluto envolviendo una tristeza profunda que ni solloza ni se queja.

Después de *Oro*, de inspiración melancólica, forjado como dijo más tarde el poeta

en alas de esos vagos poemas crepusculares
que dicen de la tarde la pálida leyenda,

Federico Uhrbach tuvo sus *cantos de vida y esperanza* que culminaron en el libro *Resurrección*, verdadera resurrección espiritual, como al respecto expresó Pedro Henríquez Ureña, saludando su llegada. Un nuevo sueño de belleza, alentado ahora por la consolación de una esperanza, le aleja de aquel tono de renunciamento, conduciéndolo por caminos de amor y de serenidad. El dolor ya no es el motivo del canto, sino el trasunto de una enseñanza que le lleva a tender el vuelo hacia un optimismo moderado, hecho de silencio y de quieta esperanza, en el que no se sabe si es que se espera algo o si, por un propósito de sobreponerse al mismo dolor, el alma lo trasmuta en "un dulce refugio terrenal".

Ahora, en el claro camino, traza los nuevos derroteros ideales, asediado por ansias de vivir, de luchar, de "salvar y retener la vacilante juventud"; y apreciaremos lo heroico del esfuerzo contra una amargura que siempre quiere asomar:
(Continúa en la página 52)



De Alfonsina Storni

DIVERTIDAS ESTANCIAS A DON JUAN



Noctámbulo mochuelo,
Por fortuna tú estás
Bien dormido en el suelo
Y no despertarás.

Si tu espectro se alzara
Vería a la mujer
Midiendo con su vara
Tu aventura de ayer.

La flaca doña Elvira
La casta doña Inés,
Hoy leen a Delmira.
Y a Stendhal, en francés.

Caballeros sin gloria,
Sin capa y sin jubón,
Reaniman tu memoria
A través de un salón.

No escalan los balcones
Tras el prudente aviso,
Para hurtar corazones
Imitan a Narciso.

Las muchachas leídas
De este siglo de hervor
Se mueren de aburridas
Sin un cosechador.

Más que nunca, preciosas,
Oh gran goloso, están.
Mas no ceden sus rosas.
No despiertes, don Juan.

Que no ha parado en vano
La aventurera luna;
Hoy tu mediocre mano
No hallaría fortuna.

Y hasta hay alguna artera,
Juguetera mujer,
Que toma tu manera
Y ensaya tu poder.

UN CREPUSCULO

En la vaga penumbra tu cabeza fué mía,
Desangrada, anhelosa, casi muerta, yacente.
Un rayo amarillento te apagaba la frente
Y en ángulo tremendo tu nariz emergía.

Me inclinaba sobre ella auscultadora y fría,
Y miraba, con ojos extraños de vidente,
En la cera del rostro, de una dulce armonía,
Apagarse la vida definitivamente.

No podía besarte, ya no eras de este mundo,
Que moverse tu espectro veía en lo profundo
De tus párpados laxos, apagados, tranquilos.

Miedosamente blanco un mármol de Carrara
Te imitaba, y la noche, por la cortina clara,
Hundía lentamente sus tenebrosos hilos.

DEJADLO EN PAZ A CRISTO

Dejadlo en paz a Cristo. Desde el duro madero
Ha veinte siglos que oye: "interceded por nos".
De su pecho de palo, sensible al lacrimero,
Ya estrajisteis, sobrado, lo que cabe en un dios.

Dejadlo en paz a Cristo y si estáis en naufragio
Hacia otro calmo puerto desamarrad las velas,
Que, obligado a dentista por el mayor sufragio,
Bastante os ha curado los dolores de muelas.

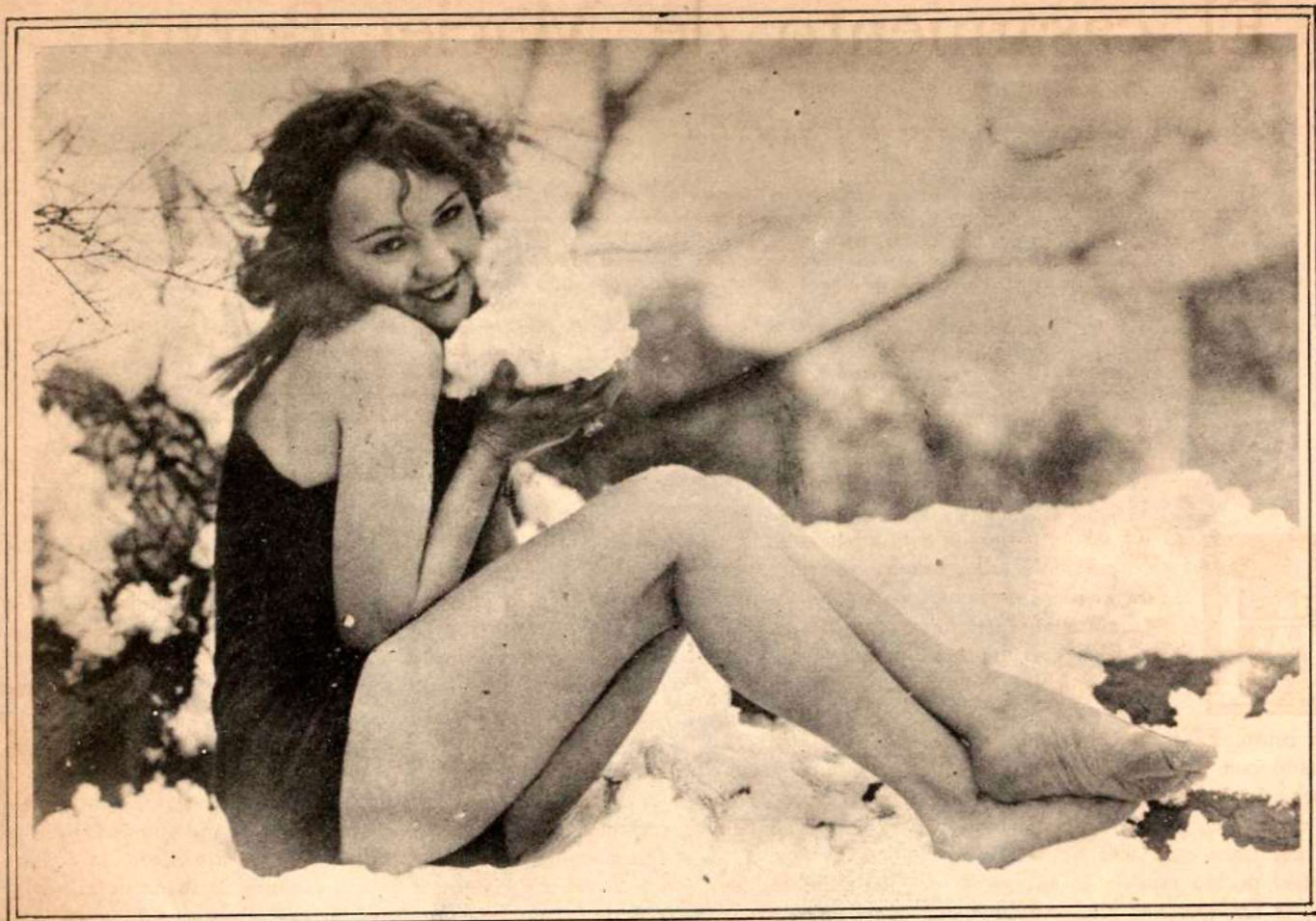
Dejadlo en paz a Cristo. Para mojar la flecha
Veneno le pedisteis; fuego para la mecha;
Lo bajásteis al lecho que el diablo presidía.

¿Quién dijo que era un pozo jamás desagotado?
Huyendo de los hombres, por sobre algún tejado
Habeis de verlo en fuga dejar la cruz vacía.



La Virgen María

La última obra escultórica del notable artista valenciano Ramón Mateu.



VERANO EN INVIERNO

Miss. MARIE CONKWRIGHT, gentil girl, de encantadoras formas y sugestivo rostro, nos sonríe pícarosamente, como si nos dijera:—Contemplándome; ¿qué sienten Vds.? ¿Frio o calor?

Confesiones de Oliverio Gironde

- ¿Cuál es su concepto de la vida?
- El carecer de conceptos preconcebidos sobre ella y el de vivirla en su absurdidad admirable y en su armonía misteriosa.
- ¿Cuál es su concepto de la poesía?
- Mirar con nuestros propios ojos actuales el espectáculo cotidiano. Ver lo que hay de emocionante, de patético, de inédito, de grotesco en unos guantes, en un farol, y que farol o guantes, si lo deseamos, transporten nuestra arbitrariedad con el confort de una trasatlántica.
- ¿Cuáles son sus ideas en cuanto a la forma poética?
- Creo que cada cual ha de buscar una que se adapte a la conformación de su estómago, de sus piernas, de su nariz.
- ¿Y el metro?
- ¡Adminículo de tendero!
- ¿Y la rima?
- ¡Tambor indígena! Trampolín que solo sirve, la mayoría de las veces, para saltar de un verso al otro, dando una pirueta en el vacío.
- ¿En qué consiste para Vd. la felicidad?
- En buscarla, perderla, encontrarla, volverla a buscar... y pasar junto a ella, de vez en cuando, haciéndome el distraído.
- ¿Cuál es su mayor aspiración?
- Entretenerme! Que el vuelo de una mosca ponga en movimiento todo mi mecanismo de sentir y de pensar.
- ¿Y el poeta que más admira?

- El último que haya leído o alguno de los que ya no leo.
- ¿Y la obra que prefiere?
- El Diccionario.
- ¿Y su mayor afición?
- Mirar el humo.
- ¿Y su aversión mayor?
- La filarmónica del vecino.
- Confiésenos, por último, lo que Vd. piensa de su obra.
- En un aviso que publiqué al anunciar *Veinte poemas para ser leídos en el tranvía* imaginé lo que otros pensarían sobre ella. Decía así:
El público: Yo no lo he leído; pero según dicen los diarios...
La crítica: No está mal, pero sería mejor si fuera todo lo contrario.
Un aristarco: Es definitivamente malo, y sería tan malo si fuera todo lo contrario.
Una señora: Yo prefiero *La Traviata*, de Massenet.
Una niña: ¡Lástima que no pueda decir que lo he leído!
Un literato: las ilustraciones están bien; pero los poemas...
Un dibujante: A mi el texto no me parece mal. De las ilustraciones es preferible que no hablemos.
Un amigo: ¡Sí! Es preferible que no hablemos.
Yo, personalmente tengo la misma opinión de mi amigo.

El casamiento de Maciej Boryna

Por WLADISLAW REYMONT

El Premio Nobel de Literatura de este año acaba de ser otorgado al escritor polaco Wladislaw Reymont. Nacido en 1868, en la aldea de Kobiele, e hijo de campesinos, pasó su niñez en las labores del campo y su juventud ya de practicante agrónomo, empleado de ferrocarril, cómico, novicio. En 1897 formó parte del grupo literario que llevó a cabo la renovación completa de las letras polacas ostentando como bandera El arte por el arte, y Reymont fué no sólo el más entusiasta paladín de estas ideas, sino también el que realizó obra de más alto e imperecedero valor. Así vemos que en sus novelas no pretende hacer más que literatura, sin tesis ni ideas ni problemas patrióticos o sociales. Sus novelas son copias admirables de la realidad, de la realidad que él ha ido viviendo en las distintas épocas de su vida. Las principales son las siguientes: La peregrinación al monasterio de los Padres Paulinos (1894); La Comedianta (1896); Los fermentos (1897); La tierra prometida (1898), y, por último, su obra maestra, Los Campesinos (1904-1906) en la que nos describe la vida de los campesinos polacos, sus luchas y sus conflictos con los pequeños propietarios, dueños de las tres cuartas partes de las tierras cultivadas, sus amores, sus costumbres, los esfuerzos de los jóvenes patriotas por instruir a la masa popular; ignorante, atrasada, supersticiosa. De cuatro tomos se compone Los Campesinos, llevando cada uno el nombre de una de las estaciones del año. Del primero, Invierno, traducido al castellano por Maryan Bielski y Carlos Pereyra con el título El casamiento de Maciej Boryna, reproducimos aquí uno de los más interesantes capítulos.



UBO un gran movimiento en la casa, recién pintada y adornada de follajes como para la fiesta de Pentecostés. El ambiente estaba impregnado de olores balsámicos. La pieza del frente había sido despojada de sus muebles. Sólo quedaban en ella las santas imágenes, y un banco a lo largo

de cada muro. El techo, ennegrecido por el humo, aparecía engalanado con recortes de papeles multicolores, que Jagna en persona había arreglado y pegado: flores, perros que iban en pos de ovejas, y una procesión con banderolas. Todo el mundo admiraba esta obra de arte.

En el pueblo reinaba la animación de una colmena. Se cantaba, se hablaba con júbilo. Sólo Jagna permanecía tranquila y fría como un día de otoño. Parecía no darse cuenta de que iban a celebrarse sus bodas. Lo único que la preocupaba era la música y el baile. Sentía, además, un indefinible deseo

de partir. ¿Pero a dónde? Involuntariamente invocaba las palabras que su madre había dicho de Antek. ¿Habría hablado efectivamente mal de ella? No: no era posible. Sin embargo, un arrebato de ira se apoderó de ella. Recordando la noche en que él la condujo hasta su casa, después de la velada de las coles, sintió que su corazón se enternecía y que su pecho era de fuego.

—Yo no me cortaré los cabellos para la boda.

—¡Vaya una idea! Bien sabes que esa es la costumbre.

—Pero no en la ciudad ni entre señores.

—¿Y vas tú a cambiar el orden establecido? Eres hija de un *gospodarz* y debes hacer las cosas como Dios manda. Sé lo que pasa en la ciudad y nadie puede encontrarlo digno de imitación.

La Dominikowa apremiaba a su hija para que se vistiera. Jagna parecía en estado de sonambulismo. Todo se le caía de las manos, y su alma tenía la fluidez del agua.

Entretanto el rumor crecía porque llegaba la gente. Unos llevaban gallinas, otros tocino; quién, un pa-

necillo; el de más allá, un pastel, o sal; y no faltaban los que se presentaban con un rublo de plata para dar gracias por la invitación, según la costumbre tradicional. Se bebía *wodka* dulce, y se conversaba. La Dominikowa estaba en todo, y aun encontraba ocasión para reñir a sus hijos. El señor cura se mostró muy quejoso ese domingo por la poca concurrencia que hubo en el oficio divino.

—¿Pero acaso se veían todos los días bodas como la de Boryna?

Por último, cuando acabaron las vísperas salió la música tocando una polonesa. Componíase la orquesta de violín y flauta, tamboril de campanillas y contrabajo adornado de cintas. Seguían a la música los que pidieron la mano de la novia, y después los seis mozos de honor, pertenecientes a las primeras familias. Vestían calzón azul, chaleco rojo y blanca levita flotante; cubríanse con sombreros encintados y floridos que parecían búcaros iluminados por el sol. Avanzaban cogidos del brazo, cantando con voz fuerte, y haciendo resonar el suelo con sus saltos. Se les ofrecía de beber en todas las casas donde se detenían, y después se les seguía, cantando todos como ellos. Así fueron en busca de las doncellas de honor, y las condujeron a casa de la Dominikowa. De allí se dirigió todo el cortejo a la del esposo. Los dos compadres se situaron a ambos lados de Boryna para llevarle a la morada nupcial. Rizado, afeitado, vestido de gala, robusto como una encina, alto y de paso firme y acompasado; en verdad que Boryna era hombre de tan buena presencia como el mozo más guapo.

Todavía Jagna no estaba lista. Las mujeres trabajaban en el tocado de la novia dentro de la alcoba, que había sido cerrada herméticamente para que no abrieran su puerta los mozos que intentaban forzarla, riendo y dando voces. La Dominikowa recibía a los invitados; todos ellos eran *gospodarz* acomodados, y no había ni un solo pobre, ni un solo *parobek*. Cuando la novia se presentó, conducida por la esposa del moli-

(Continúa en la pág. 53)



WLADISLAW REYMONT
(Caricatura por A. R.)



El nuevo Ayacucho



Por EDWIN ELMORE

El autor dedica este ensayo de coordinación de ideas en torno a un ideal nuevo, a la juventud de su país.

Las nuevas generaciones están llamadas a plasmar en la realidad inmediata, a fuerza de energía y de talento los ya viejos anhelos de nuestros antecesores, renovados a la luz de las utopías nuevas.

AYER Y HOY

Si, apartándonos un tanto de los sucesos de punzante actualidad echamos una ojeada hacia los días heroicos de nuestra independencia, constatamos un hecho de muy significativa importancia, sobre el cual conviene meditar: nos referimos a la ausencia de mentalidades superiores que sirviesen de guía al grandioso movimiento emancipador. Es en estos días de febriles efervescencias ideológicas, cuando mejor se puede percibir lo que—pecando tal vez de irreverencia—podría llamarse mediocridad intelectual de nuestros próceres. El caos de hoy está lleno de augurales resplandores; la aurora de ayer no traía, en realidad, la luz del esperado día. Hoy, unánimes y por doquiera, se alzan las voces de la inteligencia que execran la iniquidad y pugnan por destruir los poderes tiránicos. Ayer, la integral y egregia figura de Bolívar ¿no aparecía solitaria en un escenario cuya vastedad geográfica, unida a su indigencia en todo otro orden, hubiera arredrado a un ánimo menos esforzado? ¿Puede afirmarse que el Libertador tuvo colaboradores dignos de su talla? Creemos que no; a menos que se intente atribuir un valor, de que carecieron en su día, a algunas oscuras per-

sonalidades a las que no bastaron todas sus “luces” y todo su “celo” para ponerse a tono con el incomparable genio. Aún para las miradas más benévolas y mejor intencionadas respecto al *medio* donde apareció Bolívar, existe una gran desproporción, un verdadero contraste, entre el genio magnífico, impetuoso e indomable del héroe, y el temperamento abandonado y muelle, laxo y servil de los pueblos que él vino a galvanizar con su energía.

Y en ninguno de nuestros países, más que en el Perú, debe reconocerse y estudiarse este hecho incuestionable, pues en ninguna parte se hizo más patente que aquí. Fué en Lima donde peor se comprendió a Bolívar. Fué en la Ciudad de los Reyes donde menos se pudo percibir la majestad—*distinta* de la majestad real—de ese héroe de la democracia. Y esta incompreensión es tanto más de notarse cuanto que ha perdurado entre nosotros y ha tendido a constituir escuela. En ninguna parte se combatió al Libertador como se le combatió entre nosotros, y el verdadero carácter eminentemente superior y americano de su obra fué desconocido aquí para los mismos que ensalzaron en él al dominador irresistible, al general victorioso, al hombre del éxito. La verdadera grandeza de Bolívar, aquello que para ser comprendido e interpretado requería la labor penetrante de la inteligencia, y suponía un estudio desapasionado de las personas y los hechos, al par que una capacidad superior para concebir ideales; la verdadera grandeza de Bolívar, no se supo aquilatar, en estas zonas, por sus contemporáneos. No son prueba en contrario los panegíricos, loas y ditirambos de que se le hizo objeto, pues entre nosotros, como ya lo decía Caviedes:

“Si Dios no lo remedia
tendrán su panegírico
pulperos y verduleras.”



Llegada de la Misión Cubana en las fiestas del Centenario de Ayacucho, al puesto del Callao. Aparece el Introdutor de Ministros del Perú, señor Benganechea y los Delegados Cubanos señores Baralt y señora, Carbonell y señora e hijo, Bentancourt y señora e hija, Mesa, Baralt, hijo y Ecay de Rojas.



Presentación de credenciales de la Misión Cubana en las fiestas del Centenario de la Batalla de Ayacucho. Aparecen en la fotografía, tomada en el Palacio Presidencial, el Presidente del Perú, señor Augusto B. Leguía, el Secretario de Relaciones Exteriores, doctor Alberto Salomón y los Delegados cubanos señores Baralt, Betancourt, Carbonell, Mesa, Baralt (hijo) y Varona y otros altos funcionarios de la cancillería peruana.

Mejor se le conoció y reconoció en México y en la Argentina, y no significa poco que el más esclarecido propugnador de su genio haya sido cien años después Rodó.

No a otra cosa sino a nuestra inopía moral e intelectual puede imputarse este desconocimiento del valor y la significación del héroe por excelencia americano, y felizmente puede hoy decirse que este mal, de que han adolecido generaciones anteriores, ha sido conjurado. Siempre fué la juventud la más eficaz y constante fuerza propulsora de los grandes ideales, así como la más abnegada entusiasta y enérgica defensora de los hombres que supieron mantenerlos; y no es esta juventud de América, no es esta juventud del Perú la que, cien años después de terminada la epopeya emancipadora, confunde y desconoce a sus héroes. No es la juventud nuestra la que ignora que hay una nueva y más grande batalla de Ayacucho por librar.

EL MOVIMIENTO CONTINENTAL DE LOS INTELECTUALES

Esta vez no nos llegan tardíos y desfigurados los mensajes de la Inteligencia. La voz profética de los apóstoles nuevos nos alcanza con toda su sonoridad. La íntima y severa elocuencia que hay en las palabras de fuego con que los pensadores de hoy están apostrofando a los detentadores del poder en todo el mundo, es recibida en el alma de las juventudes de América como el eco de un latido más hondo de su propio corazón. Y existen ¡oh!, sí existen, reciamente formadas, las falanges de los nuevos luchadores. Y no es una generación sola; no está entregado el ideal nuevo a las manos inexpertas de señadores de veinte años. El estandarte que flameará un día victorioso en el nuevo y utópico Ayacucho tiene su guardia de honor pujante y valerosa. En ella forman, no sólo ilusos y jóvenes Quijotes, enamorados de la más flamante Dulcinea; montan guardia la juventud de antaño y la de ayer, al lado de la de hoy. Son caballeros de la Nueva Gran Cruzada Americana los más recios y avezados paladines de la época, desde Unamuno, el infatigable sexagenario hispano, hasta Waldo Frank, *pioneer* de la verdadera civilización americana.

Ya no se trata de la esforzada pugna de unos cuantos rebeldes apasionados y tenaces—como en la época romántica

y bravía—contra la estolidez del peninsular oficialismo. Ya no se trata de oponer a la testadurez y a la inepticia de unos cuantos virreyes infelices, esa vaga “fe romántica de los libertadores” de que habla García Calderón en *Les Democracies Latines*. Ahora se trata de dar acogida y convertir en incontrastables fuerzas de renovación y de reforma a los clamores del mundo.

Por eso el grito americano de hoy no tiene la engañosa sencillez de la palabra que enarbolaron nuestros himnos... ¿cómo podríamos decir ahora “somos libres”?... ¿No es acaso muy vago aquello de: “oid, mortales el grito sagrado: Libertad, Libertad, Libertad?”... No. El grito americano de hoy—si alguno existe—es muy distinto. Es más universal y humano. No discutimos—aunque hay imbecilidad suficiente aún para pretenderlo—el ideal que dió origen a la formación de nuestras nacionalidades; tratamos de salvar sus corolarios en esta gran catástrofe que amenaza al mundo; tratamos de concretar en nuevos principios la vida humana, en nuevos postulados, leyes y costumbres la realidad íntima de ese ideal victorioso cuya eficacia suprema para producir paz y felicidad se empeña en desconocer y suplantar una nueva y extraña raza de tiranos que infesta el planeta.

Por eso hombres como Bertrand Russel y como Romain Rolland, que solo ponen atención en las cosas grandes, se interesan en nuestra nueva gesta.

Por eso en la gran pseudo-democracia del Norte, a la voz farisaica de los Hughes, los Lodge, los Rowe, empieza ya a oponerse en forma articulada y perentoria, la voz de un La Follette, *leader* de ese *tercer partido* que el vigor y el ímpetu formidable de las nuevas ideas y tendencias ha formado en Yanquilandia. Y adelantado oficial de nuestros hermanos de doctrina en la patria de Lincoln, va a hacer oír a los monederos falsos de los partidos tradicionales, que han traicionado los principios de sus fundadores, las palabras severas y veraces de esa pléyade de publicistas que desde las columnas de *The Nation*, *The Freeman*, *The New Republic* y otras revistas, vienen azotando desde hace tiempo la dura piel de ese paquidermo insensible, de ese moderno Leviatán que se llama Imperialismo. Por su importancia intrínseca y por el sincero interés que por todo lo nuestro manifiesta, sería injusto silenciar aquí la obra de Samuel Guy Inman y su *Nueva Democracia*.

(Continúa en la pág. 56)

Me Agradan los Americanos. ¡Son tan Ridículos!

Sinopsis del diario de viaje de la Srta. NANCY BOYD

Recopilación por GONÇALO G. DE MELLO



Me agradan los americanos.

Digan lo que digan, vistos desde Europa, resultan los seres más simpáticos de la humanidad. Duermen tranquilamente con las ventanas abiertas. Sus bañaderas y duchas nunca están secas.

Todavía creen en Santa Claus y los Reyes Magos. Son terriblemente serios y se ríen de todo. Ellos saben que los aperitivos son venenos mortales. Me agradan los americanos. Fuman en la comida.

Los italianos son muy agradables.

Pero no tanto como los americanos.

Les han hablado tanto de la dulzura de su clima que se obstinan en negarle calefacción a sus casas.

Siempre están sollozando Verdi y Puccini, perpetuamente. Ya no tienen leones para devorar carne cristiana.

Pero en cambio poseen cantidad suficiente de ciertas especies carnívoras...

Si usted sale de noche alguien se encarga también de pincharlo.

Me agradan los americanos.

Le regalan a uno los fósforos.

Los austriacos son muy agradables.

Pero no tanto como los americanos.

Comen salchichas en plena platea, en los entreactos de la Opera.

Pero lo hacen salir a uno a la calle a fumar, aunque esté nevando.

Son gente cortés y servicial. Se apartan diez cuadras de su camino para enseñarle a uno una dirección.

Pero usan servilletas de papel en la mesa.

Y no saben peinarse, positivamente.

Me agradan los americanos.

¡Bailan tan bien!

Los húngaros son muy agradables.

Pero no tanto como los americanos.

Fabrican bellísimos zapatos.

Garantizados que chillan un año entero.

Su idioma suena como una máquina de escribir en la habitación contigua; y cada palabra empieza con la palanca de las mayúsculas.

Sus vinos son demasiado dulzones.

Me agradan los americanos.

Son los únicos hombres en el mundo cuyo aspecto en mangas de camisa no es agónico ni embrionario.

Usan cinturones en vez de tirantes.

Los españoles son muy agradables.

Pero no tanto como los americanos.

Llevan unos trajes encantadores.

Y una ropa interior "imposible".

Usan zapatos demasiado grandes.

Y unos pies tan grandes como los zapatos.

Siempre se olvidan donde pusieron la navaja de afeitarse.

Carecen de esos troncos de limpiabotas donde uno puede sentarse por todos los días por cinco centavos.

No tiran periódicos los domingos.

Sus buzones de Correos están cuidadosamente escondidos en las paredes de los estancos y boticas.

Insisten en considerar la ensalada como un plato.

Y el amoníaco como un perfume...

Me agradan los americanos.

Dictan demasiadas leyes tontas.

Pero sus cigarros, al menos, no son confeccionados por el Gobierno.

El material con que los españoles fabrican sus cigarros se usaría en América para estercolizar los campos.

Los franceses son muy agradables.

Pero no tanto como los americanos.

Se besan en los cafés y comen en las aceras.

La decoración de sus lugares públicos siempre consiste en cadenas de papel.

Su rudeza es mas graciosa que la cortesía en otras naciones. Pero le tienen miedo al agua.

La beben mezclada con vino.

Nadan con salvavidas.

Y se bañan con un pulverizador.

Sus ciudades no conocen leyes de tráfico.

Ignoran lo que es *mínimum* de velocidad.

Si a uno lo arrollan hay que pagar una multa por interponerse en el camino.

Carecen de tímpano.

Los *boulevards* son deliciosos... para los sordos.

Si los franceses salieran a batirse armados de timbres, campanas y *claxons*, vencerían al universo.

Me agradan los americanos.

No son pintorescos. Se visten bien.

Los ingleses son muy agradables.

Pero no tanto como los americanos.

Usan demasiada franela.

No importa con quien estén bailando, siempre bailan solos.

Y no importa a donde vayan, siempre permanecen en casa. Instalan la pipa y la tetera hasta en la oficina.

Constituyen un pueblo de ideas y dientes raros.

Son una tribu de pastores que habitan una pequeña isla en el Canal de la Mancha.

Individuos sencillos y geniales.

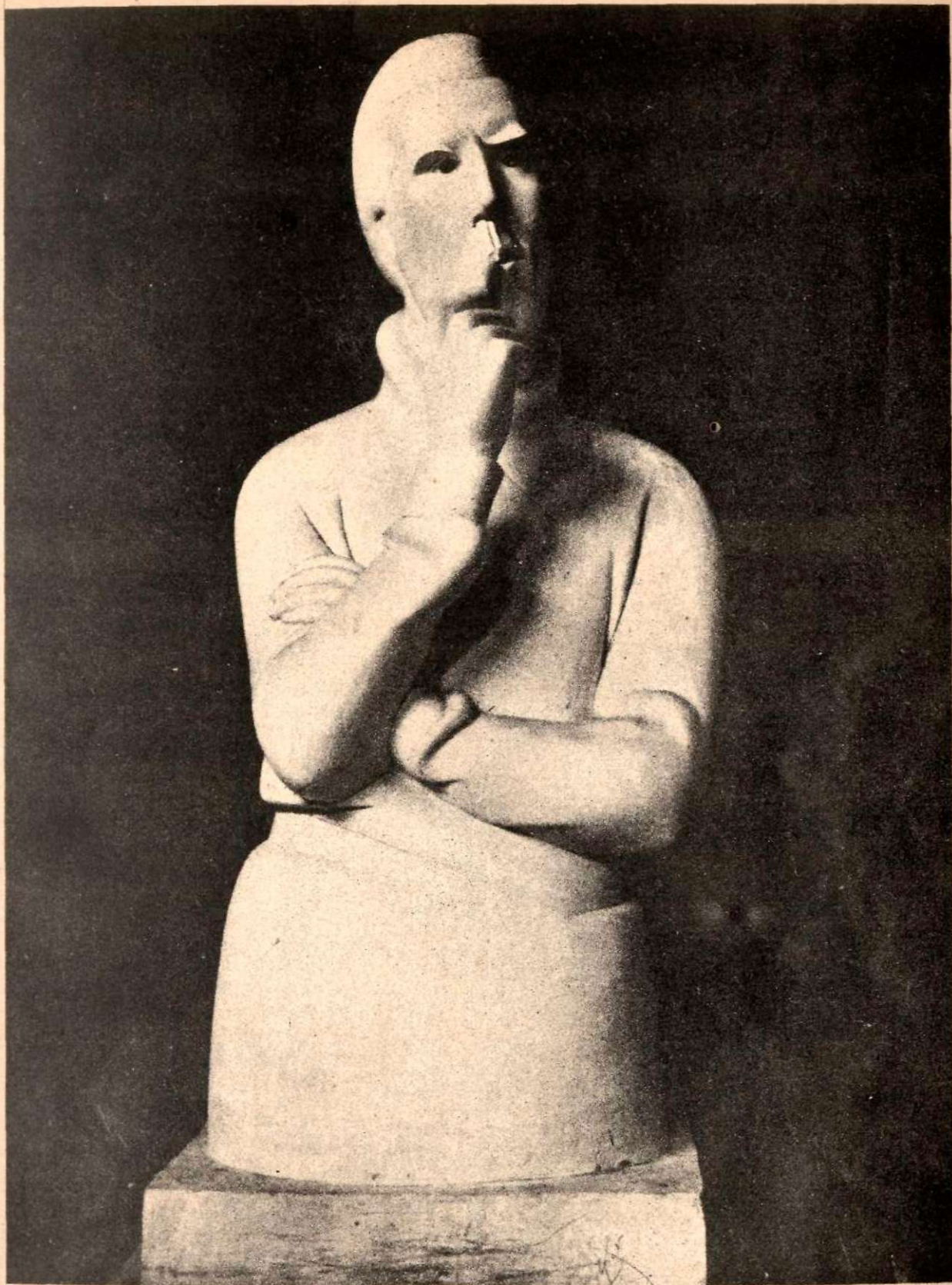
Pero tienen una idiosincrasia.

Siempre se refieren a su isla como si fuera el Continente.

Me agradan los americanos.

De ambas Américas.

(Continúa en la pág. 80)



Escultura
Por H. ORLOVA

De París para la Habana



MARILY CEBRON NORBENS

Bella y notable artista de la ópera cómica de París, casada con un cubano, el Sr. Adolfo Altuzarra, que visitará en breve la Habana, proporcionándonos la oportunidad de admirarla y aplaudirla. Como anticipo de esa tournée ha tenido la gentileza de dedicar a SOCIAL esos retratos que la presentan en dos de sus más acertadas creaciones.

De lo grotesco y lo arabesco

Versión por GONCALO G. DE MELLO



N magnífico prente, en forma de tapiz persa, cuyo bordado reproduce en sedas uno de sus más famosos *cartoons*, ha llegado a manos de George Mac Manus, (el creador de *Educando a Papá*,) como regalo de Navidad de Adil Ahmad Khan, noble persa y gran *connoisseur* de arte.

El tapiz es la reproducción de una cubierta dibujada por Mac Manus para la revista *Circulation*, dedicada al periodismo técnico, y constituye uno de los más raros ejemplares de tejidos artísticos que se haya hecho jamás en Oriente. Fabricado en seda, con una longitud de seis pies, por cinco de ancho, fué bordado por encargo de Ahmad Khan en los telares del célebre Abdul Hamid Keshany, cuyos talleres en Keshan han producido, durante treinta años, las famosas alfombras Kazanshah, envidia de los coleccionistas de tapicerías persas modernas en todas partes.

El tapiz que inmortaliza la creación del gran dibujante de América, le fué enviado a éste en prueba de una amistad que tuvo su origen hace seis años, en el donante, cuando un número del periódico *China Press* llegó a su poder, transportado hasta Teherán por una caravana procedente de Shanghai. La historieta *Educando a Papá*, (en inglés *Bringing Up Father*), comenzaba entonces a aparecer en la prensa china.

Un comerciante de esa tierra, al embalar una consignación de objetos de arte, utilizó, para empacar un gran vaso de jade, viejos ejemplares de periódicos chinos. Así, dentro de un cajón y a bordo de un camello, llegó a la lejana Persia con un ejemplar del rotativo *China Press*, una muestra del ingenio humorístico de Mac Manus.

A su debido tiempo, el vaso de jade llegó a poder de su destinatario, un acaudalado persa cuyas tierras colindaban con las de Ahmad Khan. Las noticias del resto del mundo se filtran muy lentamente en Persia; por tanto, el dueño del vaso prestó tanta atención al bello objeto de jade, como a los extraños papeles impresos que lo protegían durante el viaje de posibles averías.

El *cartoon* de Mac Manus atrajo en seguida su atención.



GEORGE MAC MANUS, el famoso dibujante, creador de *EDUCANDO A PAPA*, junto al tapiz persa que reproduce uno de sus más famosos *cartoons* y le fué regalado por el noble persa Ahmad Khan.

Cautivado por la belleza del dibujo y la exactitud de la sátira, lo mostró jubiloso a sus amistades, entre las cuales se contaba Ahmad Khan. Este, cuyo golpe de vista en cuestiones de arte corre parejos con su cultura general, se prendó tanto de la obra festiva que escribió en el acto al director de *China Press*, pidiéndole la dirección de Mac Manus; y al recibo de ésta escribió a su vez al celeberrimo humorista gráfico, elogiando su admirable sentido de lo cómico, alabando la exquisitez de su línea, y expresando la esperanza de conocerlo personalmente algún día.

Ahmad Khan se educó en la Universidad de Oxford, y cada cuatro o cinco años visita París y Londres. Su carta fué el inicio de una correspondencia, entre él y el artista, que se mantuvo durante cerca de un lustro, o sea hasta 1922, en que ambos se encontraron en París y cimentaron de un todo su amistad.

Al separarse, Mac Manus regaló a Ahmad Khan varios originales de sus *cartoons*, entre ellos el que sirvió para ser copiado en el tapiz que acaba de llegar a

manos del gran periodista.

Este no tuvo la más remota sospecha, hasta que recibió en carta de su amigo la orden de extraerlo de la aduana de New York, de que su dibujo en colores había sido transformado en su obsequio en el más espléndido de los adornos murales.

Los inteligentes en la materia que han examinado el tapiz, aseguran que representa el más alto grado de perfección obtenible en esa rama del arte decorativo, en la hora presente. El diseño de su tejido es lo que se llama "30 x 33", lo cual implica atar a mano 990 nudos por pulgada cuadrada empleando en su confección durante dos años a los más hábiles tejedores. Esos expertos han asegurado a Mac Manus que los tintes empleados en los colores no perderán su firmeza en muchos siglos, y que pueden exponerse a la luz solar más fuerte sin temor que palidezcan, ni que pierda tampoco el bordado su maravilloso lustre.

El diseño del tapiz muestra a la popularísima Maggie en traje de corte, arrastrando majestuosamente la larga cola, cu-

(Continúa en la pág. 69)

ACTUALIDAD



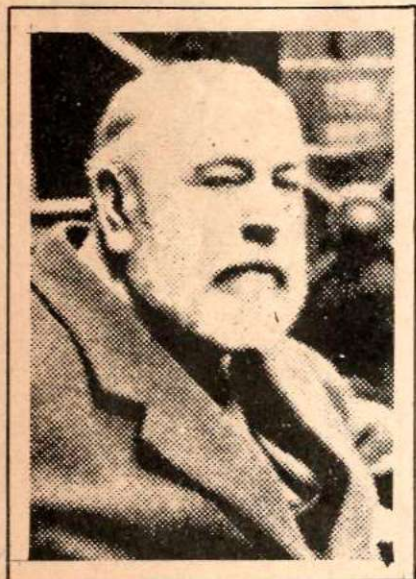
FELIPE ROMERO Y DE LEÓN, Conde de Casa Romero, Marqués de Casa Núñez de Villavicencio y Jura Real, cuya muerte acaecida a mediados del mes último produjo general sentimiento en nuestros círculos sociales.



J. R. HERNÁNDEZ GIRO, el celebrado pintor cubano, residente durante varios años en París, que ha regresado a Cuba ofreciendo una exposición de sus obras en los salones del Diario de la Marina (Autorretrato).



M. GABRIEL PIERNE, el famoso compositor y director de orquesta elegido últimamente miembro de la Academia Francesa de Bellas Artes, en sustitución de Teodoro Dubois, fallecido no hace mucho. (Caricatura de Etlin)



ALBERT BERNARD, el insigne pintor francés que acaba de ser elegido para ocupar la vacante de Pierre Loti en la Academia Francesa, que por primera vez abre sus puertas a un pintor.



JOSE FRANCOS RODRIGUEZ, uno de los periodistas de más renombre en España, que ha ocupado un sillón en la Real Academia de la Lengua.



TSUINO MATSUDAIRA, una de las primeras figuras de la diplomacia japonesa, nombrado recientemente para ocupar el elevado y difícil cargo de Embajador de su patria en los Estados Unidos.

ACTUALIDAD



FERNANDO TARAZONA, valioso escenógrafo, que ha dado una exposición de sus cuadros en los salones del Diario de la Marina.
(Fot. Buendía).



Mrs. EDITH KERMIT, viuda de Roosevelt que fué huésped de honor de la República durante los días que estuvo entre nosotros para asistir a los solemnes homenajes que en Santiago se tributaron al gran americano con motivo del descubrimiento de su monumento en aquella ciudad.



LAUREANO FALLA GUTIÉRREZ, conocido hacendado y hombre de negocios de esta capital, que ha sido electo Presidente del Casino Español de la Habana.
(Fot. -Blez)



LEO KAMENEV, el nuevo Embajador de la República de los Soviets rusos ante el gobierno de la República Francesa.



SAMUEL GOMPERS, el famosísimo leader obrero que durante muchos años ocupó la presidencia de la Federación Americana del Trabajo y murió el mes pasado en San Antonio, Texas, trasladándose sus restos a New York, donde se le dieron sepultura en el cementerio de Sleepy Hollow, cerca de Terrytown.



General AGUSTIN CEBRECO, veterano de nuestras guerras de independencia, fallecido a avanzada edad, en esta capital, el mes pasado.

El Dr. COSME DE LA TORRIENTE, embajador de Cuba en Washington y Presidente de nuestra Delegación a la Liga de Naciones, en compañía de su hija, al llegar a New York en el



París, después de asistir a las reuniones de esa Asamblea de Naciones, y en viaje hacia Washington donde tan brillante labor ha realizado en defensa de los derechos de Cuba a la Isla de Pinos.

El himno embriagador

Por FROYLAN TURCIOS

I

Rememoro siempre, con extraña ternura, un viaje que hice, cuando tenía catorce años, al pueblo de Culmí, a tres jornadas de Juticalpa, en dirección al Atlántico.

Varias señoras, que iban en romería a visitar al Cristo de aquel lugar remoto, me invitaron para que las acompañara; y acepté en el acto, pues con ellas iría también una joven-cita, cuyo nombre, entre los más aterciopelados adjetivos, figuraba, como una letanía suspirante, en cada página de mis cuadernos de versos.

Se llamaba Lucila, y sus grandes ojos claros eran como dos estrellas pensativas. Yo la quería con ese transparente amor de la adolescencia que perfuma el alma, errabunda en los nocturnos jardines de la primera ilusión. Soñaba lánguidamente con sus besos, con sus largos abrazos, con el tenue olor de su seno florido. Era mi obsesión pertinaz, el imán de mis deseos, el sol de mis días oscuros. Saturado de un mórbido romanticismo, encontraba en ella la íntima y pudorosa gracia de *María*, la imposible novia con que Isaacs idealizó la tierra caucana.

II

En el tercer día viaje, cuando atravesábamos la extensa avenida de un bosque secular, Lucila exclamó de pronto:

—¡Qué linda flor!

—¿Dónde?—le pregunté ávidamente.

—Allá, en la cumbre de ese árbol altísimo.

Y señalaba la copa de un enorme guapinol, de la que profusamente colgaban racimos de verdes parásitas.

Miré... y ví la flor temblando en el aire. Era una preciosa orquídea—oro, plata y violeta— encendida bajo el sol.

Verla y saltar del caballo fue cosa de un segundo. Subí ágilmente por el árbol, entre los agudos gritos de las mujeres, que me suplicaban, con exclamaciones de terror, que desistiera de mi propósito.

—Por el amor de Dios, bájese, Froylán—rogaba Lucila, cuando ya iba por las ramazones tupidas.

—Recuerde que el guapinol es muy quebradizo y que nadie puede llegar hasta su copa. ¡Bájese! Todas se lo pedimos! ¡Se va a matar, Froylán!

Pero yo no hacía caso de las voces implorantes, y obstinado, y despreciando el peligro, subí, subí, sin importarme el continuo crujir de las frágiles ramas en que ponía los pies.

... Subí, subí sin descanso, recto hacia el objeto apetecido; subí, con esa metálica energía, con esa indomable y tenaz voluntad que me impulsan, imperativamente, en los minutos supremos, haciéndome triunfar en las más arduas empresas. Llegué tan alto, tan alto, que logré levantar la cabeza por encima del obscuro follaje en que terminaba el árbol gigantesco.

Entonces, con el corazón resonante, ebrio de orgullo, disparé en el vacío mi revólver en señal de victoria.

Y mientras desde aquella solitaria altura contemplaba el vasto paisaje luminoso, agitando en la diestra la linda parásita, oía, como un himno ardiente, como un cálido grito de amor, como el canto inefable de una lejana tierra de ilusión, mi nombre, sin cesar repetido por la vocesita adorada:

¡Froylán! ¡Froylán!

Honduras, noviembre de 1924.

“Desleigada!”

Por ANGEL LAZARO

(Para un aguafuerte de Julio Prieto.)



Era hermosa, era pobre, y en su aldea vivía
soñando con el fasto de la ciudad lejana,
y la plácida aldea la vió partir un día...
Era pobre, era ansiosa, la garrida aldeana.

¿Qué le ocurrió a la moza en la ciudad?—omito,
porque ya se deduce, de la historia, el detalle—
Sirvió como doncella, se entregó a un señorito,
y luego la encontraron fumando en cierta calle...

¡Ah, moza desleal a tu honesta ralea!
has manchado tu casta y has manchado la aldea.
Si alguna vez te atreves a volver al lugar

que la hortiga te pinche y que el perro te ladre,
y te ronde la sombra siniestra de tu madre,
de aquella pobre vieja que no viste expirar...



Actualidad teatral



THYNA Y GHIRARDY, la pareja de bailes que hace las delicias de los asiduos a la actual temporada invernal del Hotel Almendares.
(Foto. Blez).



PAULETTE MAUVE, blonda belleza parisiense que ha encantado a los espectadores habaneros con su deliciosa actuación en las tres revistas que nos ha presentado Mme. Rasimí
(Foto. Rómulo).



ESPERANZA IRIS, la popular artista de la opereta, que al frente de su compañía se encuentra actuando en el Teatro Payret.
(Foto. Godknows).

EUGENIA ZUFFOLI, primera tiple cómica de la compañía Santa Cruz, que después de la brillantísima labor artística realizada durante varios meses en el teatro Martí, donde ha cosechado justos aplausos y celebraciones, partirá para España a descansar.

(Foto. Buendía).



Gloria tropical

Cuento por HORACIO QUIROGA



(Del libro *La Gallina Degollada* y otros cuentos del gran escritor argentino, maestro en este género literario, que acaba de editar la casa Calpe, de Madrid).



Un amigo mío se fué a Fernando Poo y volvió a los cinco meses casi muerto.

Cuando aun titubeaba en emprender la aventura, un viajero comercial, encanecido de fiebres y contrabandos coloniales, le dijo:

—¿Piensa usted entonces en ir a Fernando Poo? Si va, no vuelve, se lo aseguro.

—¿Por qué?—objetó mi amigo—. ¿Por el paludismo? Usted ha vuelto, sin embargo. Y yo soy americano.

A lo que el otro respondió:

—Primero, si yo no he muerto allá sólo Dios sabe por qué, pues no faltó mucho. Segundo, el que usted sea americano no supone gran cosa como preventivo. He visto en la cuenca del Níger varios brasileños de Manaos y en Fernando Poo infinidad de antillanos todos muriéndose. No se juega con el Níger. Usted, que es joven, juicioso y de temperamento tranquilo, lleva bastantes probabilidades de no naufragar en seguida. Un consejo: no cometa desarreglos ni excesos de ninguna especie; ¡usted me entiende! Y ahora, felicidad.

Hubo también un arboricultor que miró a mi amigo con ojillos húmedos de enternecimiento.

—¿Cómo lo envidio, amigo! ¡Qué dicha la suya en aquel esplendor de naturaleza! ¿Sabe usted que allá los duraznos prenden de gajo? ¿Y los damascos? ¿Y los guayabos? Y aquí, enloqueciéndonos de cuidados... ¿Sabe que las hojas caídas de los naranjos brotan, echan raíces? ¡Ah mi amigo! Si usted tuviera gusto para plantar allí...

—Parece que el paludismo no me dejará mucho tiempo—objetó tranquilamente mi amigo, que en realidad amaba mucho sembrar.

—¿Qué paludismo! ¡Eso no es nada! Una buena plantación de quina y todo está concluido... ¿Usted sabe cuánto necesita allá para brotar un poroto?

Málter—así se llamaba mi amigo—se marchó al fin con el más singular empleo que quepa en el país del tse-tse y los gorilas: el de dactilógrafo. No es posiblemente común en las factorías coloniales un empleado cuya misión consiste en anotar con el extremo de los dedos cuántas toneladas de maní y de aceite de palma se remiten a Liverpool. Pero la casa, muy fuerte, pagábase ese lujo. Y luego, Málter era un prodigio de golpe de vista y rapidez. Y si digo *era* se debe a que las fiebres han hecho de él una quisicosa trémula que no sirve para nada.

Cuando regresó de Fernando Poo a Montevideo sus amigos paseaban por los muelles haciendo conjeturas sobre cómo volvería Málter. Sabíase que había habido fiebres y el hombre no podía, por la tanto, regresar en el esplendor de su bella salud normal. Pálido, desde luego. ¿Pero qué más?

El ser que vieron avanzar a su encuentro era un cadáver amarillo con un pescuezo de desmesurada flacura que danzaba dentro del cuello postizo, dando todo él, en la expresión de los ojos y la dificultad del paso, la impresión de

pobre viejo que ya nunca más volvería a ser joven. Sus amigos lo miraban mudos.

—Creía que bastaba cambiar de aire para curar de la fiebre...—murmuró alguno.

Málter tuvo una sonrisa triste.

—Casi siempre. Yo no...—repuso castañeteando los dientes.

Muchísimo más había castañeteado en Fernando Poo. Llegado que hubo a Santa Isabel, capital de la isla, se instaló en el pontón que servía de sede comercial a la Casa que lo enviaba. Sus compañeros—sujetos aniquilados por la anemia—mostráronse en seguida muy curiosos.

—Usted ha tenido fiebre ya, ¿no es verdad?—le preguntaron.

—No, nunca—repuso Málter—. ¿Por qué?

Los otros lo miraron con más curiosidad aún.

—Porque aquí la va a tener. Aquí todos la tienen. ¿Usted sabe cuál es el país en que abundan más las fiebres?

—Las bocas del Níger, he oído...

—Es decir, estas inmediaciones. Solamente una persona que ya ha perdido el hígado o estima su vida en menos que un coco es capaz de venir aquí. ¿No se animaría usted a regresar a su país? Es un sano consejo.

Málter respondió que no, por varios motivos que expuso. Además confiaba en su buena suerte. Sus compañeros se miraron con unánime sonrisa y lo dejaron en paz.

Málter escribió, anotó y copió cartas y facturas con asiduo celo. No bajaba casi nunca a tierra. Al cabo de dos meses, como comenzara a fatigarse de la monotonía de su quehacer, recordó, con sus propias aficiones hortícolas, el entusiasmo del arboricultor amigo.

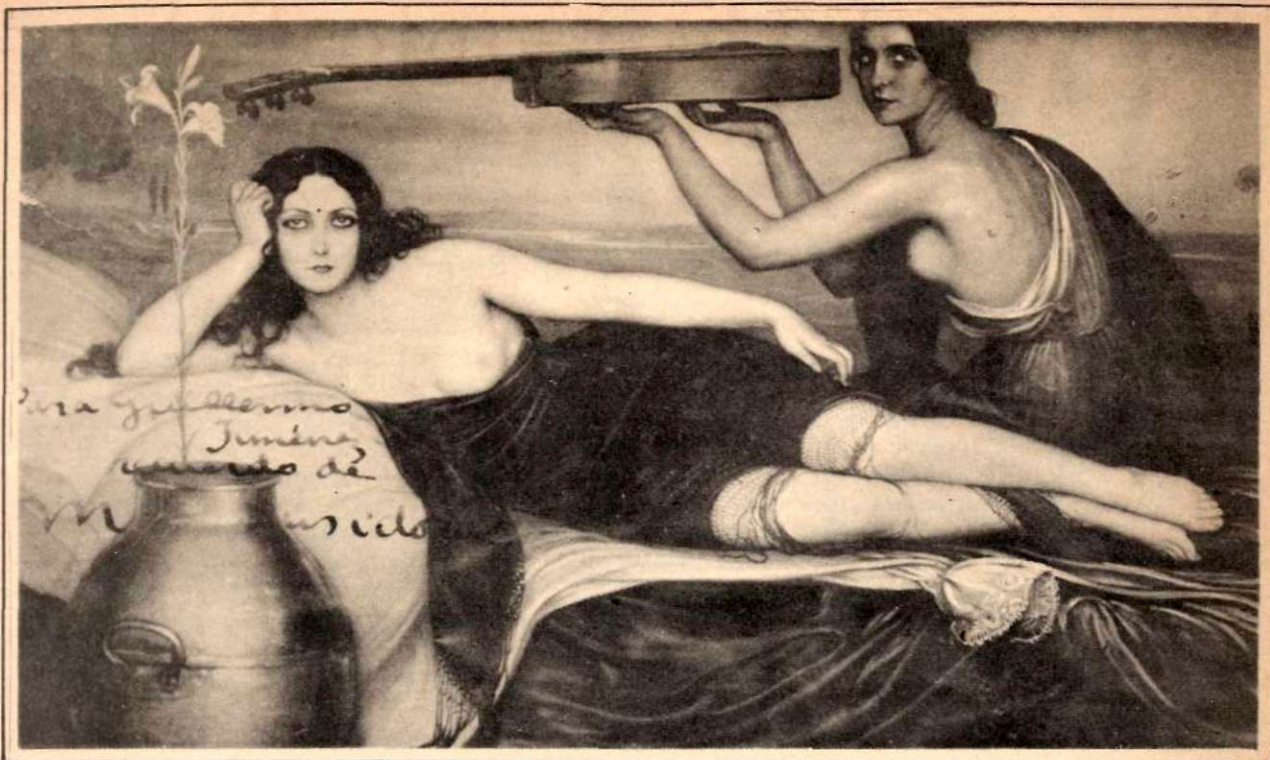
—¡Nunca se me ha ocurrido cosa mejor!—se dijo Málter contento.

El primer domingo bajó a tierra y comenzó su huerta. Terreno no faltaba, desde luego, aunque por razones de facilidad eligió una área sobre la costa misma. Con verdadera pena debió machetear a ras del suelo un espléndido bambú que se alzaba en medio del terreno. Era un crimen; pero las raicillas de sus futuros porotos lo exigían. Luego cercó su huerta con varas recién cortadas de las que usó también para la división de los canteros, y luego como tutores. Sembradas al fin sus semillas, esperó.

Esto, claro es, fué trabajo de más de un día. Málter bajaba todas las tardes a vigilar su huerta o, mejor dicho, pensaba hacerlo así; porque el tercer día, mientras regaba, sintió un ligero hormigueo en los dedos del pie. Un momento después sintió el hormigueo en toda la espalda. Málter constató que tenía la piel extremadamente sensible al contacto de la ropa. Continuó asimismo regando, y media hora después sus compañeros le veían llegar al pontón tiritando.

—Ahí viene el americano refractario al chucho—dijeron con pesada risa los otros—. ¿Qué hay, Málter? ¿Frió? Hace 39°.

(Continúa en la pág. 69)



La Musidora

Retrato de la célebre bailarina y artista de cine francesa, por el gran pintor español Julio Romero de Torres.

(Fotografía del cuadro dedicada por la Musidora al señor Guillermo Jiménez)

El Linghera

Por JOSE S. TALLON

Para Brandan Caraffa.

Vaga con su tragedia como el buey con su yugo.
Siempre gacha la testa ya vacía y caduca,
camina en la postura del que espera en la nuca
la cuchilla invisible de un etéreo verdugo.
El dolor de su rostro lo acentúa la carga
que lleva a las espaldas a modo de maleta;
y a su figura le hace más doliente y amarga
el andar quejumbroso y el brazo que se alarga
sobre el palo que oficia de bastón y muleta.
Es un trozo de niebla que se pasea mudo.
Todo él me sugiere la maraña de un nudo.
Y le digo: "Linghera, dime tú si no sientes
la orgía de las luces que en el paisaje brilla;
este paisaje loco de hierros y durmientes
donde tu casa has hecho bajo una alcantarilla.
¡Cómo no has de sentirla! ¡qué dolor no remedia
la diabólica risa de toda esta amalgama
de focos y de brillos y alegría y tragedia
que allá se reconcentra y aquí se desparrama
dejando en el sendero la luminosa alfombra
donde los trenes ponen su recta extravagancia!
Las luces son heridas del cuerpo de la sombra.
Los rieles son puñales que matan la distancia.
Por eso yo te digo, buen hermano linghera,

todo el amor que siento por ti, de esta manera:
Si tu senda es de piedra; si no tienes las hojas
de unos árboles mansos; si la bolsa que arrojas
ya cansado y sombrío, es tu lecho y respaldo,
¡qué alegría la tuya la de ver—cuando mojas
tu pan sucio en la sopa—luces blancas y rojas
reflejarse en la humilde superficie del caldo!
Como nunca, esta noche los brillos parpadean.
Como nunca, esta noche lagrimean las luces
de las altas señales, que son bíblicas cruces
que tu senda de mártir a lo largo bordean,
esta senda manchada de petróleo y hollín,
que si bien es un tanto material y grosera,
la cubren con sus chispas las máquinas, linghera,
cual si fueran puñados de un bermejo aserrín!
Yo te hablo a mi modo. Y si acaso me engaño,
si acaso le incomodan a tu paz de ermitaño
las palabras nacidas de mi ingenua emoción,
si la voz de otro hombre cualquiera te hizo daño,
por él y yo culpables, escúchame: perdón..."
Y me quedé en suspenso, porque vi que el linghera
me expresaba en su rostro, desdeñoso y mohino,
el desprecio más grave que expresarse pudiera.
Y topando las sombras, continuó su camino...

Buenos Aires, 1924

Homenaje a Anatole France

Por ANTONIO BOURDELLE

I



ISPONGO mis pensamientos como estatuas erectas, entre las cuales pasa la sombra vasta, sonriente, y tan afectuosa, de Anatole France.

Mi corazón está velado con crespones de luto.

En mis tiempos de pobreza, de tímido campesino escultor, en la completa soledad de mi *atelier*, en París, no sé que destino quiso que llevase un libro.

Reinaba solo en el *atelier*. Semejaba un bloque de oro pálido, y ese bloque de luz, cuyo título estremecía mi alma, era *Le Crime de Sylvestre Bonnard*.

Para mí, futuro escultor, sin cultura, ese libro estaba escrito por un tal Anatole France.

Cuando lo abrí, agobiado por la terrible soledad, fué para mí un hallazgo inmenso.

Encontré allí tantos amigos como páginas. Solo descubrí el gran maestro escritor.

No sé como pude comprender que en esas páginas estaban unidas la luz, la pureza, el orden, el espíritu con la gracia, el corazón y el alma de Francia.

No conocía las humanidades. Mis únicos estudios habían sido el escuchar la siringa de los cabreros y los aires silbados por mis tíos, los pastores.



Dibujo de Augusto Leroux.

(Traducido para SOCIAL por Alejo Carpentier).

Con ocasión de la muerte de Anatole France, algunos de los mas brillantes literatos de Francia, han escrito artículos exaltando la personalidad del Maestro, del admirable artista, que ha entrado en el pasado, dejándonos una obra de incomparable belleza y perfección.

Entre todos esos escritos firmados por algunas de las más célebres plumas contemporáneas se destacó, como una joya de rara limpidez, el Homenaje, sencillo y profundamente sincero que Antonio Bourdelle, el más grande de los escultores franceses modernos, dedicó a Anatole France, su amigo y maestro.

Ese homenaje, escrito por la pluma inhabil de un creador de obras extraordinariamente vigorosas, es el que reproducimos aquí.



Dibujo de A. Mongin.

II

Mucho tiempo después, fué un comité el que me llevó a ver a Anatole France. Me sentía muy turbado.

—El buen maestro vive en esa casa que llaman la *Villa Said*, —me dijeron. Y seguí al comité.

Yo llevaba un pequeño modelaje de yeso, hecho con un molde de arcilla.

El buen maestro tomó mi trabajo entre sus manos, y supo analizar muy bien ese modelo para un monumento.

Allí tuve ocasión de estar a solas con él. Allí pude sentir qué sencillez de corazón, qué suave bondad abrigaba ese maestro admirable.

Su bonachonería tenía el genio de la gracia.

Y surgió la gran aventura de la creación de su busto. Entonces he podido profundizar el alto carácter del maestro.

Anatole France prestó gran atención. Se hizo interrogador. Meditaba, aunque hablaba sin tregua durante nuestras largas sesiones. En ningún momento pareció cansado, al menos, cerca de mí.

Desde el principio, los diseños y pruebas que hice de su rostro, midiéndolo en todas

—Esto es Moreas,—dijo. Un busto sobre una estela recta, y a un lado, detrás de la estela una Ifigenia erguida, velada, con los brazos alzados, de los cuales uno sombrea el rostro con los pliegues del vestido, y el otro oprime el busto. ¡La Ifigenia de Moreas!

Mi sorpresa era profunda. El maestro lo miraba todo. Miraba el pequeño modelaje en todos sus ángulos y veía su arquitectura interior, la armazón que no escapaba a su vista.

Fuera de la opinión de ese gran hombre, me hallaba rodeado de indiferencia.

Pero si alguno del comité hubiera querido publicar la opinión que sobre ese monumento nos desarrolló aquel día el buen maestro Anatole France, algunos años de amarga labor, en la sombra mediocre y dura, hubieran huido de mi vida.

III

No conocí verdaderamente a Monsieur France sino mucho más tarde, en casa de mis cuñados y cuñadas Couchoud, en Saint Cloud, y luego en Versailles.



Dibujo de Augusto Leroux

sus partes con el compás, le sorprendieron profundamente.

Y después fué el estudio lento en la arcilla, estudio cada día renovado.

El maestro tomó gran parte en la obra. Me decía: "Pero, vais de certidumbre en certidumbre". ¡Ay! sí, certidumbres, maestro. Pero certidumbres de errores. Ver mis errores, constituye toda mi fuerza, maestro. Es con los errores conocidos que el camino hacia lo cierto se construye. Mi fuerza está en saber cuando me he equivocado.

Más ¿no es ésta la ley de todo arte?

Es al dar el último paso en la ruta; es en el momento de dar el paso que nos pone en la meta, que aparece el verdadero titubeo.

El buen maestro cerraba los ojos. Esperaba.

Anatole France meditaba, y una mañana fué grandemente sorprendido. France apoyó afectuosamente su brazo en mi hombro.

—¡Qué labor Bourdelle!—me dijo.— ¡Qué construcciones de osamentas! ¡Qué atenciones prestadas a las cifras de volúmenes! ¡Qué arquitectura interior!

Cada vez, comprendo más vuestro odio por los virtuosos. A través de vos penetro en la escultura.



Dibujo de Augusto Leroux.

Mi desconfianza en mi mismo le había conmovido profundamente. Y una mañana el gran hombre, maestro de las letras, se acercó misteriosamente a mí.

—Bourdelle, ¡mire!—dijo— sacando de debajo de su manto uno de sus más célebres libros.—Y abrió todas las páginas, mostrándomelas cargadas, cortadas, atravesadas, por notas hechas a lápiz.

E inclinándose hacia mí, dijo:

—No hay más que los imbéciles que puedan hallarse perfectos.

¡Cuánta bondad en Anatole France! ¡Cuánta sencillez! ¡Qué dulzura afectuosa! ¡Qué alto soldado para toda causa justa!

Dicen que el gran sabio ha muerto. Pero sabemos que la obra es eterna.

Su alto espíritu vuela y fulgura.

El recuerdo de su corazón de justo vive en nuestras almas.

Nuestro cielo no es ya tan amplio desde la pérdida de ese amigo. Sobre nosotros cae la ceniza.

Las antorchas de la admiración y la amistad, arden juntas en nuestros corazones adoloridos.

Octubre de 1924.

Mon cher Armand Dayot,

Renan fut un des plus vastes génies de ce temps. Linguiste, épigraphiste, historien, philosophe, il fut la plus grande lumière du XIX^e siècle. La probité de son esprit égalait la vigueur de son intelligence. Il servit la science comme elle veut être servie, avec un absolu dévouement. Il consacra sa vie entière à la vérité.

Mon cher Armand Dayot, inscrivez moi parmi les souscripteurs au monument d'Ernest Renan. Donner un monument à Renan, c'est l'élever à la science et à la sagesse.

Je vous salue la main cordialement

Anatole France

Los poemas frágiles

Por FELIPE PICHARDO MOYA

QUISIERA SER UN VIEJO...

A Conrado W. Massaguer.

Quisiera ser un viejo, joven en la memoria
De alguna viejecita que enamoré hace años,
Y que cuenta a sus nietas una historia
De un hombre que le dió mil desengaños.

Iría a ver a los nietos de mis amigos, y
"¡Abuelo!" me dirían, en pago de bombones;
Y les diré las cosas que yo ví,
Para asombrar sus tiernos corazones.

La barba todo el pecho me ungiría de plata,
Y al andar, temblaría en son de cataclismo;
Mi risa, sería una catarata
Ahogándose en el fondo de un abismo.

Las mujeres sabrían que antaño fuí galante,
Amigo de teatros, tiples y bailarinas,
Y que todo perdí, por una amante
De miradas amables y felinas.

Y una tarde de invierno, moriré solitario,
Mientras la viejecita, ignorando mi suerte,
Desgranará las cuentas de un rosario
Por las almas que gozan de la Muerte...

LOS NOVIOS

Tienen miedo a casarse. La vida los aterra
Sus familias perdieron su peculio en la guerra,
Y entre las estrecheces de sus puros amores.
Viven con la esperanza de otros tiempos mejores.

Sus padres los adoran. ¿Cuándo se casarán?
¡Suben los alquileres, y está tan caro el pan!

Y en tanto van los años pasando, como una
Caravana de sueños por un claro de luna.
Y confianza a confianza, ocurre la caída:
¡Tiene tantas sorpresas esta hipócrita vida!...
Piensan en el pasado, y en el dolor futuro...

Y se preguntan todos: ¿Cuándo se casarán?
Es tan duro el camino de la vida... ¡Tan duro!
¡Suben los alquileres, y está tan caro el pan!

LA AMIGA MUERTA

A Emilio Roig de Leuchsenring.

Aquí, bajo esta losa, está su cuerpo breve.
Fué su vida, a manera de una vida de rosa.
Murió tranquilamente una noche lluviosa:
Veinte y ocho de Agosto del novecientos nueve.

Me acuerdo de ella cuando constantemente llueve,
Y de su noche última, tan larga y angustiosa:
Una fiebre que sube... un sudor... una cosa...
El Cura... ¡Y una vida que se deshoja leve!

Así murió, a mediados de una larga semana,
Y la enterramos un viernes por la mañana.
Aún llovía. Era un húmedo tiempo de luna nueva.

Dijimos todos: "Nunca, la olvidaremos,
Tan buena como era"... Y para que hoy pensemos
En su vida y su muerte, es preciso que llueva.

LA SALA FAMILIAR

A Mariano Brull.

Esta es la vieja sala familiar. Aquí un día
El padre de mi padre miró con alegría
A sus hijos y nietos juntos en la reunión;
Y aquí entre cuatro velas durmió su último sueño
La madre de mi madre, y se cumplió su empeño
De rezarle un rosario como única oración.

Por la ventana abierta, el Sol de la mañana
Derrama alegremente su bendición cristiana,
Mientras la vieja criada, rosmando algún cantar
Va sacudiendo todo, debajo la mirada
De la Abuela, en un marco severo retratada
Por un pintor anónimo que nadie ha de nombrar.

Aquí fué donde una tarde de fin de año,
—Ya pensaba en los Reyes y en su divino engaño—
Ví que comentaban, juntos en un rincón,
Mi padre y mis hermanos, cosas que no entendía.
Y luego, ví a mi madre rezar, y que decía:
"Haz, Señor, que termine esta revolución".

Todo sigue lo mismo. La Abuela está en su marco
Severamente triste, viendo que sobre un charco
De Sol, vuela una mosca y vuelve a revolotar.
Nada turba el silencio. Todo está como antaño.
Únicamente yo, cansado, todo el año
Miro que va pasando sin Reyes que esperar.

Cuba en Bélgica



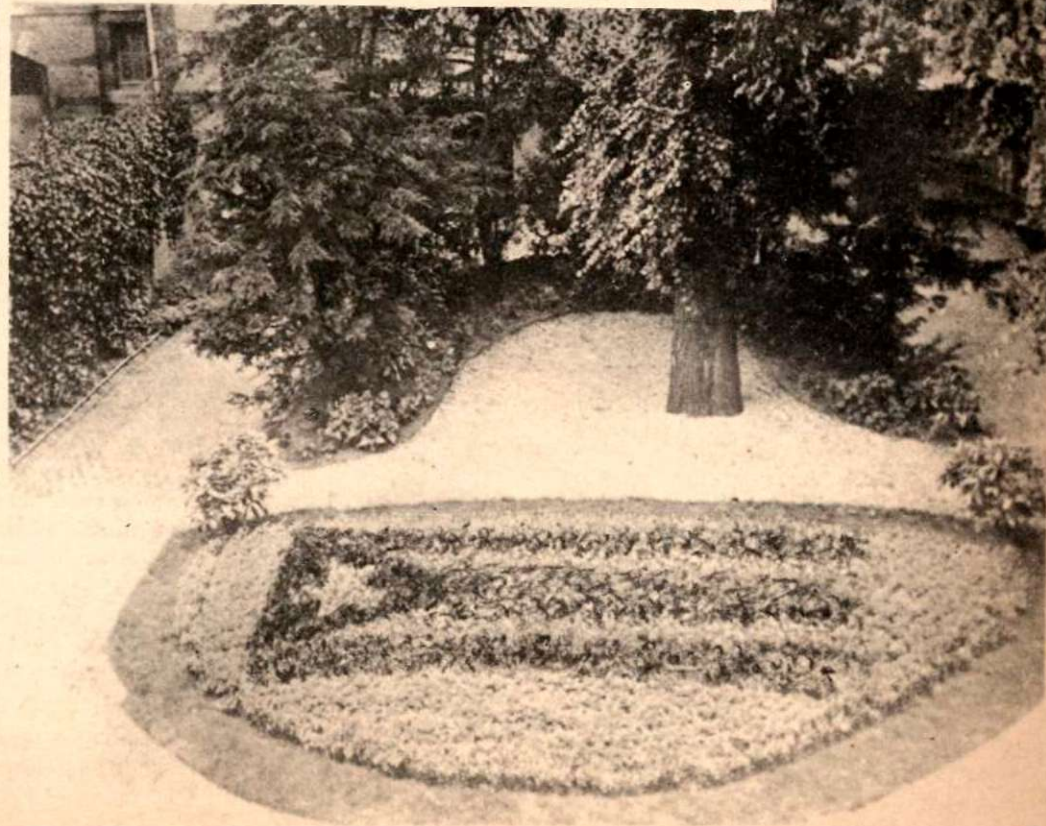
El Dr. GUILLERMO PATTERSON, Subsecretario de Estado, en su reciente visita a Bruselas, fué objeto de grandes honores por parte del Rey y autoridades belgas. En esta fotografía, tomada en el jardín de la casa del señor PAUL HYMANS, Ministro de Negocios Extranjeros aparecen en el centro: éste, el Dr. GUILLERMO PATTERSON y nuestro Ministro en Bruselas y Comandante MIRANDA.



BANDERA CUBANA DE FLORES.

En el jardín de la Legación de Cuba en Bruselas, aparece una hermosa bandera cubana, de grandes dimensiones.

La bandera está formada de lobelia azul, begonias rojas y blancas, y alrededor para que se destaquen bien los colores, un borde de piretrum amarillo muy claro.



Cosas de frente y cosas de perfil

Uno de los tres manuscritos hallados en los pantalones de Ki Kiff

Por HECTOR VELARDE Y BERGMANN

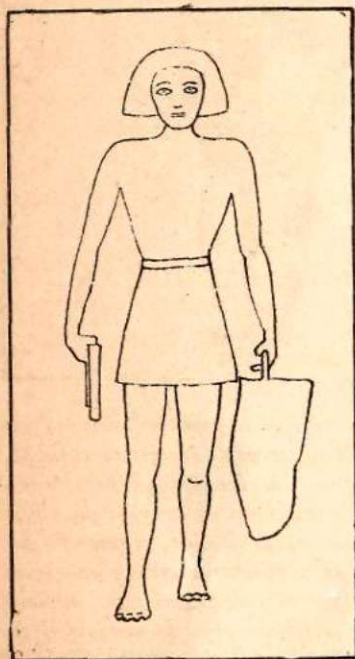


Fig. 1



DICEN que los egipcios no conocieron la perspectiva.—Historias! —

Los egipcios sabían tanto de perspectiva como de embalsamamientos, y así como se deleitaban transformando a los muertos en seres rígidos y disgustados para siempre, así detestaban la perspectiva, símbolo de lo que viene y va, símbolo de lo que no queda.

Los egipcios tenían el culto de lo durable, de lo estático, de lo inmóvil; la perspectiva era un sacrilegio.

La eternidad hizo que los egipcios conociesen la perspectiva como Dios hace conocer al Diábolo.

El hombre era inmortal por más humilde que fuera

su momia y la imagen del hombre fué realizada en el espacio, inalterable, indiferente al tiempo, llena de vida eterna.

¿Qué método, qué sistema, emplearon los egipcios para imprimir en la imagen del hombre esa vida absoluta e indiferentemente alerta como si todo el movimiento de las cosas se hubiese cristalizado en ella?

—Evitar la perspectiva, que indica distancias como límites, y presenta planos que se alejan y planos que se acercan; la perspectiva que materializa el espacio mostrando así lo que varía; la perspectiva que se achica, se apura, y muere como una esclava de la hora.

Pero, sin perspectiva, único recurso para expresar el movimiento de las cosas, ¿cómo pudieron los egipcios figurar al hombre para que expresase, precisamente, ese movimiento en una animación perpetua?

Darle al hombre dos dimensiones solamente para espiritualizarlo no bastaba, porque nosotros pondríamos la tercera, la perspectiva no estaría en la imagen sino en nosotros; caeríamos en el caso de toda imagen que figura al hombre de frente o de perfil, únicas actitudes en que podemos concederle dos dimensiones para representarlo. Puesto que se trata de movimiento, la tercera dimensión apro-

ximaría la imagen en la primera actitud (fig. 1), en la segunda (fig. 2,) la haría pasar.

Para expresar el movimiento invariable, infinito, había que excluir la materia o sea la tercera dimensión. Pero, sin representarla, ¿cómo realizar la imagen del hombre? Era necesario que la tercera dimensión existiese puesto que al hombre se le consideraba una realidad incommovible, pero que existiese sin forma, ni en la imagen ni en nosotros, como si el espacio se hubiese olvidado de ella. Sólo así podría realizarse la imagen del hombre como un símbolo de vida eterna; el movimiento existiría por sí solo sin intervención de la materia.

Los egipcios resolvieron este problema por debajo de la pierna.

La representación del hombre por medio de dos dimensiones era una condición necesaria para espiritualizarlo pero faltaba lo esencial.

El hombre avanzaba cuando se le veía de frente y pasaba cuando se le veía de perfil. ¿Qué hicieron los egipcios para que el movimiento del hombre no pudiera ni avanzar ni pasar, para que ese movimiento resultase fijo, y fuese así, al mismo tiempo, eternidad y vida?

Algo sencillísimo.

Combinaron la imagen del hombre visto de frente con la imagen del hombre de perfil, equilibrando, el movimiento que avanza con el movimiento que pasa en un solo movimiento que queda.—El ojo, el pecho, fueron puestos de frente, los miembros, de perfil. El hombre fué así inmovilizado en el espacio y lleno de una animación perpetua.

La tercera dimensión desapareció en el artificio de este ingenuo y maravilloso absurdo.—El movimiento, desligado de la materia, no tuvo ni principio ni fin. Al hombre se le podía representar corriendo; así quedaría para siempre.—La vida

(Continúa en la pág. 88)

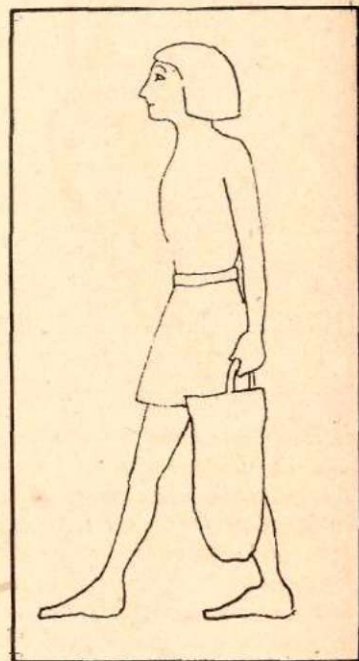


Fig. 2

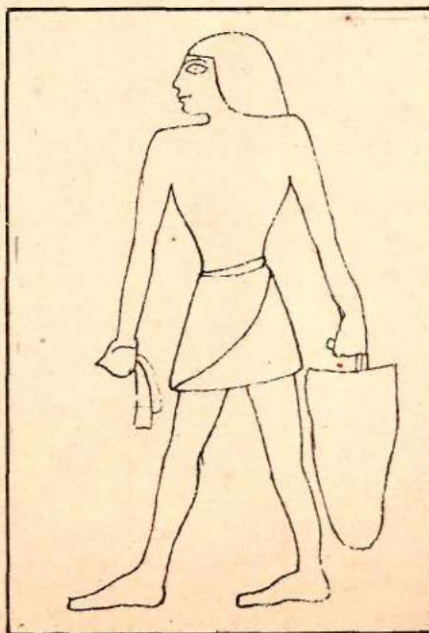
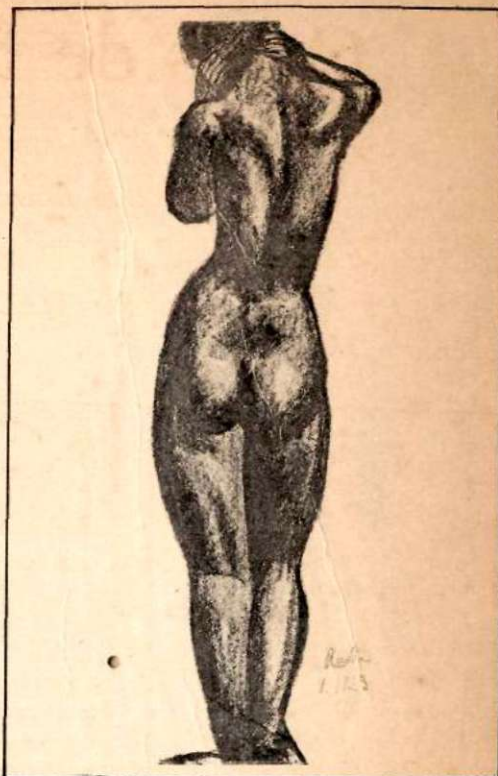


Fig. 3



La Exposición de Radda

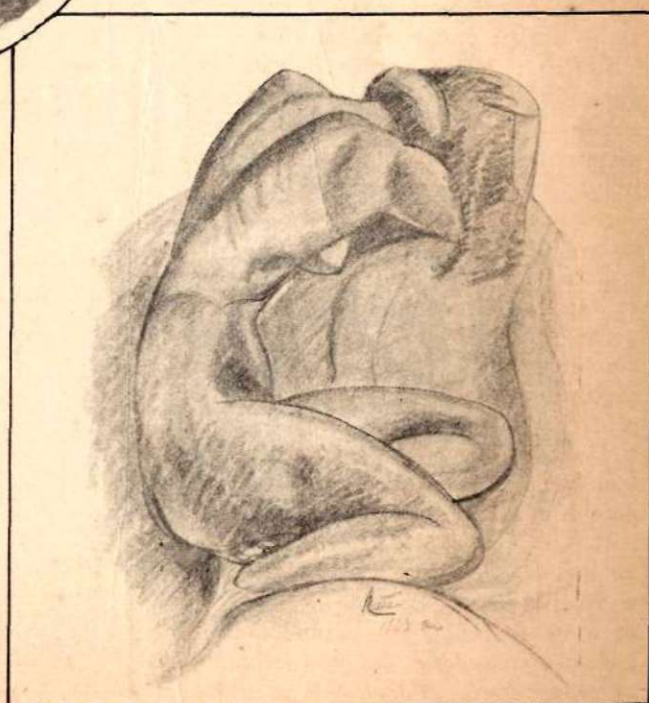


El arte de Radda es original, pero de una originalidad que ha rehuido todas las artimañas y paradojas plásticas tan en boga actualmente. Hay en sus dibujos una sinceridad ruda, cruel, que los hace audaces y explícitos. Su visión es de una austeridad que excluye todo truco, de una tristeza viril y voluntariosa.

La exposición de dibujos de la artista árabe RADDA, que el mes pasado tuvo lugar en la Asociación de Pintores y Escultores, presentada brillantemente por Jorge Mañach, como era de esperarse, no gustó a gran parte de nuestro público.



No todos los dibujos presentados en esa exposición eran de la misma calidad. Pero algunos de los desnudos sorprendieron por una rara elocuencia de dibujo. Muchas veces Radda, siguiendo los impulsos de su temperamento y un ejemplo dado por más de un maestro moderno, ha sacrificado algo la veracidad de la forma en favor de una expresión más intensa. Mas, ha logrado su objeto, pues algunos de sus cartones, casi ascéticos en concepción, sin orgías de color ni arabescos, dieron en su enorme sencillez una sensación de belleza atormentada y llena de vida.



Las mujeres del marqués de Bradomín

Por ROIG DE LEUCHSENRING

MARIA DEL ROSARIO

MARIA del Rosario, María del Carmen, María del Pilar, María de la Soledad, María de las Nieves, las cinco Marías hijas de la Princesa Gaetani, se hallaban en el jardín de su vetusto y señorial palacio recogiendo rosas, con las que iban formando hermosos ramilletes que servirían después para adornar el altar de la Madre de Dios.

Aquel jardín, bajo un cielo divino, bajo el cielo purísimo de Italia, parecía el templo de la Primavera.

Y las fuentes con sus murmullos, los pájaros con sus trinos y las flores con sus perfumes saludaban y bendecían a esa dulce estación del año.

Las cinco hermanas se sentaron en un rústico banco de piedra. Una paloma, blanca y pura como aquella de la Anunciación, se posó sobre el hombro de María del Rosario.

El Marqués de Bradomín contemplaba desde una terraza aquel cuadro encantador que tenía el ingenuo misterio de una alegoría.

Y fué entonces, sin duda alguna, cuando se despertó en su corazón el amor por María del Rosario, amor que él mismo nos dice fué "ardiente y trémulo como llama mística".

En aquella ocasión María del Rosario se ofreció ante su vista como el Hada de la Primavera, como la Diosa de los amores castos y tranquilos, de esos amores que tienen, según la frase de un escritor contemporáneo "todo el perfume de la estación olorosa en que el campo asemeja una esmeralda y el cielo una turquesa."

Y así fueron los amores de María del Rosario y el Marqués de Bradomín. Llevaba éste, en nombre de Su Santidad, el Capelo cardinalicio para el Obispo de Betulia, Monseñor Estéfano Gaetani, cuando al llegar a la ciudad de Liguria, le sorprendió la triste nueva de que el viejo Prelado se hallaba moribundo en el palacio de su hermana la Princesa Gaetani.

Y fué en esta suntuosa mansión de príncipes, donde conoció y amó a María del Rosario, aquella mujer que a los veinte años conservaba su alma inocente, ingenua y pura. María del Rosario era alta y delgada y su rostro, en el que se destacaban unos ojos negros, ardorosos y lánguidos, tenía la palidez de las imágenes

de Mater Dolorosa que sacan en Semana Santa, de las viejas y moriscas catedrales, los devotos sevillanos para llevarlas en procesión por las calles de esa ciudad encantadora, que en un tiempo fué residencia de Abdelaziz, aquel emir prudente y desgraciado y hoy conserva orgullosa su título de Atenas de España, de Reina de Andalucía.

Para María del Rosario, nos dice el mismo Valle Inclán, con su estilo admirable, "los días se deslizaban como esos arroyos silenciosos que parecen llevar dormidos en su fondo el cielo de las grandes salas desiertas y melancólicas: tiemblan las oraciones en sus labios, tiembla en sus dedos la aguja que enhebra el hilo de oro y en el paño de tisú florecen las rosas y los lirios que pueblan los mantos sagrados. Y después del día, lleno de quehaceres humildes, silenciosos, cristianos, por las noches se arrodilla en su alcoba y reza con fe ingenua al niño Jesús que resplandece bajo un fanal vestido con alba de seda blanca y recamada de lentejuelas y abalorios. La paz familiar se levanta como una alondra del nido de su pecho y revolotea por todo el palacio y canta sobre las puertas a la entrada de las grandes salas."

Y, como aquellas devotas princesas de la edad media que, mientras sus padres combatían en los campos de batalla, ellas se dedicaban, para distraer la triste y apacible soledad de sus castillos feudales, a socorrer a los pobres y a los desvalidos; así también María del Rosario repartía diariamente, en la capilla del Palacio, a los mendigos y enfermos, limosnas y medicinas para alivio de su pobreza y enfermedades, y consolaba sus almas doloridas con palabras llenas de resignación y fe cristiana.

Desde muy niña ardía en su pecho la llama del amor divino y era su ambición más alta ser la esposa mística de Cristo.

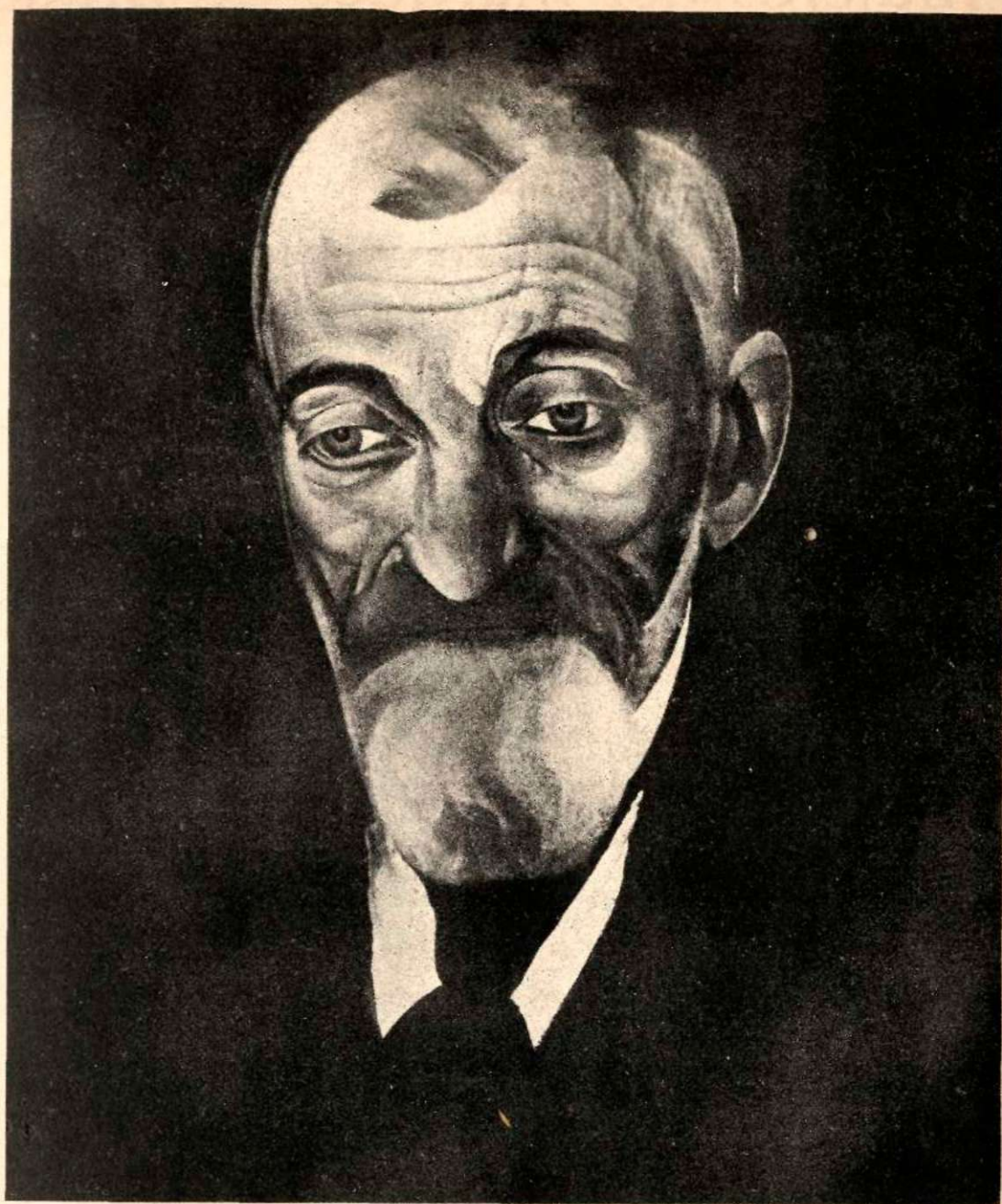
Estaba ya próxima a recibir el hábito cuando el Marqués de Bradomín se enamoró de ella.

Y aquel don Juan admirable, aquel Tenorio cínico y descreído que había sido el amante de las más hermosas mujeres de su siglo, fué vencido por la firmeza inquebrantable de esa virtuosa niña, que, aunque débil de cuerpo, tenía el alma fuerte y valerosa de la casta Susana.

Y su amor, que empezó por ser una pasión ardiente, loca y carnal, que destruyó su corazón al ver que no era correspondido, fué purificándose poco a poco por el (Continúa en la pág. 79)



DON RAMON MARIA DEL VALLE INCLAN
Dibujo de Moya del Pino.



Retrato del filósofo Leo ^{Ches}Schesstow

Por B. GRIGORIEW



Habilidad

Cuento por ENRIQUE SERPA

A Emilio Roig de Leuchsenring



Es verdad,—según afirman innumerables novelistas románticos y ciertos magnetizadores discutibles—, que en la mayoría de los casos basta el contacto de dos miradas, para que una mujer y un hombre se sientan atraídos mutuamente en irresistible reciprocidad de pasión, ésto debió ocurrir a la señora de Rodríguez y a mi compañero de redacción Julito Arbollar, poeta sentimental y mentiroso y afortunado conquistador de chicas románticas y señoras propicias.

La señora de Rodríguez, Rosario González de Rodríguez, era una mujercita de poca estatura y muchos nervios, carne morena, garganta admirable, senos pequeños y firmes, como de mármol, y diminutos pies. Era, como decía Julito Arbollar en versos horribles, un bibelot; pero un bibelot con labios de sangre y fiebre, que pedían besos largos y succiones agostadoras, y alma de vampíresa.

Se conocieron una tibia noche de otoño tropical, durante una expresión en la *Asociación de Pintores y Escultores*. La presentación fué hecha por una prima de Arbollar, que acompañaba a la señora de Rodríguez. Cambiaron las rutinarias frases imprescindibles. Después cada cual dijo un par de tonterías, apoyadas en amables sonrisas pueriles. Estaban frente a una maravillosa escultura de Aldo Gamba: una mujer desnuda, que constituía el *clow* de la expresión. Al volver los ojos, la señora de Rodríguez posó la mirada sobre la desnuda figura femenina. La contempló un instante con sostenida atención, después opinó:

—¡Es muy bella!

—¡Estupenda!—asintió Julito Arbollar.

La señora de Rodríguez golpeó levemente sus blancos incisivos con el extremo de su abanico, y reflexionó en voz alta:

—¡Pero! ¿cómo habrá mujeres que sirvan de modelo, así, desnudas...?

—¡Usted...!

Ella, con el rostro empurpurado por un golpe de rubor, saltó:

—¿Cómo?...

Julito Arbollar, doblando el cuello ligeramente, en una leve inclinación de perfecto mundano y ensayando la más subyugadora de sus sonrisas galantes, tornó a comenzar tranquilamente su interrumpida frase:

—Usted visita poco a América, ¿no? Yo nunca la he visto en su casa, a pesar de que voy mucho por allá.

—No crea, voy a menudo.

Y sonrieron a medias, con exquisita distinción: él, por el triunfo de su admirable sutileza, que lo había salvado de un fracaso ridículo, de una grosería imperdonable; y ella, por la interpretación que pretendió dar a las palabras de Arbollar.

Aquella misma noche Julito logró, poniendo en juego toda su habilidad, que la señora de Rodríguez le arrancara la promesa de una visita próxima, que, aparentemente, tendría por objeto llevarle el último libro publicado por Arbollar.

Y cuando una hora más tarde se despidieron, para tomar distintas direcciones, Julito Arbollar se volvió dos veces, con evidentes signos de inquietud y admiración, para examinar a

Rosario por la espalda. Ella, por su parte, dijo a su amiga:

—Tu primo es un gran tipo.

—Y mejor conversador. Ten cuidado.

—¿Cuidado? ¿Cuidado de qué?

—De nada— Y levantando los ojos, América prosiguió:

—Mira el nuevo anuncio luminoso de *La Tropical*. Está muy bien, ¿verdad?

La conversación de las dos amigas, encauzada en otra dirección, derivó hacia motivos banales, que no interesaban nada absolutamente a la señora de Rodríguez.

Tres días después, Julito, cumpliendo su promesa, visitó a la señora Rodríguez, quién tuvo el placer de presentarle a su marido:

—Mi esposo. Mi amigo, el señor Arbollar, el primo de América, de quién te hablé.

—Tanto gusto.

—¡Cuánto placer! Deme su sombrero. Tenga la bondad de sentarse.

Julito, mientras se acomodaba en un sillón, frente al matrimonio, se preguntó qué cosa encontraría la señora de Rodríguez en aquel hombre gordo, de voz áspera, aspecto bovino y mucho más viejo que ella, para casarse con él.

Durante media hora sostuvieron una conversación insulsa y cansada, el peso de la cual recayó casi todo sobre Julito. A pesar de ello, cuando Arbollar se levantó para despedirse, aseguró formalmente que estaba encantado de la visita, y que en breve la repetiría...

Y, en efecto, cumplió su palabra: una semana más tarde un sillón del hogar de los Rodríguez se mecía suavemente bajo la presuntuosa elegancia de Julito Arbollar.

Después continuó yendo a la casa con bastante frecuencia, escogiendo en varias ocasiones los momentos en que el marido estaba fuera. Y, a solas con la señora, ensayaba arteramente sus más insinuantes miradas, sus más dulces inflexiones de voz y sus frases más brillantes. Fué tan eficaz el asedio, que a los treinta días de conocerla, la señora Rosario González de Rodríguez se había convertido para Julito Arbollar simplemente en Rosario; a los treinta y cinco en "mi querida Rosario", y a los cuarenta, merced a los combinados esfuerzos de Julito y Rosario, el ángulo Rodríguez-González se transformó en un triángulo perfecto: Rodríguez-González-Arbollar.

* * *

La noche que Rodríguez conoció a Julito Arbollar, le reputó, hablando más tarde con su esposa, de muy simpático. A la segunda visita lo consideró un excelente muchacho y, al parecer, buen amigo. Pero cuando vió que comenzaba a frecuentar la casa más de lo que él hubiese querido, lo fué encontrando tan antipático, que un día sostuvo con su mujer el siguiente diálogo:

—Rosario, ¿no encuentras pesado a Arbollar?

—Sí, un poco.

—¿No podríamos evitar que nos visitara?

—¡Estas loco! ¿Hacerle una grosería? ¡Es primo de América...?

—No, hombre!; hacer una grosería, no; pero...

(Continúa en la pág. 70)



Srta. Hortensia Fernández Travieso
*de cuyo reciente compromiso
 con el Sr. Juan García Kohly se han ocupado las
 crónicas de nuestro smart.*

(Foto. Piñeiro y Pose).

La Srita. MARGOT SAINZ el
día de su desposorio con el
Sr. Alfredo Colina.
(Foto. López y López).



La Srita. ADOLFI-
NA ZAPATA Y CAS
TELLANOS, cuyas
bodas con el Dr. Al-
fredo Molina y Casti-
lla se celebraron en la
Iglesia de la Merced.
(Foto. Pijuán).



(Bouquets del acreditado jar-
dín "El Fénix", de Carballo
y Martín).

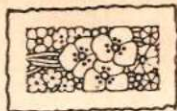


La Srita. BELICA
ACOSTA Y VELO,
que contrajo matrimo-
nio el mes pasado, en la
Iglesia del Angel, con
el Dr. Pedro Machado.
(Foto. Pijuán).





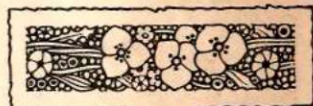
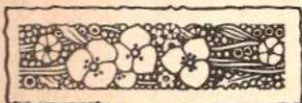
Sra. ELENA ALFONSO
DE CASUSO
(Foto. Blez).



Srita. MARGOT
DE CARDENAS
(Foto. Blez).



Srita. JEANNETT GRUJON
Y PUIG
(Foto. G. Dupont).



Señoritas de la mejor
sociedad del faubourg
del Vedado que toma-
ron parte en el vaude-
ville sentimental del
Sr. Federico Uhrbach,



Niebla de ensueño, re-
presentado en el Tea-
tro Trián, a benefi-
cio de los niños pobres
de aquella barriada.
(Fotos. López-López)



(Foto.
Piñeiro y Pose.)

Srita.
MARIA IGLESIAS
(American Photo
Studios).

Sra.
**ELENA MENOCA
DE MASSAGUER**
(Foto. Blez).



Srita. **LUPE ZUÑIGA Y REYES**

El último estreno del príncipe Bibesco

Por ISABEL MARGARITA ORDET



URANTE la actual temporada artística, Washington ha presenciado varios estrenos teatrales, de obras presentadas por compañías que de aquí pasaban a las deslumbrantes luces de Broadway, la meta ansiada de todo autor y artista. Entre los últimos estrenos figura el de *Ma-verick*, que su autor Lute H. Johnson describe como "un cuento en cuatro capítulos", cuya acción se desarrolla en la frontera mexicana, y no obstante su inverosimilitud que raya en lo absurdo, es rápida y bastante entretenida, no carente a ratos de cierto interés dramático. Sydney Shields y Walker Whitehead en los dos principales papeles se hacen acreedores a cálidos aplausos. En el género de comedia musical, que nosotros llamamos opereta, ha habido el estreno de *La Princesa Abril*, una graciosa tontería en tres actos, de los cuales sobra uno y medio, y se decía que el otro medio sería hecho de nuevo antes de darse al público neoyorquino. Pero el estreno de la temporada, por decirlo así, que constituyó un acontecimiento social además de artístico, por el alto prestigio de la personalidad del autor, fué *Married Life*, (Vida Conyugal), por el Príncipe Antoine Bibesco, Ministro de Rumanía en los Estados Unidos.

Aún en plena juventud el Príncipe Bibesco tiene una brillantísima ejecutoria como novelista y autor dramático, habiendo publicado su primera obra, *Les Jaloux*, a los veintidós años, después de la cual, no obstante sus actividades diplomáticas, encontró tiempo para producir varias novelas más, y obras dramáticas, de las cuales algunas fueron llevadas a la escena por la suave y fina Madame Rejane y otras por la excelsa Eleonora Duse, dato éste que basta para dar idea del mérito de las obras.

No es pues de extrañar que el anuncio del estreno de *Vida Conyugal* despertara el más vivo interés en los círculos sociales y artísticos de Washington, y no disminuyó este interés el hecho de presentarlo su autor como "una comedia fantástica, en tres actos, con prólogo y epílogo".

Se creyó sería una obra al estilo de Pirandello, pero nada pudo ser más distinto.

Vida Conyugal es una comedia con instantes dramáticos, de corte social, que reproduce, de mano maestra, escenas de la complicada vida moderna que se resuelve en un anhelo febril de todo lo que no se tiene.

La joven y bella esposa de un novelista de nombre tiene acerbas disensiones con él por sus continuos gastos, que no sabe limitar, y que exceden de las entradas de un literato aunque esté de moda, y por los galanteos que ella se empeña en aceptar, de dos admiradores de opuestos tipos:



un hombre de negocios, *self-made*, cuya opulencia promete los más locos dispendios; y un joven latino, de temperamento apasionado y soñador, quien constituye para la joven, el elemento romántico de su vida. La parte fantástica de la obra está en que Juan, el novelista, muerto por un automóvil al final del prólogo, continúa residiendo en su hogar, invisible para todos, y presencia, como su viuda, a los seis meses, instada por sus dos pretendientes, se decide a conceder su mano al hombre de negocios, acaso influenciada por un collar de perlas que llega al borde de su falda, y por la esperanza de ver desaparecer las cuentas que en esa casa desaparecían sólo porque se guardaban, en cuanto se recibían, en la gaveta de un mueble reservado a ese efecto. Más tarde, el primer esposo contempla a su esposa desilusionada del segundo, y del capital de éste, que parece no ser, ni con mucho lo que se ponderaba. El fabuloso collar, llevado un día a

cambiar en otras sartas más cortas por el generoso donador, no ha vuelto a aparecer, y sí han vuelto a resurgir en aquel hogar (que se pensó en dejar por otro más suntuoso pero que aún continúan ocupando) las antiguas diferencias por cuestiones económicas, que hacen a la joven afiorar al pobre John, quien, en medio de todo, tenía tantas buenas cualidades.

John sonríe en todo este acto, con una sonrisa sabia, irónica e infinitamente triste, y hacia el final, cuando aparece en escena el rival de su presente esposo, y quiere persuadir a la siempre amada que huya con él, John pone toda la influencia de que dispone, en su carácter de invisible testigo, a servicio del joven, en cuyos brazos se refugia aquella, impelida por una misteriosa fuerza, y ambos abandonan la casa, en la que queda solo el muerto, con su enigmática sonrisa.

En el tercer acto, vemos que el autor, con procedimiento muy nuevo, ha querido presentarnos todos los desenlaces posibles al problema bosquejado, y el segundo desenlace es que John, en vez de perecer en el accidente, sana de las consecuencias de éste, y llega a un completo acuerdo con su gentil esposa, acuerdo que solemniza ella haciéndole una confesión que lo llena de júbilo, y que en esos críticos instantes de su unión, parece llegar como el lazo estrecho y perdurable que ha de identificarlos.

Sigue el epílogo, con el tercero de los posibles desenlaces. Ella viaja en un pullman con su nuevo esposo, el apuesto joven latino de apasionado temperamento, y una vez más John aparece en escena, esta vez visible, pero, con suprema ironía, visible como el conductor del tren que conduce a los recién casados a su luna de miel.

He aquí la obra en esqueleto, (Continúa en la pág. 52)

El alma de Cusi-Coillor

Por ALBERTO OSTRIA GUTIERREZ

Honramos este número de SOCIAL publicando una bella tradición boliviana del muy notable escritor y diplomático D. Alberto Ostria Gutiérrez, espíritu representativo de la nueva generación literaria de su país, la exótica, fuerte e interesantísima Bolivia. Alfonso Reyes en el prólogo de uno de los libros recientes de Alberto Ostria—Rosario de Leyendas—ha trazado una bella y justa semblanza del hombre y del literato. Con razón hace resaltar el insigne ensayista mexicano la nota de la sobriedad, de la mesura entre las que distinguen la fina y personal producción del escritor boliviano. Una nota de sobriedad y precisión, que hace más viva y atrayente la sensibilidad, rica en matices, del nuevo tradicionalista americano.

El L. Ostria y Gutiérrez, que ha convivido con las tribus indias de su país, hasta el punto de adquirir un raro dominio de la lengua quichua, medio de expresión de una de las más fuertes y originales civilizaciones precolombinas—la incaica—debe continuar la interesantísima labor que ha iniciado en Rosario de Leyendas, de la cual momentáneamente, sin duda, se ha apartado al recoger sus primeras impresiones de viajero curioso, lleno de emoción delicada y comunicativa en su libro último La Casa de la Abuela, en el que da nueva contribución a la literatura, más copiosa que selecta, madrileña de nuestros días.



DIALE,—le decía su madre.— Es un brujo infame...

Pero Cusi-Coillor se sentía incapaz de obedecer a la viejecita y su amor por Sumaj-Uya aumentaba siempre. *

Habría sido más fácil ordenarle que viviera sin luz, sin agua, sin aire; pero sin tenerle a él, sin quererle como le quería, imposible, ¡imposible!

Sumaj-Uya era el todo para ella: su dicha, su alegría, la razón misma de su existencia. Por él reía, por él cantaba, por él era buena, por él amaba aun a los mismos que la odiaban.

Posible habría sido, quizá, cortar el tallo a una flor y hacer que luego viviera. Sin tallo viven las flores un día, dos, diez... Pero ella separada de Sumaj-Uya se sentía incapaz de vivir ni un solo instante.

No era Cusi-Coillor como todas las indiecitas de su edad, que amaban a los hombres sin amar a ningún hombre. No. Ella prefería querer a uno solo, pero mucho, muchísimo, y por toda la vida.

Sabía ella que su madre y sus abuelos eran buenos y que debía quererlos. Los quería, sí; más no como a él...

¡Oh, Sumaj-Uya!

Fué una noche bella, de semi-obscuridad, algo así como el prolongamiento de un crepúsculo. El le mostró una estrellita blanca, muy blanca, que parecía moverse, temblar, saltar en el cielo intensamente azul.

—¿La ves, Cusi-Coillor?—dijo Sumaj-Uya.—Esta debe ser la que se fué hoy al cielo. Como todas, como tú, vivió antes en la tierra. Y voló porque no la dejaron amar, porque la mataron matando su querer. ¡Pobres estrellitas! Son las novias tristes de la tierra.

Al oír aquello, Cusi-Coillor tembló sin saber por qué. Palpitó apresuradamente su corazón. Y sus manos apretaron las manos de Sumaj-Uya.

El prosiguió:

—Vámonos si no quieres que Pachacutaj te mande allí. Huyamos a una tierra lejana donde nadie sepa de nosotros, donde podamos ser felices, donde tú vivas sólo para mí y yo sólo para ti, ¡Sígueme!

Ella, angustiada, sometiéndose a él, murmuró:

—¡Vamos!

Y juntos se perdieron entre los árboles del bosque.

Atrás quedó, protegido por la sombra de la montaña, el rancho silencioso donde los viejos dormían.

Ladró uno de los perros, el que Cusi-Coillor prefería. Y se ocultó la luna, como si a ella el perro hubiera ladrado.

El día en que sus parientes, después de mucho buscarla, encontraron a Cusi-Coillor, la llevaron amarrada como a un malhechor. Y, antes, apalearon rudamente a Sumaj-Uya.

Desde esa vez, comenzó el martirio de la desgraciada indiecita.

Todas las noches, tocando su quena, rondaba Sumaj-Uya la choza donde vivía encerrada Cusi-Coillor. Y al oír las notas dolorosas, aullaban los perros, callaba su silbido

el viento, inclinábanse las copas de los árboles y, en el cielo azul, temblaban más que nunca las estrellitas, las novias tristes de la tierra.

Y Cusi Coillor lloraba...

¡Pobre Cusi-Coillor!

Murió Cusi-Coillor cuando se agotaron sus lágrimas.

Entonces en el rancho lloraron a su vez los viejecitos, —la madre, los abuelos,—sintiendo un extraño remordimiento.

—¡Ah, el brujo!— repitió la madre de Cusi-Coillor.— En su quena se ha llevado el alma de mi hija.

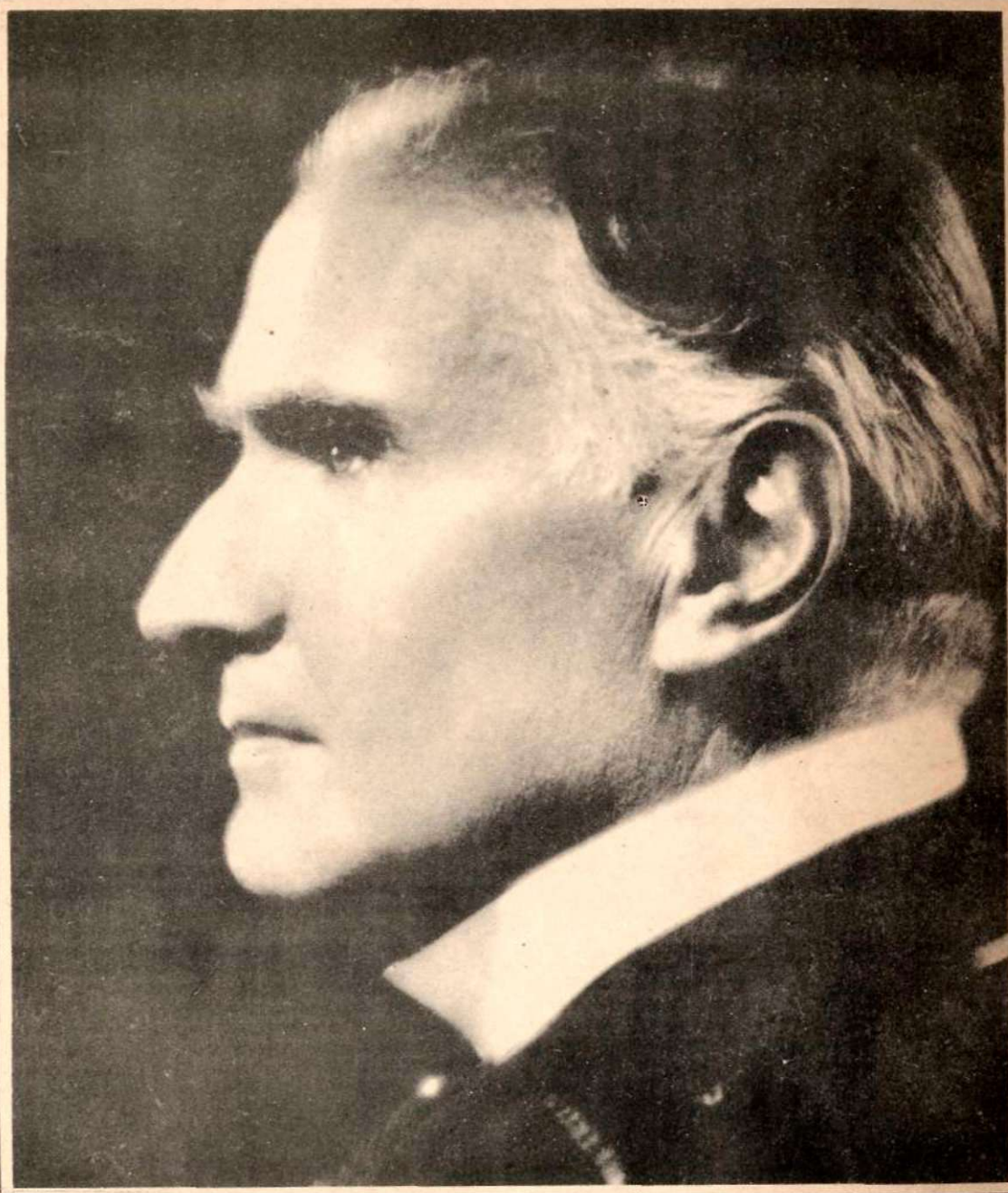
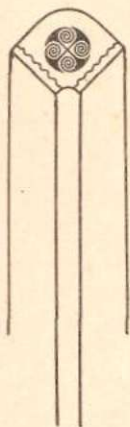
Pasado el atardecer, Sumaj-Uya vió aquel día surgir en el cielo una nueva estrellita, una estrellita muy blanca y muy lejana, que parecía temblar como si tuviera frío.

Y durante toda la noche, la quena de Sumaj-Uya sonó tristemente, cual si el alma de Cusi-Coillor la tocara...



ALBERTO OSTRIA GUTIERREZ

La Orquesta Sinfónica de New York



(Foto. Godknows)

En los primeros días del mes de Febrero la Orquesta Sinfónica de New York nos ofrecerá cuatro conciertos con interesantísimos programas.

Gracias a los esfuerzos, nunca bastante loados, de la sociedad Pro Arte Musical, se celebrarán esas cuatro audiciones en cuyos programas figuran los nombres de Dvorak, Tschai-kowsky, Beethoven, Pierné, Laló, Sibelius y Wagner, (¿por qué también J. Strauss?) Esos conciertos tendrán el doble interés para nuestro público, de darseles a conocer una de las más notables agrupaciones sinfónicas del mundo, y les revelará la gran personalidad artística de Walter Damrosch, su director.

Walter Damrosch, en la plenitud de sus facultades y conocimientos, se halla actualmente en el apogeo de una existencia enteramente consagrada a la música. En 1885 fué nombrado director de la New York Symphony Orchestra, que vivía con cierta dificultad. En 1900, dirigió representaciones de óperas alemanas en el Metropolitan de New York y desde esa fecha se dedicó enteramente a su orquesta.

Walter Damrosch ha logrado formar un conjunto instrumental de rara cohesión y maestría, donde militan músicos de primer orden. Por ello, como director es más bien parco en gestos, y de una corrección que injustamente puede parecer un poco fría. Pero en su labor frente a la Orquesta Sinfónica de New York, lo que tenemos que mirar con verdadero respeto son los resultados. Y pronto, tendremos una ocasión más de apreciar que estos no pueden ser más brillantes.



El pintor de



*Srita. DULCE MARIA
CASTELLANOS*



*Srita. MARIA LUISA
TORRIENTE Y BROCH*



RAFAEL SANC

*Sra. ESTELA MACHADO
DE RIVERO,
Condesa de Rivero.*



*Sra. MIREILLE GARCIA
DE FRANCA*



Srita. LYDIA RIVERA



¿Qué otro mejor título podríamos dar a
chis Yago con su arte claro y frívolo, to
reproducir no sólo los encantos que en su
la mujer, sino también, su alma, que en l
rece escaparse, y él ha sabido retener, y n
palmente. Miradas y sonrisas, fiel y artíst
mer término, dan esa sensación de vida, d
tos de este notabilísimo pintor. Sanchis Y
otros y en los salones de El Encanto ab
exposición de sus últimas obras. Algun
nuestro smart, aparecen en esta doble pá



las mujeres



CHIS YAGO

este admirable retratista? Rafael San-
do gracia y belleza, sabe aprisionar y
rostro tiene lo más bello del mundo,
los retratos del gran pintor español pa-
nos la presenta, de ojos y boca, princi-
ticamente copiadas son las que, en pri-
e movimiento, de luz, a todos los retra-
ago se encuentra de nuevo entre nos-
irá en la 2ª quincena de este mes una
as de estas, caras todas conocidas en
gina para deleite de nuestros lectores.



Sra. MARTA SIERRA
VDA. DE LAVEDAN



Sra. HENRIETTE LE MAT
DE LABARRERE



Sra. BLANCA BROCH
DE ALBERTINI



Sra. CONCHITA MARTINEZ
PEDRO DE MENOCAL



Sra. MARIA RADELAT DE FONTANILLS



Indice de Lecturas

Todo lo referente a la redacción, canje de publicaciones, y envío de libros, debe ser dirigido al Director Literario de SOCIAL.

Francisco de P. Machado. *Memorias de un socialista*, Habana, Imprenta y papelería de Rambla, Bouza y Ca., 1924, 373 p.

En la carta prólogo Carlos Loveira, dice de este libro:

"La fábula que sirve a Ud. de pretexto para la prédica es original e ingeniosa y si bien es cierto que una aplicación estricta de las reglas del género es difícil admitir que *Memorias de un socialista* pueda ser una novela o siquiera mi relato novelesco, no lo es menos que toda persona adicta a los estudios socialistas, singularmente los lectores naturales de la obra—los trabajadores militantes—han de leerla con interés y hallar en ella el fruto de una amplia cultura, especializada con amor, generosamente, que no es Ud. un obrero en la corriente acepción del término—en el estudio de las complicadísimas cuestiones que batalladamente, cada día con mayor intensidad, viene planteando, desde hace medio siglo, el socialismo universal".

Gerardo Castellanos G., Correspondiente de la Academia de la Historia, *Aranguren* (Del Ciclo bambí) Editorial Hermes, Habana, 253 p.

Con paciencia y laboriosidad extraordinarias y encomiables viene el Sr. Castellanos publicando en volúmenes dedicados a figuras prominentes de nuestra revolución, el fruto de sus investigaciones y estudios históricos. Ya han visto, la luz *Relieves* (ensayos biográficos), *Adolfo del Castillo en la paz y en la guerra*, *Destellos históricos* (episodios biográficos), *Soldado y conspirador*, (Trabajo de ingreso como Académico correspondiente de la Academia de la Historia), y ahora, *Aranguren*.

En este libro nos narra, detallada y minuciosamente, la historia revolucionaria de ese joven y brillante paladín de nuestra lucha emancipadora, muerto en plena manigua combatiendo contra las fuerzas hispanas por la libertad de Cuba.

Bien hace el señor Castellanos en dar a conocer, en estos tiempos de egoísmos e interesadas pasiones, la vida ejemplar de los que todo lo sacrificaron por la independencia de su patria.

Miguel A. Macau. *Teatro: La Herencia maldita, La fuerza incontrastable, La Encina, El triunfo de la vida*. Compañía impresora industrial, Habana, 1924, 179 p.

El Dr. Lendián en el prólogo dice de Macau y sus obras:

"La impresión que produce la lectura de las obras de Macau es la de hallarnos en presencia de un autor que prefiere lo trágico a lo cómico... La cultura del joven Macau, el equilibrio de sus facultades mentales, su constancia en el estudio y su laboriosidad probada, todo hace esperar que el brillante escritor cubano triunfe al fin, viendo coronados sus esfuerzos por el más resonante de los éxitos, que permita inscribir su nombre al lado del de los más distinguidos dramaturgos de nuestra patria".

La Gallina degollada y otros cuentos, por Horacio Quiroga. Editorial Calpe, Madrid.

La Editorial Calpe ha tenido el acierto de incorporar a su colección de *Contemporáneos*, tan firmemente acreditada en el público culto de habla española, las obras principales de los escritores hispanoamericanos que más renombre alcanzan en nuestros días. Vivo todavía el éxito de *Tres relatos porteños*, de Arturo Cancela, y *El Inglés de los güesos*, de Benito Lynch, Calpe publica ahora *La gallina degollada y otros cuentos*, de otro argentino ilustre, Horacio Quiroga.

Diez y siete narraciones forman el tomo, y no se sabe qué admirar más en ellas, si la elegancia del lenguaje, la singular fuerza descriptiva o el hondo interés con que cautivan el ánimo del lector.

En *La gallina degollada* hay dos clases de cuentos que parecen revelar las dos modalidades favoritas del autor: los terroríficos y los humorísticos, y no sabríamos decir en cuáles se muestra Horacio Quiroga con mayor excelencia. No cultiva Quiroga el terror a la manera de Hoffmann o Poe, sino que sus tragedias son de un realismo que las hace más intensamente conmovedoras. Y su humorismo es comparable al de los grandes maestros de este género.

Calpe merece parabienes de todos los amantes de la Literatura por darnos a conocer estas brillantísimas pruebas del auge de las letras hispanoamericanas.

Austrias y Borbones (Las luchas fratricidas de España), por Alfonso Danvila, Editorial Calpe, Madrid, 265 p.

Acaba de enriquecerse con un nuevo volumen la serie de novelas históricas de D. Alfonso Danvila que, bajo el título general de *Las luchas fratricidas de España*, está publicando la Editorial Calpe. El nuevo libro se titula *Austrias y Borbones*.

La crítica con sus aplausos y el público, agotando rápidamente las ediciones han sancionado ya el éxito de estos nuevos episodios nacionales tan diestramente compuestos, tan bellamente narrados por el ilustre literato. *El testamento de Carlos II* y *La Saboyana*, primeros tomos de la serie, forman ya parte de todas las bibliotecas y han alcanzado envidiable popularidad. *Austrias y Borbones* triunfará aun más rápidamente si es posible, pues puede asegurarse que supera a los primeros episodios en el primor del estilo, en la intensidad del interés novelesco y en la prodigiosa y minuciosísima documentación de que se sirve Danvila para hacernos vivir, como si entre sus personajes nos halláramos, aquella época del reinado de Felipe V, el primer Borbón de España. Desde los esplendores de la Corte, siempre agitados por las más sutiles intrigas, hasta los más bajos fondos de aquella sociedad insuperablemente pintoresca, Danvila nos lleva pendientes de su pluma asombrándonos, conmoviéndonos, iniciándonos en secretos y misterios que la Historia desdeña por nimios y que son, sin embargo, los únicos capaces de darnos una perfecta idea de cómo era España.

Austrias y Borbones es, en suma, un cuadro histórico novelesco pintado con los más vivos colores y la más profunda emoción. En él sigue desarrollándose la vida, llena de extraordinarias aventuras, del protagonista de esta serie, el joven Jenaro de Pereda; sus hechos, sus amores, sus peligros en una Corte poblada de intrigantes sin escrúpulos.

Como los anteriores tomos, el de *Austria y Borbones* ha sido lujosamente editado.

Navidad, cuentos seleccionados y traducidos por J. García Mercadal, Colección Babel, Madrid, 242 p.

Entre los grandes temas literarios, este del nacimiento de Cristo, mejor dicho, de su conmemoración, es, seguramente, uno de los que con más intensidad ejercieron su influencia y atracción sobre el genio de los grandes escritores de todos los tiempos.

El volumen *Navidad*, recientemente publicado en la *Colección Babel*, recoge quince interpretaciones del tema mencionado, obra de otros tantos grandes escritores extranjeros
(Continúa en la pág. 79)



Proteja el Esmalte

Pepsodent destruye la película, y luego la elimina con un elemento mucho más suave que el esmalte. No use nunca un destructor de la película que contenga sustancias ásperas raspantes.

El Primer Paso Hacia La Belleza

Consiste en tener una Dentadura Más Hermosa

Observe a su alrededor. Fíjese en las dentaduras brillantes. Note cómo aumentan la belleza.

Ahora se le ofrece una prueba para 10 días, del método que produce estos resultados. Lo emplean ahora millones de personas. Por su propio beneficio investigue, desde luego, lo que significa para Ud. y su familia.

La Película es Enemiga de la Belleza

Ud. siente en la dentadura una película pegajosa. Existe siempre allí. Ella es lo que produce la mayor parte de los males de la dentadura y arruina la apariencia de dientes como perlas.

Esta película se adhiere. Ninguno de los dentífricos ordina-

rios tiene eficacia para destruirla. Al poco tiempo se mancha, y luego forma placas sucias. He aquí por qué los dientes pierden su belleza.

La película retiene también las partículas de alimentos, que se fermentan y forman ácidos. Retiene los ácidos en contacto con la dentadura, y produce la caries. En ella pululan los microbios a millones. Estos, con el sarro, son la causa principal de la piorrea.

Aun entre las personas cuidadosas, 49 de cada 50 sufrían de estas afecciones producidas por la película.

La ciencia dental ha encontrado ahora dos métodos para destruir la película. Uno de ellos

desintegra la película, en cualquier período de su formación. El otro la elimina, sin necesidad de fricción perjudicial.

Por medio de pruebas cuidadosas, se ha demostrado la eficacia de estos métodos. Se ha inventado un dentífrico moderno para aplicarlos a diario. Su nombre es Pepsodent.

Los dentistas principales de todas partes lo recomiendan. Ahora las personas cuidadosas de unos 50 países usan a diario Pepsodent.

Otros Beneficios

Pepsodent produce otros resultados benéficos. Aumenta la alcalinidad de la saliva, que sirve para neutralizar los ácidos de la boca. Aumenta el digestivo del almidón en la saliva, que sirve para digerir los depósitos amiláceos de la dentadura.

Estos efectos múltiples han producido a millones de personas una era nueva en la limpieza de los dientes. Permita que dé los mismos efectos a su familia.

Pepsodent
MARCA RGTDA

El Dentífrico Moderno

Basado en investigación científica moderna. Recomendado por los más eminentes dentistas del mundo entero. Ud. verá y sentirá inmediatos resultados.

De venta en tubos de dos tamaños en todas partes.

AGENTE EXCLUSIVO EN CUBA
RODOLFO QUINTAS
CONSULADO 42
HABANA

Gratis—Un tubito para 10 días

The Pepsodent Co., Depto C5-20,
1104 So. Wabash Ave., Chicago, E. U. A.

Sírvanse enviar por correo un tubito de Pepsodent para 10 días a

Nombre.....

Dirección.....

Dé dirección completa—sólo un tubito para cada familia. 5-19-S

FEDERICO UHRBACH

(Continuación de la pág. 15)

Tenaz y loco empeño de redimir la vida
tan triste, tan amarga, tan desconsoladora,
de la perenne angustia del ánimo afligida
con el fugaz reflejo de un resplandor de aurora

Este heroísmo de sobreponerse a la amargura, siempre
en acecho, este estoicismo para esconder el dolor, triunfa de
un modo definitivo en cantos de un panteísmo insospechado
y redentor:

Como a todas las cosas algo de mi alma dí
siempre en todas las cosas encuentro algo de mí.

Los paisajes de ahora, más llenos de sol y vida, tienen
una amplia luminosidad y un colorido rico en tonalidades
acentuadas. A los atardeceres pálidos han sustituido las ma-
ñanas optimistas, de transparencia honda. Sin dejar de ser
poeta de matices, no lo es ahora de un modo tan absoluto;
en cambio, hallamos en *Resurrección* un subjetivismo acen-
tuado que se manifiesta en propósitos espirituales, en estados
de alma, en normas ideales. A esta nueva manera corresponde
una más sabia perfección del verso, cristalizada en el uso fre-
cuente e impecable de metros aún no popularizados entre nos-
otros, especialmente el alejandrino de catorce sílabas.

BIBLIOGRAFIA

Obras poéticas: *Gemelas*. Primeras poesías. Bajorre-
lieve del Conde Kostia. (Federico Uhrbach: Flores de Hie-

lo). A. Miranda y Ca. Habana, 1894. Oro. Imprenta
Avisador Comercial. Habana. 1907. (En el ejemplar de
que nos hemos servido para la selección de composiciones de este
poeta y de su hermano Carlos Pío, así como para las notas críti-
cas, han sido señaladas por el propio Federico Uhrbach las
que fueron escritas por su hermano, las escritas en colabo-
ración y las que a él pertenecen.) *Resurrección*. Nuevos
poemas. Imprenta El Siglo XX. Habana. 1916, en el cual se
incluye el *Poema Amor de Ensueño y de Romanticismo*, pu-
blicado el año 1918, en la imprenta Ruiz y Hermanos.

(Del libro en preparación *La Poesía moderna en Cuba*
(1882-1922), *antología crítica*).

EL ULTIMO ESTRENO DEL PRINCIPE BIBESCO

(Continuación de la pág. 45)

y a fé que es una profanación, pues resplandece en sus diá-
logos un ingenio tan brillante, hay tal número de *bon mots*,
de frases originales y felices, de epigramas sutiles o mordaces,
tanta comprensión humana, ya piadosa, ya amarga, pero
siempre tan elegante, tan finamente expresada, que es una
notoria injusticia de que hondamente me arrepiento, referir
el argumento escueto de la obra.

Los actores, especialmente Donald Gallagher, el galán,
y Everett Butterfield, el inmejorable primer actor y direc-
tor, estuvieron muy bien, pero, no obstante su excelente labor,
salí del teatro con la impresión que es obra para ser leída,
para saborearla mejor, frase a frase, esta comedia fantástica
del aristócrata de las letras y la diplomacia, que se llama el
Príncipe Antoine Bibesco.

Washington, en el otoño del XXIV.

TENEMOS EL GUSTO DE PARTICIPAR A NUESTROS
CLIENTES Y AL PUBLICO EN GENERAL, QUE ES-
TAMOS EN CONDICIONES DE GIRAR POR CHEQUE
Y CABLE SOBRE

ALEMANIA

En la Nueva Clase de Moneda Oro denominada

REICHSMARK

GIROS SOBRE TODAS PARTES DE ESPAÑA A LOS
TIPOS MAS BAJOS

Abrimos cuentas corrientes en Pesetas, Francos, Libras Esterlinas, etc.,
abonando los más ventajosos tipos de interés.

CARTAS DE CREDITO.

CHEQUES DE VIAJEROS.

TELEFONOS: M.1058 M.7227

The National City Bank of New York
CUBA 72, HABANA

ro y por la del organista, las doncellas de honor la rodearon. Todas eran hermosas, pero Jagna parecía una rosa entre flores silvestres.

Boryna avanzó, la tomó de la mano, y los dos se arrojaron ante la madre, quien hizo la señal de la cruz para bendecirlos. Jagna se prosternó a los pies de la Dominikowa, y después pidió la bendición de todos los presentes. No había uno solo que no llorara.

Comenzó el desfile para ir a la iglesia. Los mozos acompañaban a la novia, cuya sonrisa brillaba entre sus lágrimas, más hermosa que un árbol florido en Mayo. La corona de romero, anudada con cordones de oro, se posaba en lo alto de su cabellera, y de ella se desprendían largas cintas que flotaban a la espalda. Llevaba falda blanca, corpiño de terciopelo azul celeste bordado en plata; las mangas de la camisa eran muy anchas, y los hilos de corales que se le enroscaban en el cuello bajaban hasta la cintura. Detrás de la novia iba Boryna acompañado por las doncellas. Miraba en torno suyo con altivez, y habiendo creído distinguir a Antek, se irguió más aún. A continuación iba la Dominikowa con los dos compadres; lloraba y no prestaba atención a lo que se le decía. Por último, cerraban la marcha el herrero y su mujer. Jozia, los hermanos de Jagna y los notables del pueblo, de dos en dos.

La ceremonia fué rápida, pues el señor cura tenía que administrar a un enfermo. A la salida del cortejo el organista ejecutó melodías tan animadas, que todas las piernas comenzaron a saltar. La procesión volvió desordenadamente a casa de la madre, quien se adelantó para presentar las santas imágenes a los recién casados y ofrecerles el pan y la sal. En el umbral daba la bienvenida a todos los que iban llegando. Dentro del corredor tocaba la música. Los mozos se

apoderaban de la primera joven que pasaba a su lado, y entraban danzando. No tardó en ser tal el bullicio que las luces de las lámparas vacilaban y los muros parecían venirse abajo. Sin embargo, se formó círculo para la danza de la novia. Jagna, con los azules ojos fulgurantes, con los dientes blanquísimos brillando entre los labios rojos, se lanzó, cambiando a menudo de compañero, pues debía dar una vuelta con cada uno de los concurrentes. Giraba ligera; sus cintas de colores azotaban los rostros de los circunstantes, y su falda se henchía llenando la estancia. Los mozos marcaban el ritmo golpeando con el puño en las mesas. Por último, ella eligió a su marido. Boryna se arrojó sobre Jagna como una fiera, y gritó a los músicos:

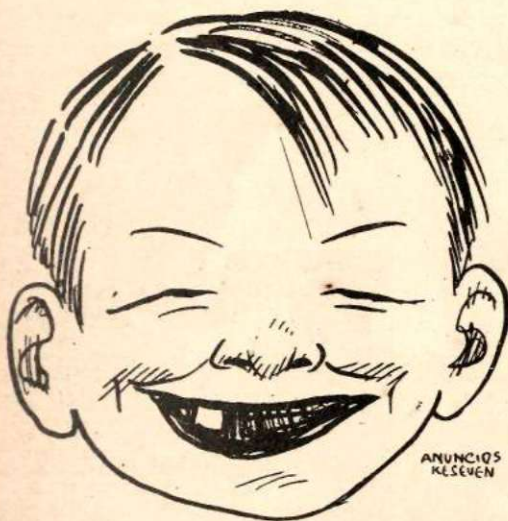
—¡Adelante, chicos; y más vivo!

Maciej se sujetó el sombrero, dió un golpe seco en el suelo juntando los tacones, y después de asir fuertemente a su mujer por el talle, la arrebató. ¡Ah, bien se veía que era gran bailarín aquel viejo! Giraba, viraba, se identificaba enteramente con su compañera, y cuando pasaba la pareja pasaba un huracán. La música tocaba y tocaba, endiablada, acelerando el movimiento. Todos se agitaban de admiración. Sin alientos, Jagna vaciló en brazos del marido, y éste la condujo a la alcoba. La música cesó.

—¡Bravo!—dijo el molinero—. Me doy por convidado para el bautizo.

A la vez que se disponía el servicio de las mesas, la cerveza circulaba copiosamente; las conversaciones se exaltaban y las cabezas también, porque todos llevaban bebiendo desde las primeras horas de la mañana. Los invitados se enternecían y se daban abrazos. La gente moza había salido a

(Continúa en la pág. 72)



—MAMÁ COCINA CON GAS Y ALUMBRA CON ELECTRICIDAD. ¿Y LA TUYA?



¡YO RETO!

A QUIEN PRETENDA
DEMOSTRARME QUE
LA SALUD NO ES AN-
TES QUE EL DINERO.

FORTIFIQUESE Y ADQUIERA VITALI-
DAD TOMANDO EN LAS COMIDAS UN

NIP CERVEZA
"CABEZA DE PERRO"

FIJESE EN LA ETIQUETA

RECHACE IMITACIONES.



Arte Arquitectónico

Publicamos en esta página algunas fotografías del bello edificio del Instituto de Segunda Enseñanza de la Habana, cuyas obras se han terminado hace poco.

Casi ha sido para todos los habaneros una sorpresa, ver como, de pronto, en el lugar que durante tanto tiempo había sido poblado solamente por un informe montón de maderos mugrientos, se alzaba el tan necesario y esperado edificio que venía por fin a suplantarlo en sus funciones al ruinoso caserón de la calle de Obispo.

El nuevo Instituto, por su belleza arquitectónica así como por su admirable plano es indudablemente uno de los más decorativos y útiles edificios que han venido a enriquecer nuestra urbe en mucho tiempo. Ocupa una manzana de 4.000, metros cuadrados, y está enclavado entre cuatro de nuestras vías más céntricas y concurridas.

Los planes de esta construcción han sido creados por el arquitecto e ingeniero Sr. Mario Lens, que ha realizado en ellos



El arquitecto, Sr. MARIO LENS



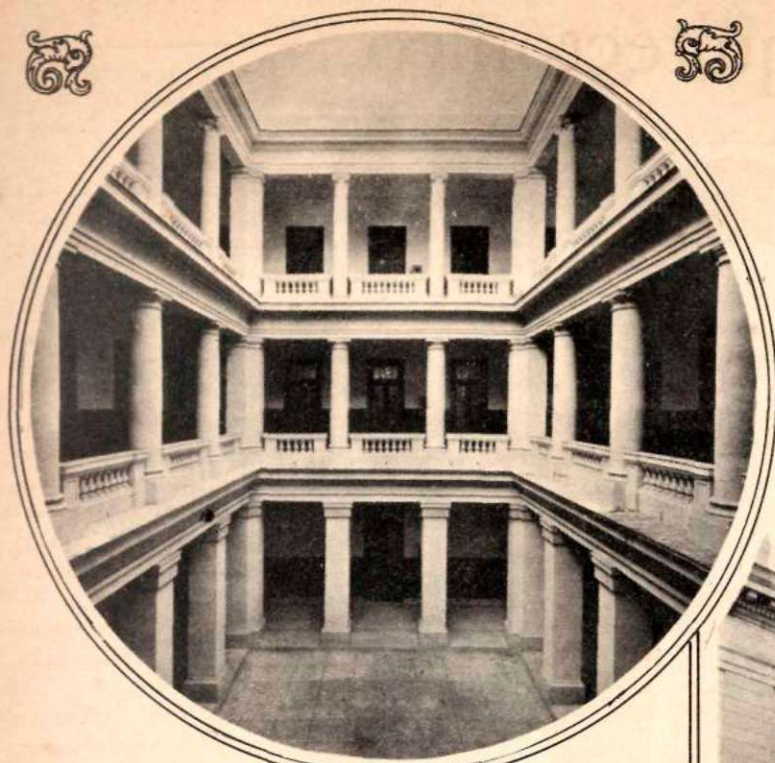
uno de sus mayores aciertos. Es de un estilo clásico modernizado—en la fachada se destaca un bello entablamento jónico—; posee una monumental escalera de mármol, la más suntuosa que existe actualmente en la República; el aula magna tiene quinientos metros cuadrados de superficie, con techo de líneas y motivos clásicos, y ricamente ornamentado con aplicaciones de láminas de oro en los golpes de luz, y ventanales de vidrios empalmados, simbolizando unos la finalidad del plantel y ostentando otros los escudos de la República y de la Habana.

Las aulas que son de distinta capacidad, y hábil distribución, presentan la particularidad de tener pisos de *terrazo*—granito artificial—con zócalos monolíticos del mismo material, todo lo cual responde a los más severos principios sanitarios.

Esta obra monumental es un motivo de legítimo orgullo para la actual Secretaría de Obras Públicas, y para el Sr. Lens, que



Fachada del Instituto de Segunda Enseñanza de Matanzas.



Patio interior del edificio del Instituto.

ha sabido dar fin a todas las obras que ha emprendido para el Gobierno.

En Matanzas también ha realizado obras de importancia el señor Lens los hermosos edificios del Instituto Provincial y el de la Junta de Educación, y actualmente ha comenzado los cimientos del gran centro escolar *Felix Varela*, cuyas obras ha tenido que paralizar por falta de crédito.

El Sr. Lens tiene una serie de proyectos que pronto llevará a vía de obra. Sus planos para el edificio de la *Beneficencia Catalana*,—que estará ubicado en las calles de Rayo y Dragones—ha merecido todos los elogios, y el premio que recibió, le fué otorgado princi-

palmente porque en ellos ha sabido resolver un bonito problema de distribución en una edificación urbana. El edificio está dotado de cinco plantas, con cinco departamentos cada una, y el Sr. Lens ha logrado darles acceso por un solo local de escalera y elevador.

Más adelante el Sr. Lens emprenderá la construcción de un *rascacielos* de doce pisos en el Malecón, que será coronado por un *Roof Garden*, desde el cual se divisará toda la ciudad y sus alrededores. Cada departamento de ese edificio, que reunirá la mayor cantidad de belleza y *confort*, estará conectado con una antena de Radio.

El Sr. Lens emprenderá próximamente un viaje por



Fachada del nuevo Instituto de Segunda Enseñanza de la Habana.



Otro aspecto del edificio del nuevo Instituto de la Habana.

Europa, con el fin de enriquecer sus conocimientos y estudiar los más modernos procedimientos de construcción, que pondrá en práctica en su edificio del Malecón.

Por lo pronto el Sr. Lens puede jactarse de haber dado fin a una obra de la magnitud del Instituto de Segunda Enseñanza de la Habana, cuya falta sentíamos desde hace mucho tiempo, y en el cual ha sabido poner de manifiesto sus dotes de profesional concienzudo y de artista refinado.

La ola de la protesta ha ido creciendo de Sur a Norte. Con Pérez Trina y Sanín Cano en Colombia; con Saenz Peña, Ugarte e Ingenieros en la Argentina. Con menos vigorosos acentos, repartidos en todo el Continente, el coro de alarma ha adquirido en nuestros días el ímpetu marcial de un vigoroso *andante*. Puede el profeta de *Ariel* dormir tranquilo. La Ciudad Futura que él soñara vive en la mente de quienes han de ser sus fundadores. Esa utopía que un joven soñador montevidiano concibiera hace veinte años tendrá la realidad que dieron a El Dorado los hombres de su raza. Frente a las Babels de las naciones bélico-industriales alzarán en América los herederos de los épicos conquistadores la torre ideal de una nueva cultura y de una civilización salvadora de lo humano. Auspicia esta empresa— que ha de ser americana y preeminentemente hispánica por razones sin número—los más grandes espíritus de nuestro tiempo, y ella agigantará sus fuerzas cuando sea conocida de los que aun la ignoran. Es así como esta América que dió España a Europa para que luego se forjase en ella el ideal de libertad, reasume su altísima misión providencial y ofrece consuelo para todos los dolores de la tierra y da firme esperanza a los más difíciles ideales.

LA INTELIGENCIA EN EL PERU

Examinando someramente nuestra vida republicana, casi podría afirmar algún espíritu travieso que, en el Perú, la inteligencia ha brillado por su ausencia. Y sin embargo—violeta aparte—los peruanos tenemos fama de *talentados*. ¿Cómo se explica esta anomalía? Sobre esto habría infinidad de cosas que decir. Aquí solo podremos referirnos a algunas.

La primera observación que se nos impone es el efecto neutralizador que sobre la inteligencia ha ejercido siempre el temperamento y el carácter criollos. En el Perú los hombres más inteligentes han solido ser, casi siempre los más *criollos*, es decir, los más escépticos, los más indolentes, los más inconstantes, los más indisciplinados, los más intolerantes, los más vanos, los más inquietos, y, en fin,—para no callar lo que no debe callarse—los más desleales y los más pícaros... Raro, rarísimo ha sido el caso del hombre de talento que, en nuestro país no haya visto frustrada toda la eficacia de su inteligencia por la acción adversa de algunos de esos defectos; y cuando ha surgido un tipo verdaderamente superior al medio, en todo lo que a esto se refiere, ha fracasado en la acción—porque, por supuesto aquí nos referimos a las inteligencias en cuanto valen para la acción en general, y en particular para la acción social y política—ha fracasado en la acción, decimos, si no por culpa suya, por culpa de la incoercible y desordenada agitación constante a que han vivido entregados, víctimas de sus más mezquinos apetitos y pasiones personales, nuestros decantados talentos.

En lo que a esto atañe, la Colonia nos dejó una herencia muy poco envidiable. Estábamos demasiado habituados al sello y a la librea. Y si la inteligencia ha producido, con el mestizaje, conforme ya lo observara Unamuno, extraños y bellos fulgores, no nos ha sido dado transformar en un siglo, la mentalidad de esclavos y lacayos que heredamos. La esclavitud y el vasallaje no dejaban al hombre de genio y de talento más campo de acción que el del ingenio burlesco o lisonjero. Por eso nuestras letras son ricas en sátiras y en ditirambos, en laudatorias y sarcasmos. La rebeldía y el orgullo autóctonos nunca derivaron sus impulsos hacia una acción tendenciosa y constructiva: la tropical pereza, la dulce molicie a que permitía abandonarse la holgura de medios de que gozábamos, los hábitos de sumisión y de obediencia, la indisciplina mental y el absoluto desconocimiento en que

vivíamos de la capacidad de organización de la inteligencia como fuerza reformadora, mantuvieron siempre distantes de una seria y cabal acción edificante nuestros conatos de protesta.

Refiriéndonos, por ahora, solo a las medianas cúspides de nuestro bajo valle mental (discúlpese la imagen), miremos lo que significan en nuestra vida espiritual hombres como Unánue y Sánchez Carrión, Vidaurre y Herrera, Felipe Pardo y Manuel A. Fuentes, Manuel Pardo y Nicolás de Piérola, González Prada y Ricardo Palma. Un examen prolijo de las obras y las biografías de estos hombres conduciría a la conclusión incuestionable de que la Inteligencia ha sido casi invariablemente proscrita en esta tierra. En cambio ¿cómo puede observarse a lo largo de nuestra historia republicana—para dejar en sus sombras la noche del Virreynato—la tenebrosa y disolvente acción de esa *masquerade de la ineptitud* contra la que, aun hoy, clama en España, Ortega y Gasset!... El tumulto, el motín, el caudillaje brutal y autoritario, la intriga, la deslealtad, la libertad de calumniar de que ya se quejaba Monteagudo; he ahí lo que en la tierra peruana otorgaba a los hombres la magistratura. En vano clamaba Herrera desde los primeros días, por la formación de una *Magistratura de la Inteligencia*. *Democracia* significó inmediatamente, entre nosotros, *plebeyismo*. Apenas alejados de nuestro territorio los héroes máximos del movimiento emancipador—no sin habernos apostrofado virilmente antes—la fe romántica, el generoso entusiasmo que por momentos electrizaran la voluntad de nuestros patriotas ¿en que se convierten?... Lo dice otro: en una *comédie d'intérêts mesquins* en una *orgie révolutionnaire*... Domina en los hombres que, sin ningún respeto por el destino de los pueblos y sin ningún sentimiento honrado de las responsabilidades que adquirirían, se lanzan a la acción pública “una mezcla monstruosa de las afecciones opuestas que producen la altanería democrática y el envilecimiento colonial”. Diríase que desde entonces empezó a dominar entre nosotros ese *odio troglodítico a la inteligencia*, esa envidia del plebeyismo demagógico que ha emponzoñado nuestra vida contra la que hoy dirige sus certeros rayos el inclito Unamuno.

LA SOMBRA DE MONTEAGUDO

¿Qué huellas dejó la inteligencia en nuestras costumbres, nuestra educación, nuestras leyes y nuestras instituciones?... “La proscripción injusta e ingrata, de donde sabe exprimir la conciencia de los fuertes una altiva fruición”—según la frase de Rodó, el Inolvidable—ha sido casi invariablemente el premio otorgado a nuestros héroes del pensamiento por las incontables huestes de la estupidez y del egoísmo.

Bolívar y San Martín—nuevos Aristides—fatigaron con sus virtudes cíviles la miopía moral e intelectual de nuestros libertos. Les dolió la ingratitud, más no llegó su queja a unirse a los ruidos del festín domagógico. Fué otro quien, no sin dignidad, alzó la fusta vengadora. A las palabras candentes de Bolívar, a las melancólicas advertencias del Protector—¡y es significativo el nombre!—añadió Monteagudo su incisivo comentario.

Tal vez fué este, a la vez *radiante y sombrío*, Monteagudo el hombre de letras más esclarecido y más sagaz de aquellos años. Y ¿no es simbólico casi que muriese asesinado en Lima? ¿Qué deducciones y qué conjeturas pueden hacerse en torno al misterio que rodea su muerte? ¿Lo mató la envidia de Sánchez Carrión como alguien asevera? ¿Fué víctima de otras rivalidades políticas más oscuras? No fué el de este hombre interesantísimo el único sacrificio del ideal supe-

(Continúa en la pág. 66)



SNUGFIT HOSIERY CO.,
New York, N. Y., U. S. A.

Medias Snugfit

(Pronúnciese esnogfit)

LA incertidumbre que se experimenta al comprar medias, sea por desconfianza al material o porque la forma haya pasado de moda, desaparece al elegir Snugfit.

Seleccione Snugfit si desea una media regia a la vez que económica, además, ellas son las compañeras inseparables del buen tono.

Mercerizada, seda vegetal y seda pura

"AL COMPRAR: Snugfit sin vacilar"



JEAN PATOU, el Rey de la Moda en el universo femenino, en su mesa de trabajo: como suya, desprovista de adornos...

Madame de
en souvenir d'une traversée
sur "la France"
Octobre 1924
Jean Patou

De la Moda Femenina

El viaje de Jean Patou a los Estados Unidos

Por ANA MARIA BORRERO

LA casualidad quiso que me encontrara a bordo de *La France*, con Jean Patou, Capitán de Suavos del Ejército francés durante la gran guerra y árbitro de la moda femenina.

Ya saben todas las señoras, que en París es poco menos que imposible el acercarse al famoso modisto; pero seis días entre mar y cielo ya daban oportunidad suficiente para enterarse de todo lo relativo a su comentado viaje a América. París creyó al principio que se trataría de locos negocios, de bodas inverosímiles... Pero los que hemos seguido de cerca durante los últimos cuatro años, el movimiento del número 7 de la Rue Saint Florentin, sabíamos de sobra que Patou no vendría a los Estados Unidos en

busca de dólares. Porque este hombre, erróneamente nacido en nuestros días, por virtud de su personal distinción y de sus modos de caballero andante de la cortesía, ha cambiado por completo los moldes rutinarios en que hasta ahora se desenvolvía el alto comercio parisense.

Marthe Regnier, la *comédienne* ídolo de París desde hace más de veinte años, que triunfa de noche en el *Gymnase* y de día confeccionando sombreros; la *Princesse Tao*, que abre con éxito inusitado su casa de modas; Dora Katorza, que inventa chales inverosímiles para la inquieta necesidad de nombre de las artistas que aún no lo tienen, no son sino un pequeño grupo de las personas que con Jean Patou a la cabeza han fomentado la invasión de la nobleza y del arte en los lícitos, y hasta ahora desdénados, senderos del alto comercio.

No me extrañó pues que el popularísimo Rey de la Moda y ferviente *amateur* de antiguos pergaminos, cruzase los mares con el sólo propósito de realizar un bello gesto de patriótica gentileza.

—Vengo a América,—me dice—como pudiera hacerlo un ciudadano cualquiera, a ofrecer al Presidente de los Estados Unidos ciertos documentos de gran valor histórico que he tenido la suerte de adquirir recientemente. Y traigo además,—agrega sonriendo,—la firme resolución de no hablar, durante mi viaje, de modas ni vestidos!... Estas cartas que traigo,—continúa,—son originales del General Lafayette, y fueron escritas en el año 1780 cuando servía en el Estado Mayor del Ejército Americano. Dirigidas a su primo el Vizconde de Noailles, que a su vez militaba en Francia a las órdenes del General Rochambeau, estas cartas son del mayor interés para la historia de los Estados Unidos. Tengo además en mi poder más de cincuenta conferencias escritas de su puño y letra, de las que leyó durante su triunfal reco-

¡Ana Maria Borrero en SOCIAL! Esta exclamación, de íntimo y justo regocijo, lanzarán sin duda las lectoras de SOCIAL al ver en esta página una crónica de modas de Ana Maria Borrero. Y la alegría de nuestras damas aumentará aún mucho más al leer ahora que Ana Maria Borrero publicará en cada número de nuestra revista una crónica sobre modas femeninas.

Es esta una adquisición valiosísima e insuperable, porque no existe hoy en Cuba una mujer que goce del prestigio y la autoridad que en modas femeninas tiene alcanzados la que Jean Patou, el árbitro de la elegancia femenina, ha calificado como "uno de los más finos espíritus de mujer que he conocido en mi vida".

Y así es. De familia de escritores y artistas, en la que se cuentan, para no citar más que dos, ese prodigio que se llamó Juana Borrero y esa brillantísima poetisa que se llama Dulce María Borrero, Ana Maria con el mismo temperamento artístico de sus hermanas—heredado de aquel gran literato, Esteban Borrero Echevarría—ha dirigido sus relevantes cualidades por el campo hasta ahora poco espigado por caracteres similares, de la moda femenina.

Bienvenida sea a estas páginas nuestra nueva y brillantísima redactora, artista de la moda y artista de la pluma también, como lo prueba esta fina, bella y espiritual crónica que en esta página aparece para deleite y regalo de nuestras lectoras.

rrido de los Estados Unidos en el año 1825. Y el contrato de matrimonio de su padre, y la solicitud de tutor para el pequeño Marqués de Lafayette...

—¡Es cierto—le digo—que será Ud. recibido oficialmente en América?

—Hasta ahora solo sé que la prensa americana me ha preparado un recibimiento especial, y acabo de recibir un aerograma anunciándome que el miécoles será recibido en la Casa Blanca...

—Pero, Jean Patou,—replico—no puede visitar ningún país del mundo sin ocuparse de modas y vestidos!

—Es cierto,—contesta.—No puedo olvidar mis relaciones comerciales con los Estados Unidos, y además mis grandes deseos de estudiar a la mujer americana en su propio

ambiente, en su vida diaria, en sus hoteles, en sus teatros... Hasta ahora solo la he visto en Europa, influenciada por nuestras ideas y costumbres, y eso no basta... Pero, repito, que no vengo a ocuparme de modas, aunque se me hayan ofrecido sumas fabulosas por una serie de conferencias... Acaso daré dos,—agrega—pero sobre decoración interior...

Y al llegar a este punto de la conversación, Jean Patou parece encontrarse de pronto consigo mismo. Vuelve la vista al mar y parece discutir con las olas grises, o más bien, con su amado París, oculto allá lejos, tras el horizonte...

—Porque yo no comprendo,—exclama,—como el espíritu moderno que ha evolucionado de manera tan prodigiosa en todos sentidos, haya de continuar sentado eternamente en las butacas Luis dieciseis y Luis catorce! Es cierto que el arte decorativo moderno no ha llegado aún a su expresión definitiva, pero es menester que cuanto antes surja la fórmula lógica y acorde con nuestras actividades de este siglo, con el fox-trot y las sayas estrechas... Nada a mi juicio tan absurdo como un caballero de *smoking* recostado en un enorme sofá de oro, o una señorita en traje de Tennis fumando sobre un canapé de Gobelinos...

Y mientras Jean Patou me cuenta sus proyectos sobre una residencia que se hace construir en estos momentos, y de la que ya me habían hablado maravillas todas sus *vendeuses*, yo decido, aunque no le agrade, hacerle hablar de lo que más me interesa...

—¿Quiere Ud. saber,—me dice—si yo intervengo personalmente en todos mis modelos?... Le diré a Ud. Los trajes que han dado nombre y fama a mi casa, han sido los trajes lisos, absolutamente sencillos, sin adorno alguno; y esos son obra mía. Es cierto que intervengo personalmente en todos, pero tengo especial predilección por el traje



La Marche Nuptiale es todo un poema de terciopelo blanco, bordado en cristales y perlas y rodeado de armiño... Apenas se necesita explicar que Jean Patou ha creado este modelo para la Princesa X de sangre española...

sencillo, que es el más difícil de combinar. Pero mi éxito ha consistido en que en todo momento he trabajado de acuerdo con la mujer, con su eterna aspiración de juventud y de belleza, con sus costumbres... Hasta con su modo de andar...!

Cuando las *premières* de mis talleres me presentan algún proyecto de vestido, siempre tengo que retirar algún adorno... Es curioso observar que las mujeres tiendan siempre a adornar demasiado sus modelos. En esto se reconocen perfectamente los trajes dirigidos por hombres. Ellas abusan del detalle, mientras nosotros estudiamos el conjunto desde lejos, nos preocupamos del colorido y de la línea, y contemplándolo con los ojos entornados como se mira un cuadro, comenzamos a suprimirle accesorios hasta que lo dejamos convertido en la expresión neta y concisa de nuestro concepto de la armonía y de la elegancia... Y de tal modo perfecto, —añade— que sería imposible agregarle una puntada ni quitarle otra.

Mis vestidos bordados me preocupan de otro modo. Ya no es solamente la línea, sino el estilo. A veces, antes de cristalizar el modelo definitivo, he tenido que hacer bordar cinco

o seis vestidos, hasta llegar al preciso efecto con que he soñado. Por eso, señora, no crea Ud. en las copias... Un modelo creado con tal devoción, no puede ser copiado al pasar, como no puede imitarse la elegancia de una mujer porque copiemus sus ropas. Amenudo, entre la copia y su original, en cualquier sentido, solo existe una línea. Pero esa línea es tan infranqueable y enorme como la distancia que separa a la verdad de la mentira...

Pero mis novias—continúa Patou, como si las viese desfilar del otro lado de la baranda del barco,—son mi obra definitiva. El traje de boda es el más importante en la vida de una mujer, y ha de ser un resumen de toda la pureza y de toda la esperanza...

Y mientras el gran creador de elegancia sigue charlando con las olas, insisto en hacerle hablar de nuestras mujeres...

—Mis clientes cubanas—me dice,—constituyen mi mayor ilusión. Tienen la línea, y además, la belleza!—Y en la tarde que agoniza, suenan gratamente al oído los nombres de las de Menocal, de Cagiga, de Martí, de Rivero, de



Hyménée. Traje de novia en crepe satin blanco, bordado en cristales para que tenga algún bordado. El manto es de éstos que ha inventado Patou, distintos a los de todo el mundo, porque parte del delantero de la saya,

Mendoza... y muchos otros que el célebre modisto retiene perfectamente en su memoria...

—Pero convenga Ud. conmigo—exclama—en que el *chic* no puede venirnos de los países de sol. Las señoras que dejasen de venir amenudo a París, perderían, sin darse cuenta, el justo sentido de la perfecta elegancia. El sol es cómplice inevitable de los colores vivos, de las formas atrevidas. La luz, por su cuenta, disculpa la osadía de los adornos... Yo he visto bajo el sol de Nápoles, trajes verdes y trajes rojos que me han parecido, en aquel ambiente, una maravilla. Pero no podría imaginarlos bajo la suave claridad del Bosque de Bolonia!

—El *chic*, nuestro *chic* de Francia,—continúa,—no es virtud de determinadas personas, ni obra particular mía o de hombre alguno. Es como la florescencia de toda nuestra historia, de nuestro clima desigual y mimoso, de nuestro cielo siempre indeciso y lleno de brumas, como una mujer coqueta... Es la consecuencia lógica de nuestros días grises un poco azules, y de nuestros días azules, un tanto grises... Todo en París es armonía queda y suave que se desliza y nos penetra. Las emociones que al principio pensamos medio-

cres porque nada en ellas nos sacude o hiere, acaban por instalarse definitivamente en nuestro espíritu para la vida entera... Y así, de esta tibia sensación de divino equilibrio, surge el conjunto de gracia discreta, de fina ingenuidad que, hecho idea, o lazo o flor, llamamos el *chic*!...

—Pero, ¿a qué hablar de la elegancia?—repite.—Todo esto es cosa tan sutil que apenas puede definirse con palabras o formas... A tal extremo, que si yo me encuentro en la calle con una mujer *chic*,—continúa Jean Patou,—yo no debo acordarme de como iba vestida! Si me acuerdo, es que había en ella algo que no estaba bien...

—Pero, discúlpeme Ud.—exclamo.—Le he hecho hablar de trajes durante toda la tarde!

Y al despedirme de Jean Patou, a quien New York espera con banquetes y marselesas por la ofrenda de las famosas cartas, se me ocurre pensar que acaso el gran *gentleman* parisino les traiga un regalo más trascendental y hermoso: en el fondo de las pupilas el paisaje maravilloso de los Campos Elyseos, y en el espíritu el profundo sentido de la estética de toda una raza!

Habana, Enero 1925.



Consultorio de Belleza



EUMENIDE: *Desesperada porque los músculos de su cara se han puesto flojos y se le han formado líneas que la hacen lucir vieja, confía en que yo pueda sacarla de ese martirio.*

Interesante es el pseudónimo que ha escogido, pues con ese nombre fueron designadas las tres furias y naturalmente estará furiosa con lo que le pasa. También para los que estamos acostumbrados a contemplar la calma con que frecuentemente se nos presenta la naturaleza, nos gusta oír hablar de furias, para variar, y cuando ella se arrepiente de su pasividad, nos lanza el rayo, hace que nos azote la tormenta y el mar se enfurezca tratando de romper la débil resistencia de nuestro admirable Malecón. Ahora bien, ni las tormentas que ocurran en su mente, ni las del mundo exterior convienen a su cutis esperando poderla convencer de ello, con el ejemplo que les doy a continuación:

Quien sabe conozcan mis lectoras la historia de un viajante por tierras extranjeras, el cual al visitar un manicomio quedó sorprendido de la belleza de una de las asiladas, que el supuso era una joven, interesado y compadecido de la desdichada quiso saber su historia. No fué poca su sorpresa cuando le dijeron que la que el creía una joven había pasado de los sesenta años, pero que cuando era joven su novio fué matado el mismo día en que se iban a casar, habiéndola hecho perder la razón tan trágica noticia, que la convirtió en un momento en una loca inofensiva y tranquila. Muchos años hacía se encontraba en ese manicomio, sin que el correr del tiempo dejara marca alguna ni en su cara, ni en su cuerpo, ni siquiera había recogido un átomo del polvo que se nos va pegando en el camino de la vida y que se hace visible en las irremediables canas.

Todavía vivía mentalmente en el pasado y cada año que se aproximaba veía ella que con él se acercaba la hora de su matrimonio y la llegada de su novio.

Debido a su inalterable convicción de que todavía era joven y a conservar todas las ilusiones de esa edad sin que la perturbara nunca ninguna preocupación, es por lo que su cara y cuerpo retenían los encantos de la juventud y sus músculos conservaban la elasticidad y firmeza de la edad amable y buena.

Naturalmente que les estoy relatando un caso cierto pero extraordinario, y también es cierto que ha quedado establecido firmemente con ese caso, que



el estado de la mente es de vital consideración en la conservación de la belleza.

Todos sabemos la importancia que dan los instructores de cultura física de conservar siempre el cuerpo después del ejercicio en una actitud correcta. Esta regla también es buena para los músculos de la cara. Por muy eficaz que sea el tratamiento que emplee, si permite a su mente expansiones en asuntos tristes, o sea, en recordar cosas desagradables que culminen en una cadena de recuerdos sobre pasadas desdichas, o, innecesarias preocupaciones, los resultados del mejor tratamiento quedarán anulados. Estas ideas inconscientemente se reflejan en su cara, haciéndole perder la elasticidad y firmeza y por la tanto la facultad de desempeñar además de otras funciones, las importantísimas que les están encomendadas, de preservar el contorno encantador de la cara.

El tratamiento externo consiste en limpiar bien la piel (le recomiendo el polvo Hollywood, que le puedo suministrar a precio de un peso en la Habana y de un peso veinticinco centavos por correo) luego enjugarse con agua caliente y en seguida friccionarse con hielo, pero a continuación y por medio de un pañito frotarse con leche, siguiendo un movimiento hacia arriba y hacia afuera, por toda la superficie de la cara y nariz, para que al mismo tiempo desaparezcan las espinillas.

CAMELIA: *Está sometida a una dieta de leche, no solo para mejorar su estado de salud sino por lo que es más importante para ella, su cutis. Sin embargo siente mucha llenura y cree haberse puesto peor, pero como leyó en una de mis contestaciones que la leche era buena para mejorar el cutis desea se lo confirme.*

Ud. tiene que consultar al médico, pues únicamente explicándole detalladamente su estado de salud, es posible indicarle el plan de alimentación que debe seguir.

Algunos cientos de cartas se encuen-

tran en mi poder sin que pueda contestarlas en el poco espacio que para ello dispongo pero esta suya me veo precisado a hacerlo porque parece su insistencia en seguir esa dieta se debe a creer que de todos modos, siguiéndola mejorará su salud y el cutis.

“Lo que es el alimento de un hombre es el veneno de otro” Es necesario pensar en esto para comprender que no se debe insistir en imponerle a la naturaleza hacer nada que ella repudie. Es verdad que todos los seres están creados como imagen y semejanza unos de otros y que todos tienen las mismas funciones fisiológicas y que por lo tanto están todos sujetos a las mismas enfermedades lo cual nos debe hacer también pensar que el método más aproximado para curar una enfermedad en una persona, sirva también para curar la misma enfermedad en otra y así se hace, pero no siempre obtenemos el mismo resultado, lo que nos hace pensar que “No hay enfermedades sino enfermos”. Por eso insisto en aconsejarle que debe consultar al médico.

Para que no crea que soy enemigo de la leche como alimento voy a tratar de traducirle lo que dice Gov. Frank O' Lowden de la leche y con lo que me encuentro completamente identificado.

“La vaca es el más maravilloso de todos los laboratorios. Ella toma las yerbas del pasto y lo tosco del campo, para convertirlos en el alimento más perfecto del hombre. En ese alimento existe algo misterioso que los científicos han encontrado ser esencial al mejor disfrute de la salud del género humano y que no puede ser encontrado en ninguna otra parte. Los hombres han buscado desde hace muchos siglos la fuente de la juventud de que nos habla la fábula, y lo que más se acerca a esa fuente, que todavía no ha sido descubierta, es la ubre de la vaca”.

Una señorita que se firma Angélica, desea saber si puede sustituir el ejercicio por el masaje, y también como dárselo.

El masaje como agente terapéutico y como embellecedor fué empleado por Sócrates y Platón algunos cien de años antes de la era cristiana y tanto por el masaje como por los ejercicios se promueve la circulación de la sangre, pero, por éste se obtiene mejor el desarrollo de los músculos que la eliminación de materias nocivas y lo contrario o sea, que por el masaje científico se promueve mejor la eliminación que por



ERASMIC

PARIS

Parfums de Luxe

FRAGANCIA ORIGINAL
Y EXQUISITA PRESENTACION
LUJOSA

DE VENTA EN LOS PRINCIPALES
ESTABLECIMIENTOS



*Las canas son incompatibles
con los peinados modernos*

OSIRIS

DEVOLVERA A SU CABELLO EL
COLOR DE LOS AÑOS JUVENILES

[Fórmula rigurosamente científica]

MUY PRONTO SALDRA A LA VENTA

Distribuidor:
Domingo Romero

Sta. Clara núm. 7.
Teléfono A-1524

Manos Bien Cuidadas



LAS Damas cuya escurpulosidad es bien reconocida por su apariencia personal **ponen atención** especial en el cuidado de las manos.

No hay necesidad de sentirse turbada debido al descuido de las uñas que contribuye a afeor la apariencia elegante de unas manos bonitas.

LA Manicura CUTEX, Fácil, Rápida.

Nunca corte con tijerillas la cutícula. Es una operación pesada y a menudo peligrosa. Solamente envuelva una bolita de algodón absorbente al rededor de la punta del palillo que viene en cada juego CUTEX, sumerja éste en el removedor de cutícula y frote suavemente alrededor de la orilla de las uñas. Después, enjuague los dedos, seque éstos cuidadosamente y la cutícula muerta desaparecerá como por mágica.

Las orillas de las uñas están ahora maravillosamente suaves y parejas, listas para uno de los pulimentos maravillosos CUTEX. Escoja el que

prefiera; polvo, líquido, pastilla, barra o pasta—y en un momento sus uñas obtendrán un brillo rosado lustroso que la señalará a Ud. como una Dama culta.

La operación de manicura CUTEX toma solamente cinco minutos. Ahora puede Ud. siempre tener una manicura perfecta sin que le impida en sus deberes y amenidades cotidianas.

Las maravillosas preparaciones de manicura CUTEX pueden obtenerse por separado o en juegos atractivos.

Cada juego contiene todo lo necesario para una manicura perfecta.



De venta en los Bazares, Droguerías, Perfumerías y Sederías

CUTEX

Para Uñas Exquisitas

Agente para Cuba:
R. A. ANDRADE
Manrique 13
Apartado 1107
Habana

medio de los ejercicios, así que uno no substituye al otro completamente.

Cuando los tejidos se encuentran saturados de impureza y se siente el cansancio que producen en ellos la acumulación de esos productos de la desasimilación, nada hay mejor que el masaje. Un ejemplo de lo beneficioso que es el masaje es el siguiente: Un hombre fué a levantar un peso y logró hacerlo una vez causándole un cansancio tal en los músculos que no logró volverlo a hacer; sin embargo, después de 10 minutos de masaje logró hacerlo más de 100 veces. Con ese ejemplo le es fácil ver la importancia que tiene desembarazar los músculos de esos productos de la combustión que existirán en tanta mayor cantidad mientras más contracciones realice el músculo. Por esto podrá comprender que el masaje es un verdadero aliado del ejercicio. Ud. seguramente sabe que un gran número de nuestros males proviene de la acumulación de esas impurezas. Pensando que los músculos forman aproximadamente la mitad del peso en la persona normal y que contienen un cuarto del abastecimiento de sangre no hay para que decir que el masaje tiene que ejercer un poderoso efecto general en la salud.

Un masaje violento nunca es beneficioso y siempre debe hacerse en la dirección del corazón para facilitar el flujo de la sangre venosa, que es la impura, facilitando así mismo el arrastre de todos los productos ya inútiles a ese torrente y su final eliminación.

Padece de un dolor y teme que el uso constante de los calmantes le haga daño pues nota que su respiración no es buena y se agita al menor esfuerzo que realiza, a pesar de solo tener 19 años.

Siempre un dolor es un aviso de la naturaleza, una señal de peligro, un aviso de que algo anda mal. Es el abuso que de ellos hacemos. El calmante solo nos proporciona alivio momentáneo pero no modifica la condición fisiológica que lo causa. Muchas personas han perdido la vida por no hacer caso de ese aviso por persistir en quitarse un dolor a fuerza de calmantes. Busque la causa y hágala desaparecer. La misma droga que hace desaparecer el dolor paraliza el proceso de las funciones vitales y si Ud. misma no puede llegar a descubrir la causa vaya sin pérdida de tiempo a ver un médico.

No se atreve a usar un brassiere muy anunciado para reducir el busto porque teme tenga malas consecuencias.

Puede usarlo siempre que no le apriete pues la presión destruye la fir-

meza del busto y el resultado será desastroso.

Tiene la piel muy gruesa en las esquinas de los dedos, cerca de las uñas.

Frote esa parte con piedra pomez hasta dejarla del grueso conveniente.

Usa cataplasmas para los nacidos porque se lo ha aconsejado una amiga que se los curó por ese procedimiento, pero a ella le salen más y más, lo que la tiene desesperada.

No sirve el procedimiento; pues hace que la infección se extienda por otro lugar y brote de nuevo. Haga una solución saturada de ácido bórico y agua. Calientela todo lo más que pueda soportarla. Moje un paño y luego exprímalo aplicándolo tan caliente como pueda. Haga esto cada 15 minutos cuatro veces, luego cada hora, dejando descubierta la parte donde se haga la aplicación en los intervalos.

Mientras se encontraba viajando comía todo sin que le hiciera daño, pero aquí le sucede lo contrario, todo le hace daño y ha dejado de comer grasa porque le dijeron que en eso consistía, pero no ha sido así y le han salido granos.

Si hace poco o ningún ejercicio es claro que no necesita tanto alimento y esto es sin duda la explicación que le parece tan difícil de comprender. Durante su viaje hacia una vida activa, lo que ocasiona mayor desgaste en sus tejidos y como consecuencia había más demanda de material de reparación. También viene de climas más fríos y Ud. sabe que el frío demanda mayor necesidad de reponerla en forma de alimentos. Como unos alimentos son mejor digeridos que otros, según la persona que los ingiera, debe seleccionar aquellos que le vienen bien. No debe comer

A nuestras lectoras: El que escribe esta página es una autoridad en todo lo concerniente a la belleza femenina —la manera de obtenerla y su perfección. Escriba a él francamente sobre los problemas de belleza que le preocupen y con toda seguridad encontrará en él un consejero amable y útil. Un sobre franqueado con su dirección, incluido en su carta, le llevará inmediatamente la respuesta y detallada información, o bien use un seudónimo y la respuesta aparecerá en esta página. Dirija su correspondencia a: Sr. Editor de Belleza o vaya a verlo personalmente a *Campanario No. 140, de 2 a 3 p. m.*

más de lo necesario, debe hacer ejercicio y como durante el sueño disminuye la actividad funcional, no debe acostarse hasta que su digestión no se encuentre bien avanzada. Regularice las horas de comida, coma despacio y mastique bien los alimentos. Tome poca agua a las horas de comida, pues, hace que la secreción gástrica quede más diluida y evite agua muy fría que hace disminuir la secreción de la saliva, o sea la secreción digestiva de la boca.

Los ejercicios que fueron ilustrados en uno de los números anteriores dice la mejoraron, pero siempre tiene que estarlos haciendo para poder hacer funcionar su intestino, y le resulta muy cansado. Quiere saber, por lo tanto, y es lo único que le falta para vivir eternamente agradecida, que le indique otra cosa que no sean ejercicios y laxantes.

El hombre tiene un intestino que está destinado a llevar dentro de él un residuo no digerible. La vaca tiene un intestino de capacidad muy grande porque está adaptado a vivir de yerba. Los alimentos que utiliza el hombre originarían en la vaca un grave caso de constipación. El gato tiene un intestino relativamente pequeño, adaptado a vivir de carne. Por lo tanto el gato no podría vivir con el alimento de la vaca. La dieta natural del hombre se encuentra entre esos dos extremos. La falta de residuo no digerible en el intestino del hombre hace que tarde una semana en acumular el suficiente residuo indigestible para que el gran intestino pueda ejercer bastante tracción sobre la carga y poderla mover. Los alimentos refinados en su mayoría carecen de la fibra que constituye la masa no digerible que hace se pueda ejercer la tracción por el gran intestino; así que además de los ejercicios debe comer toda clase de vegetales, ya sean cocinados o verdes pero en cantidad suficiente para que el intestino pueda ejercer las funciones que le están destinadas.

CARMELINA: Ha leído que el vello solamente puede ser exterminado para siempre por la electrolisis pero no le es suficiente el haberlo leído, quiere que se lo confirme.

No pierda más tiempo, pues, mientras más se demore mayor cantidad le saldrá y más fuerte, por lo tanto mayor gasto para Ud. y más tiempo en quitárselo. Váyame a ver y la dejaré libre de esa molestia.

DESPUES DE LA OPERA
NUESTRA ELITE
SE REUNE EN
EL



SEVILLA BILTMORE

COMIDAS, BAILES, CENAS
GRAN ORQUESTA DE VICTOR RODRIGUEZ

THES BAILABLES,
LOS MIERCOLES Y SABADOS

KOLYNOS no contiene
agua para
aumentar
su volu-
men



¿Porqué pagar por agua en su dentífrico? El mero hecho de que algunos dentífricos vienen envasados en tubos mas grandes que otros no significa que le proporcionen mayor ventaja. Fácil es agregar agua y otras substancias inútiles para aumentar el volumen, pero lo que limpia los dientes son los ingredientes esenciales indispensables. Los dentífricos que vienen en tubos grandes son los voluminosos que contienen substancias inútiles, y de ellos es necesario usar mayor cantidad para obtener el resultado que se busca.

La Crema Dental Kolynos se prepara en forma sumamente concentrada; no contiene mas ingredientes que los puramente necesarios. Por eso basta usar menor cantidad de Kolynos para cada limpieza de los dientes que de cualquier otro dentífrico—un centímetro es suficiente. Un tubo proporciona 100 limpiezas o sea suficiente para 50 días, usándose dos veces diarias. Exigir siempre el Kolynos; se vende únicamente en el tubo amarillo en caja amarilla.

KOLYNOS
CREMA DENTAL

A53



Faja BON TON

Estilo ideal para talles medianos y gruesos, en una exquisita combinación de cutí y elástico de seda, color rosa. Tiene 15 pulgadas de largo.

Tallas, del 26 al 38.

Precio: \$17.00.

De venta únicamente en EL ENCANTO.



rrior rendido ante la ciega bestia de las bajas pasiones. Fué hermano suyo, y corrió suerte semejante el gran Moreno... Para la inteligencia, para la culta ponderación, para la energía organizadora responsable y consciente, no tenían los energúmenos de la orgía revolucionaria más armas que la calumnia, el destierro y el asesinato: armas de la tiranía. Y ¿cómo extrañarse de esto, si cien años después hemos visto a otros libertos odiar hasta el asesinato a sus libertadores en la Rusia Soviética? ¿Cómo admirarse de esto si lo mismo había acontecido en la Revolución Francesa? ¿Cómo extrañarse de esto, ahora que bajo la evocación de Ayacucho meditamos, si el vencedor de aquel fué asesinado también?... Es lo humano, la Cruz nos lo recuerda. Más ¿no puede la voluntad sobreponerse a este sino? ¿no puede la inteligencia del hombre aherrojar el sanguinario instinto de la bestia?

Esta es la labor de la cultura, la sagrada misión de la enseñanza y de la educación, *Escuela del Alma*, católica iglesia invisible, sin sectarismos ni jerarquías, cuyo pan espiritual ha alimentado el vigor invencible de los profetas, los santos y los héroes del inmarcesible ideal humano.

¿Cuáles han sido en el Perú las manifestaciones, los profetas, los apóstoles de esta *Escuela del Alma*? Nuestro clima espiritual ¿ha sido propicio al florecimiento de las humanas cualidades en que ella funda su eficacia y el secreto de su definitivo triunfo? Nuestros satíricos lo han negado riendo... (ninguno de ellos ha dado muestras de poseer ese "sentido cosmogónico" tan admirablemente observado por Diego Ruiz, que los hubiera hecho llorar); nuestros críticos también lo negaron, y solo uno de ellos—González Prada—puso en sus diatribas la pasión acusadora que dá el sentimiento de una bella esperanza o de una bella concepción que la "idiotéz triunfante" lleva al fracaso. Frente a este pesimismo desolador ¿se ha intensificado entre nosotros la acción constructiva de las inteligencias optimistas y viriles? ¿se ha intentado poner vallas de buen sentido y de moralidades cultas al desenfrenado asalto de los apetitos que ha hecho de nuestra vida republicana la más miserable y grotesca de las comedias?

Los viejos se fueron a la tumba, pero los jóvenes no han iniciado su obra. Nada, nada que nos redima de la vergonzante esterilidad de las anteriores décadas hemos hecho quienes nacimos en el último cuarto del siglo XIX. La generación regeneradora, de que otras veces hemos hablado, no ha dado muestras de actividad creadora. Sus hombres sobresalientes traen con demasiada frecuencia en su fisonomía espiritual el sello de los viejos pecados.

¿Hemos de resignarnos a esto? ¿Está llamado el Perú a representar siempre en la historia un papel mezquino y subalterno? ¿No podremos siquiera secundar a nuestros hermanos del Continente en la gloriosa acción civilizadora, constructiva, reivindicadora de los verdaderos y más puros valores humanos, que en nuestros días tan vigorosamente se inicia? ¿Llegaremos tarde nosotros al *Nuevo Ayacucho*? ¿O ha de ser también un peruano el que nos señale otra vez el paso de los vencedores?

LAS NUEVAS GENERACIONES

Si alguien pudo tildar de "veteranos de la anarquía" a los peruanos de 1820, no sería justo que se designase de igual modo los de ahora... Nuestra anarquía de hoy es más aparente que real e íntima, y solo falta a las generaciones nuevas la evidencia de la nueva meta que se marca a nuestros destinos para que la armonía general y superior se imponga al discordante vocerío que producen las disputas menores. Ya lo observaba el joven maestro de *Por ignoradas rutas*,

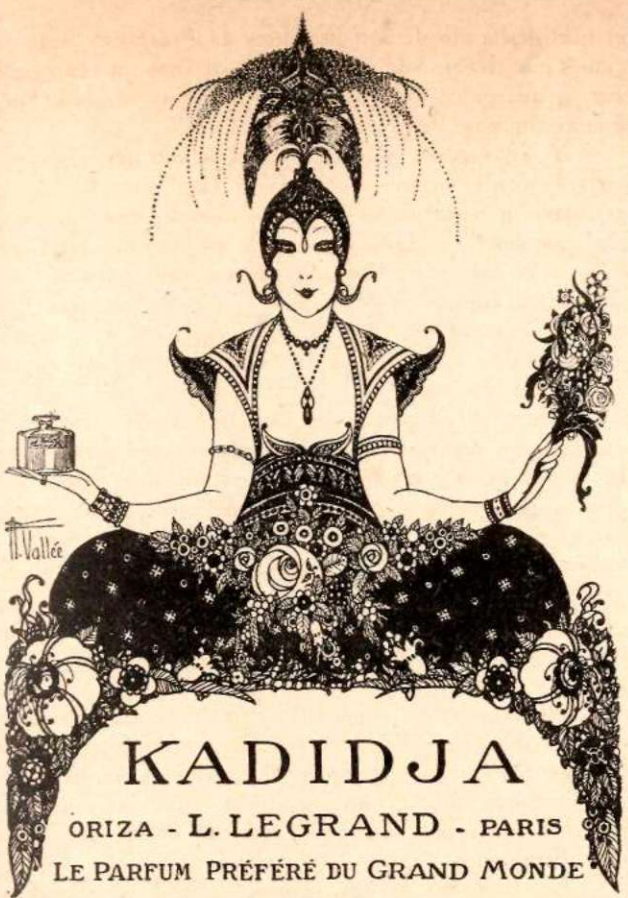
el más destacado de los discípulos de Próspero: "Las generaciones que llegan a la vida esperan ansiosas un resurgimiento. En su anárquico vocerío yo descubro una armonía íntima y una voz que no llegó nunca a mis oídos".

Y, en verdad; solo una armonía extraña, algo que acusaría la oculta acción de un hado fatal inexplicable, podría privarnos a nosotros de los beneficios de una fuerza espiritual que hoy se agiganta en todos los ámbitos del Continente y es la más pura esperanza de nuestros pueblos. Si hasta ahora esta fuerza ha producido solo entre nosotros manifestaciones esporádicas, éstas no han sido, por eso, menos significativas y elocuentes; y la misma lentitud del proceso de formación de nuestros nuevos gérmenes está garantizando su hondura y el vigor de sus raigambres. Se engañan los escépticos, los pesimistas y quienes quieren permanecer tranquilos en el goce y usufructo de las posiciones adquiridas: las nuevas generaciones del Perú traen en potencia todas las energías de las juventudes del mundo. Los ideales de renovación cunden por modo maravilloso en todos los corazones e iluminan todas las mentes; y la inteligencia de los peruanos de hoy no sufrirá los desengaños y contrastes que sufrieron nuestros talentos de antaño, apocados y sumisos, víctimas fáciles, ya de las intrigas rastreras de nuestra fauna de politicastos y abogadillos, ya de las matonerías de los incultos soldadotes. En las nuevas generaciones de hombres inteligentes que ha producido el Perú hay elementos de valor insospechable, fáltanos solo la finalidad evidente, superior y concreta que traiga la virtud de superar las menudas diferencias.

Los peruanos de hoy hemos adquirido el sentido de los ideales civilizadores que en nuestra época enamoran a los corazones nobles; y pese a esas condiciones de nuestro temperamento tan bien observadas por Dora Mayer, no quedaremos rezagados en la marcha triunfal que ya tienen iniciada sus más avanzados propulsores. Sabemos que—como lo ha dicho con su clarividencia de siempre, Eugenio D'Ors—"nuestro siglo anda grávido de un mensaje del Espíritu, que no ha librado todavía"; sabemos que nuestro siglo tiene una misión que cumplir. Y aun sabemos más: sabemos que esa misión de nuestro siglo se cumplirá con nuestro esfuerzo.

Las lecciones que los peruanos hemos recibido, no ya solo como sudamericanos, sino como peruanos particularmente, han sido demasiado duras para no resultar fecundas. Ya nuestro grande hombre de pensamiento Bartolomé Herrera advertía: "Veréis cuántos Aristides son sacrificados en el Perú", adivinando la suerte que la entronización de los mediocres y menguados parásitos de nuestras pseudo-democracias deparaba a nuestras reducidas y débiles élites dirigentes. Pero esas épocas de martirologio de los hombres superiores, a quienes los más torpes tiranuelos de aldea pudieron amordazar, sojuzgar o envilecer, han pasado, para siempre. Ya pasaron los tiempos en que, no solo en el Perú, sino también en países de más nutrida tradición cultural como la Argentina, los politicastos podían hacer gemir a los hombres de genio, al punto que Sarmiento pudiera exclamar en los últimos años de vida: "¡Después de cincuenta años de servir al país estoy obligado a pedir permiso a la policía para vivir!"... Las generaciones de hoy tienen más abiertos los ojos a las luces del pensamiento contemporáneo—que llega hasta ellas a pesar de todas las rutinas, servilismos y métodos retardatarios de nuestra educación y de nuestro periodismo—y no está dispuesta a tolerar por más tiempo que cohortes y chusmas de improvisados hombres públicos usurpen y vilipendien, con daño para todos, los puestos que ellos han de conquistar. Los jóvenes que hoy pensamos en el Perú

(Continúa en la pág. 81)



KADIDJA
ORIZA - L. LEGRAND - PARIS
LE PARFUM PRÉFÉRÉ DU GRAND MONDE



AMERICAN PHOTO STUDIOS
Fotografos del Gran Mundo
Habano.
Neptuno 43 La Habana.



FLORES

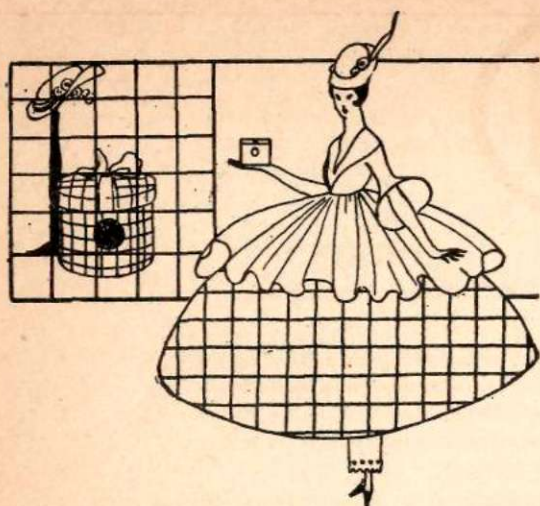
Nuestro comprador de vestidos, el Sr. Casimiro Fernández, que actualmente se encuentra en París seleccionando las colecciones para el verano próximo nos escribe sobre la orientación de la moda actual. Al llegar a las flores, dice:

"... Todas las mujeres llevan flores en la solapa de los abrigos o sobre la altura del hombro en los vestidos o en las pieles. Aquí naturalmente que hay tanta variedad, las llevan naturales, ya sean violetas, miosotis, rosas pequeñas, gardenias u orquídeas, en fin, de todas; pero ahí que no es tan fácil obtenerlas naturales, ni son tan baratas, deben usarlas artificiales..."

De esas flores tan en boga en París ofrecemos el surtido más extenso y completo que pueda imaginarse. Vea en una de nuestras vidrieras, por Galiano, las flores que exhibimos y visiten nuestro departamento especial de flores, donde le enseñarán la inmensa variedad que acabamos de recibir para renovar y enriquecer nuestra estupenda colección de flores artificiales.



(Continuación de la pág. 13)



ARMAND

Ha logrado satisfacer la suprema aspiración de la mujer:

**LUCIR SIEMPRE
JOVEN Y HERMOSA**

Polvo hecho a base
de Cold Cream

"ARMAND"

Conserva siempre fresco el cutis e iguala de un modo natural el color de la piel.

DE VENTA EN TODAS PARTES



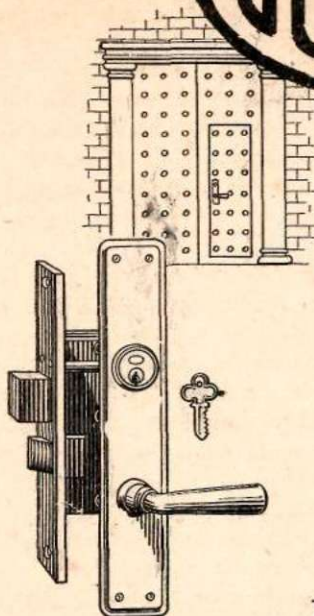
ARMAND

con una bella iniciativa. Ya la Liga de Naciones, con sus proyectos, algo abstractos, de *cooperación intelectual*, está empezando a desvirtuar la idea de una más íntima coherencia moral e intelectual entre nuestros pueblos. En Francia se ha lanzado hace pocos días (la carta lleva fecha del 1º de agosto), siguiendo esa tendencia, la idea de crear un *Instituto de cooperación intelectual*, no sin declarar francamente la *necesaria preponderancia del iniciador* en la formación y régimen de la institución. Tenemos, pues, la *idea francesa*, que viene a ser algo así como una segunda edición de la *idea panamericana*, o para hablar más propiamente, de la *idea panyanqui*. . . No hemos acertado aún a definir limpiamente nuestras nuevas orientaciones como grupo de pueblos que se reconocen ligados por inalienables lazos fraternales, y si tardamos aún algunos años en intentarlo, tal vez, después todo esfuerzo en ese sentido, resultará tardío."

No puede ser más diáfana, en las palabras transcritas, la visión del emparedamiento que amenaza a la personalidad hispánica entre lo que el señor Elmore llama la idea francesa y la idea yanqui. Para defenderse de esa doble presión pide un Congreso libre de intelectuales hispanoamericanos (lo de latinoamericanos, como aparece en el título de SOCIAL, es probablemente una errata, porque ese concepto comprende, no sólo los pueblos de lenguas castellana y portuguesa, sino también los de lenguas francesa e italiana, lo que contradice el pensamiento del Sr. Elmore). Libre, es decir, fuera de todo patrocinio oficial. Y de intelectuales, es decir, restringiendo este equívoco y a veces presuntuoso vocablo a su acepción corriente: de hombres de letras. Porque si intelectual es toda persona dedicada a una de las llamadas profesiones liberales, sería absurdo que en el Congreso propuesto se reuniesen arquitectos, ingenieros, farmacéuticos y todas las demás carreras, incluso sacerdotes y militares, que tampoco son oficios manuales. Todas estas profesiones típicamente técnicas podrían celebrar reuniones hispanoamericanas especiales, como hace poco hicieron los médicos en Sevilla, con plausible ejemplaridad.

Un Congreso de hombres de letras, pues. Se ha indicado la Habana para la primera asamblea. No ha podido elegirse sede más simbólica. La concurrencia podría ser libre, como el Congreso; pero para emprender la organización ideal proyectada, no estaría de más invitar a las organizaciones de hombres de letras ya existentes: Sociedades de Autores dramáticos, Asociaciones de escritores, P. E. N., Clubs de lengua castellana y portuguesa, si existen; Asociaciones de Prensa, etc. El solo encuentro de un grupo de hombres procedentes de una veintena de naciones, dedicados por profesión a algunas de las formas más delicadas de una cultura, a la creación artística o al pensamiento original, y ligados, sobre todo personalismo, por un sentimiento de homogeneidad espiritual, multiforme en sus variedades nacionales e individuales, sería ya un espléndido principio de organización. No hay inteligencia mutua ni obra común si los hombres no se conocen antes como hombres.





CORBIN

El símbolo de la estabilidad

LA marca de fábrica Corbin nunca se halla estampada en herrajes inferiores y endeble en los que la baratura ha suplantado a la buena calidad.

El nombre Corbin en cualquier artefacto certifica su resistencia y estabilidad y asegura que durará largo tiempo, por recio que sea el uso a que se le someta.

La marca de fábrica Corbin constituye una garantía para el público consumidor.

Agente para Cuba

JOSE GARCIA

San Rafael 102, Habana.

P. & F. CORBIN

AMERICAN HARDWARE CORPORATION, SUCESORES

Fábricas en New Britain, Conn., E. U. de A.

Departamento de Exportación: 21 Warren St., New York City, E. U. de A.

Almacenes en:
NEW YORK
CHICAGO
PHILADELPHIA

Sucursales en el extranjero:
SHANGHAI
BOMBAY
BUENOS AIRES

DE LO GROTESCO Y LO ARABESCO

(Continuación de la pág. 25)

ya punta sostienen dos gentiles pajes, por la escalinata que conduce a la florida terraza de un palacio. A un lado Jiggs, el indomesticable Papá, contempla casi en paños menores la entrada de su cónyuge en el alcázar de los privilegiados. El paisaje del fondo es un homenaje especial al buen gusto de la señora de Mac Manus, pues fué ella quien sugirió a su marido la composición del castillo y floresta que decoran ese término.

En el transcurso de sus viajes de placer por el mundo, los esposos Mac Manus han recibido muchos bellos presentes artísticos de amigos y admiradores, que así expresaron su admiración por los *cartoons* originales con que les obsequiara el insigne dibujante.

Pero de todos sus trofeos de recuerdo,—aunque todos son raros y exquisitos—ninguno se puede, en magnificencia y halago amistoso, con el resplandeciente tapiz burlesco tejido por manos arábigas, allá en Keshan, en la distante y legendaria Persia.

GLORIA TROPICAL

(Continuación de la pág. 30)

Pero a Málter los dientes le castañeteaban de tal modo que apenas podía hablar, y pasó de largo a acostarse.

Durante quince días de asfixiante calor estuvo estirado a razón de tres accesos. Los escalofríos eran tan violentos que sus compañeros sentían, por encima de sus cabezas, el bailoteo del catre.

—Ya empieza Málter— exclamaban levantando los ojos al techo.

En la primera tregua Málter recordó su huerta y bajó a tierra. Halló todas sus semillas brotadas y ascendiendo con sorprendente vigor. Pero al mismo tiempo todos los tutores de sus porotos habían prendido también, así como las estacas de los canteros y del cerco. El bambú, con cinco espléndidos retoños, subía a un metro.

Málter, bien que encantado de aquel ardor tropical, tuvo que arrancar una por una sus inesperadas plantas, rehizo todo y empleó al fin una larga hora en extirpar la mata de bambú a fondo de azada.

En tres días de sol abierto sus porotos ascendieron en un verdadero vértigo vegetativo; todo hasta que un ligero cosquilleo en la espalda advirtió a Málter que debía volver en seguida al pontón.

Sus compañeros, que no lo habían visto subir, sintieron de pronto que el catre se sacudía.

—¡Calle!—exclamaron alzando la cabeza—. El americano está otra vez con frío.

Con esto, los delirio sabrumadores que las altas fiebres de la Guinea no escatiman. Málter quedaba postrado de sudor y cansancio, hasta que el siguiente acceso le traía nuevos témpanos de frío con cuarenta y tres a la sombra.

Dos semanas más, y Málter abrió la puerta de la cabina con una mano que ya estaba flaca y tenía las uñas blancas. Bajó a su huerta y halló que sus porotos trepaban con enérgico brío por los tutores. Pero éstos habían prendido todos, como las estacas que dividían los canteros y como las que cercaban la huerta. Exactamente como la vez anterior. El bambú destrozado, extirpado, ascendía en veinte magníficos retoños a dos metros de altura. (Continúa en la pág. 72)



En el Corazón
de New York.

—¿— Viene Vd. a New York —?—

He aquí algo que todo visitante a New York
debiera tener.

Otro servicio exclusivo característico
del Hotel McAlpin.

UN Mapa en colores que constituye una real y verdadera Guía de los medios más rápidos de locomoción y vías de tránsito de la GRAN CIUDAD DE NEW YORK; mostrando las estaciones de los Trenes Elevados, Subterráneos y Tranvías, el más completo y al día... Una verdadera necesidad para todo visitante a New York.

Cuando escriba Vd. solicitando habitación no deje de pedir el Mapa de New York, es un obsequio que le brindamos. Sírvaselo indicando que desea el MAPA "SOCIAL" DE NEW YORK.

El equipo del Hotel McAlpin, su habitación y cocina son inmejorables y nuestro personal tiene vivos deseos de hacer de su permanencia aquí un recuerdo placentero. Avísenos lo que necesita y nos ocuparemos de que sea exactamente complacido.

ARTHUR L. LEE, Director-Gerente.

BROADWAY ESQUINA A CALLE 34

Hotel McAlpin

HABILIDAD

(Continuación de la pág. 40)

Y no encontrando una solución a mano, no quiso hablar más del asunto. Después de aquello, pareció devolver a Arbollar su estimación. Sin embargo, la asiduidad de las visitas de Julito le siguió molestando y escamando de tal manera, que una noche, sentado en la cama, mientras Rosario se peinaba frente al espejo, planeó nuevamente la cuestión a su mujer:

—Oye, Rosario,—le dijo—¿no te parece que Arbollar nos visita demasiado?

—Sí.

—No podríamos evitar que nos visitara?

Ella levantó los hombros ligeramente, y respondió:

—¿Estás loco! ¿Hacerle una grosería?

—No; hacerle una grosería, no; pero—y después de una pausa:—A mí me parece que está enamorado de tí...

—Hombre, ¿tú estás loco? ¡Enamorado de mí, Arbollar! ¡Ese, que no se enamora más que de sus versos... ¡Qué ideas se te ocurren!

Rodríguez, un poco turbado, murmuró:

—Bueno, bueno... Pero, ¿Qué viene a hacer aquí? Aquí no hay muchachas que enamorar. No somos más tú y yo. Por mí no viene, te lo aseguro. Luego, entonces, viene por tí. No sé que cosa puede hacer en esta casa, sobre todo, los días que viene y no me encuentra...

Ella lo interrumpió:

—Pero que va a hacer, hombre de Dios, lo que hace siempre: ¡recitar versos! ¡Lo que le importan a él las mujeres! ¡Cuando te digo que no es capaz de sentir amor más que por sus poesías!

Rodríguez movió pesadamente la cabeza, de izquierda a derecha, pero, pareció quedar convencido por las razones de su esposa.

La tercera vez, la cuestión fué más seria. Rodríguez ya no podía soportar a Julito; sólo con pensar en sus visitas se enfermaba, sintiendo que le invadía una rabia sorda que lo ahogaba. Así, pues, decidió terminar definitivamente.

—Rosario—dijo a su mujer con inusitada energía—, óyelo bien: no quiero que Arbollar vuelva a poner los pies en mi casa. Arréglate como puedas, pero no quiero encontrarlo más aquí...

—Pero hombre, esto...

—Nada, nada. Ya me tiene muy lleno, me carga. ¿Lo oyes bien? ¡Me carga! Si quiere recitar versos, que vaya al café. ¿Tú crees que me trago la bola? ¡Pues estás equivocada! No soy ningún animal. ¿Piensas que yo creo que él viene aquí nada más que a hablar de versos? ¡Ni que fuera bobo!

Rosario envolvió a su esposo en una mirada colérica:

CREMA
DE AFEITAR

NO CULPE A LA NAVAJA
SI LE MOLESTA
EL AFEITARSE,
USE NUESTRA CREMA

MENNEN

—Entonces, ¿crees que me está enamorando?

—Naturalmente.

—¡Y que yo se lo consiento... y que soy una mujer cualquiera... y que voy a ser su querida... ay...!

La escena terminó de una manera imprevista: por parte de ella, con una desesperada crisis nerviosa, durante la cual destrozó un pañuelo de encajes y pateó hasta romper la correchuela de los zapatos; por parte de él: con una desconsolada súplica de perdón por su violencia, con la promesa de recibir con agrado las visitas de Arbollar, para demostrar a Rosario que no dudaba de ella, y finalmente, con un intenso beso recíproco, caldeado de pasión.

Al otro día, la visita de Arbollar fué recibida por los esposos, con inusitado júbilo. En el rostro de Rosario brillaba una desbordante felicidad maliciosa, y su esposo llevó la amabilidad hasta el extremo de buscar el mismo una bandeja en la vitrina, para brindar una copita de licor a Arbollar. Fué una noche deliciosa, de la cual Julito conservó un recuerdo inefable, encantado por las dulces miradas lánguidas de Rosario y las cordiales finezas de Rodríguez.

Después de aquella noche inolvidable, Julito, advertido por Rosario, dejó de concurrir a la casa. Una tarde llamó por teléfono a Rodríguez, y le preguntó por su salud y la de su esposa, excusando su ausencia con el enorme trabajo que tenía en el periódico. Rodríguez lo instó a que fuera a verlo, y el prometió visitarlo en breve. Y pasaron los días. En casa de los esposos Rodríguez-González se olvidó, al menos en la apariencia, la existencia de Julito Arbollar. Pero una noche, después de comer, mientras el señor Rodríguez leía un periódico frente a Rosario, que distraía su aburrimiento bordando un pañuelo, el apellido de Julito sonó en los labios de aquel, como dicho al descuido: .

—Hoy estuve con Arbollar.

—¿Sí?—dijo Rosario, levantando ligeramente la cabeza.

—Sí me lo encontré en Obispo.—Las manos que sostenían el periódico descendieron a las rodillas. En seguida agregó: —Tomamos en el *Europa* y estuvimos hablando un largo rato... ¡Pobre muchacho! ¡Si lo vieras! ¡Cómo está! Entre el periodismo y la morfina están acabando con él. Porque se inyecta morfina, ¿no lo sabías?

—No.

—Sí, se inyecta bárbaramente. Ya no tiene nervios ni fuerza. Yo, con cuarenticinco años, estoy mucho más vigoroso que él... ¡Los jóvenes de ahora...! ¡En mi tiempo...! ¡Ya ese muchacho es una ruina...!

Y, tras una pausa, murmuró con llorosa lástima:

—¡Pobre muchacho, no se podrá casar...!

Después, con forzada indiferencia, levantó el periódico a la altura de sus ojos, y, se enfrascó en la lectura, mientras Rosario le miraba, le miraba compasiva y burlonamente, mordiendo los labios para no reír.



Radiola Regnoflex

La caja es fina con hermoso acabado de caoba y espacio en su interior para baterías. Tiene cuatro Radiotrons WD-11 y un Altoparlante Radiola. Precio sin baterías y sin antena \$191

Baile al son de cadenciosas piezas reproducidas por la Radiola Regnoflex

Cuando celebradas orquestas interpretan los últimos trozos bailables en las estaciones propagadoras, sintonice en un instante su Radiola Regnoflex y baile al compás de un cadencioso Vals o de un rítmico "Fox Trot."

Durante el descanso, deléitese oyendo una obertura wagneriana, un cuarteto de cuerda, un número de canto o un brillante discurso sobre algún tema de palpitante actualidad. La Radiola Regnoflex reproduce con igual claridad y belleza un concierto sinfónico que un trozo de efervescente Jazz. La voz parlante se percibe clara y precisa.

Este admirable aparato reproduce con toda intensidad en el altoparlante los radio-conciertos interpretados en lejanas estaciones.

"Hay Radiolas al alcance de todas las fortunas"

Radio Corporation of America

Distribuidores para Cuba:

GENERAL ELECTRIC COMPANY

OF CUBA

Apartado 1689
Habana, Cuba

WESTINGHOUSE ELECTRIC
INTERNATIONAL COMPANY

Edificio Banco
Nacional de Cuba
Habana, Cuba

Este símbolo
de excelencia



es su
garantía.

Radiola

Marca Registrada



Málter sintió que la fatalidad lo llevaba rápidamente de la mano. ¿Pero es que en aquel país prendía todo de gajo? ¿No era posible contener aquello? Málter, porfiado ya, se propuso obtener únicamente porotos, con prescindencia absoluta de todo árbol o bambú. Arrancó de nuevo todo, reemplazándolo, tras prolijo examen, con varas de cierto vecino árbol deshojado y leproso. Para mayor eficacia las clavó al revés. Luego, con pala de media punta y hacha de tumba ocasionó tal desperfecto al raigón del bambú que esperó en definitiva paz agrícola un nuevo acceso.

Y este llegó, con nuevos días de postración. Llegó luego la tregua, y Málter bajó a su huerta. Los porotos subían siempre, pero los pajos leprosos y clavados a contrasavia habían prendido todos. Entre las legumbres, y agujereando la tierra con sus agudos brotos, el bambú aniquilado echaba al aire triunfante retoños, como monstruosos y verdes habanos.

Durante tres meses la fiebre se obstinó en destruir toda esperanza de salud que el enfermo pudiera conservar para el porvenir, y Málter se empeñó a su vez en evitar que las

estacas más resacas, reviviendo en lustrosa brotación, ahogaran a sus porotos.

Sobrevinieron entonces las grandes lluvias de junio. No se respiraba sino agua. La ropa se enmohecía sobre el cuerpo mismo. La carne se pudría en tres horas y el chocolate se licuaba con frío olor de moho.

Cuando por fin su hígado no fué más que una cosa informe y envenenada y su cuerpo no pareció sino un esqueleto febril, Málter regresó a Montevideo. De su organismo refractario al chucho dejaba allá su juventud entera, y la salud para siempre jamás. De sus afanes hortícolas en tierra fecunda quedaba un vivero de lujuriosos árboles, entre el yuyo invasor, que crecía ahora trece milímetros por día.

Poco después el arboricultor dió con Málter, y su pasmo ante aquella ruina fué grande.

—Pero allá—interrumpió sin embargo—aquello es maravilloso, ¿eh? ¡Qué vegetación! ¡Hizo algún ensayo, no es cierto?

Málter, con una sonrisa de las más tristes, asintió con la cabeza. Y se fué a su casa a morir.

EL CASAMIENTO DE MACIEJ BORINA (Continuación de la pág. 53)

respirar el aire fresco de la noche, y jugaba al escondite en los pomares.

—¿Quién quiere flores?—gritó una voz—. ¡Cuidado, niñas, no vayáis a perder algo!

Los hombres maduros hablaban del bosque.

—Si el señor ha firmado un contrato con los judíos, nosotros no tenemos nada que ver; no permitiremos que se derribe un solo árbol.

—¿Presentaréis una demanda?

—¿Para qué? Los jueces fallarían en favor del propietario. Iremos personalmente a expulsar a los que vengan.

—¡Una copa, Boryna! No es el momento de hablar de esas cosas. En la borrachera, amenaza uno al mismo Dios.

El molinero llenó los vasos. Así como el *wójt* estaba de acuerdo con el propietario, el molinero simpatizaba con los contratas de corte de madera; la conversación le desagradaba. No siguió ésta adelante, pues llegó aviso de que la cena estaba servida. Hubo un prolongado silencio, los comensales ocuparon sus sitios, cada uno según su fortuna, y las muchachas se sentaron en segundo lugar. Después de la oración, que rezó el organista ayudado por el herrero—pues tenía éste tal cual parche de latín—, las cocineras y los mozos de honor llegaron con los platos. Entretanto la música tocaba melodías tiernas que abrían el apetito de los invitados, cosa, por otra parte, supérflua. Sólo Jagna no probó un solo bocado. Estaba fatigada, y apenas si ponía atención a los mimos de Boryna.

—¿Estás contenta?—le decía éste en voz baja.—Ya verás, encanto mío, como te hallarás en mi casa: serás una dama. Tomaremos una criada para que no tengas que trabajar...

En su derredor, los comensales reían y decían chascarillos. Las lenguas se habían desvergonzado a tal punto que el organista tuvo que hacer un llamamiento al decoro.

—Porque Jesús nos ha dicho: "Es menos pecaminoso matar que dar malos ejemplos". En la Sagrada Escritura se dice también que el abuso en la comida y en la bebida será castigado...

Pero tenía la lengua gorda de lo mucho que había comido.

—¡Mira éste!—protestó uno de los convidados—. ¡Si querrá el muy gazmoño que no se divierta uno!

—¡Se cree un santo porque anda entre sotanas!

—En día de boda no es pecado divertirse; lo digo yo, el *wójt*.

Ambrozy, completamente borracho, dijo:

—Nuestro Señor iba a las bodas, y fabricaba vino en ellas!

Ya los convidados se desceñían los cinturones; pero, sin embargo, la comida continuaba.

—¡Esto cuesta un pico!—decían algunos a media voz.

—Mira a la Jagna: parece un fantasma.

—El parece un gato que da vueltas en torno del tocino...

—¡Bien!... Poco le durará el gusto.

—¿Y por qué no se habrá invitado a Mateusz?

—¡Hombre! ¡Vaya una pregunta! ¿Hay quién lo ignore?

—Se sabe, se sabe; ¿pero quién lo ha visto?

—¡Toma; Koziol, en el bosque, por abril o mayo!

—Miente Koziol... Habla así por el negocio del cerdo.

—¿Sí? Pues los demás también tienen ojos. Ya verás como esto acaba mal.

A mí no me va ni me viene nada en ello, pero digo que pagará su injusticia con el hijo... Jesús es paciente, pero no tolera iniquidad.

—¿Y no la han visto también con Antek?

Aquí terminó la conversación, por temor que alguien la oyese.

Cuando se sirvió *wodka* con miel y especias, la baraúnda fué ensordecedora. Hubo puñadas sobre las mesas, gritos, abrazos, lamentos...

Terminada la comida, Ewka y Augustynka se presentaron llevando sendas cucharas de palo: era la colecta para las cocineras. Todos estaban hartos y contentos; daban con liberalidad monedas de plata. Los músicos habían cenado ya por su lado, y tocaban un preludio para advertir a los bailadores, pero la hartura paralizaba las piernas. Los comensales preferían salir a tomar el aire y fumar un cigarrillo. Cuando las cabezas se sintieron despejadas, hubo juegos entre mozos y mozas.

Los acompañantes de honor impusieron silencio; Jagna fué conducida por las mujeres hasta el sitio preferente, y to-

(Continúa en la pág. 92)

MOTT



MUY FELIZ AÑO NUEVO

LO DEMAS ESTA A LA VISTA

MOTT ES EL NOMBRE

Representantes:

PONS, COBO Y COMPAÑIA

Ave. DE BELGICA (ANTES EGIDO) Nos. 4 Y 6.

Studio Apartments

100 Central Park South
CALLE 59 ESQUINA A SEXTA AVENIDA
NEW YORK



*Para inquilinos que deseen refinamiento y la intimidad
propia de un hogar.*

*Departamentos de dos, tres y cuatro habitaciones y de
mayor capacidad si se desean.*

S. & J. H. ALBERT

145, OESTE, CALLE 41 — : — NEW YORK
TELEFONO WISCONSIN 2773-4

Cine

CLAIRE WINDSOR; una de las más jóvenes y lindas artistas de la Metro Goldwyn Mayer, de rubios cabellos, delicada belleza y gracia admirable, que en breve tiempo ha logrado conquistarse un puesto prominente en la constelación de estrellas del celuloide.





*BEN LYON. primer actor que trabaja con Gloria Swanson en la película de la Paramount, El Precio de la Virtud.
(Foto. George P. Hommel).*



BEBE DANIELS y ROBERTO FRAZER, artistas de la Paramount, interpretando una de las escenas de La Señorita pájaro azul.



MARY MILES MINTER, la bella estrella de la Paramount, en la intimidad, lonchando en el comedor de su bungalow, cercano al Realart Studio.





BEBE DANIELS, estrella de la Paramount, en el papel de una señorita española de la película Amor Argentino, historia original de Vicente Blasco Ibáñez



*ESTRELLA CLARK, notable entre las más notables figuras del teatro mudo, tal como aparece en una de las escenas de la cinta. Esto es el matrimonio.
(Foto. Metro Goldwyn .*

AILEEN PRINGLE, estrella de la Metro-Goldwyn Mayer, famosa por su maravillosos cabellos "negros como la noche", que ha alcanzado ruidosos éxitos en las películas Tres semanas, Su hora y La esposa del centauro.





B L E Z

EL FOTOGRAFO DEL
MUNDO ELEGANTE.

ESTUDIO PRIVADO

EXCLUSIVAMENTE
RETRATOS ARTISTICOS

Indispensable solicitar con
anticipación su turno.

NEPTUNO 38. Tel. A-5508.



La Perfección en la operación matinal

O se trata simplemente de otro jabón,—la Crema Mennen de afeitar es una preparación científica para facilitar la hasta hoy molesta afeitada, en forma de gran comodidad y rapidez, a un costo mínimo.

Un centímetro de la Crema sobre la brocha. Agua tibia o fría. Extiéndase la Crema sobre la cara. Hágase la espuma. No se frote con los dedos, la brocha es suficiente. Ahora, afeítese con la comodidad y rapidez hasta ahora no experimentadas.

Y después de afeitarse, no se siente el cutis suave y fresco? Es su barba tan obstinada o su cutis tan delicado como creía? "Dermutación" es la reacción descubierta por Mennen que origina tales cambios con la

Crema Mennen de Afeitar.

Si su esposo o hermano se afeitan,
no puede hacerles mejor obsequio.



La preferida de toda persona cuidadosa de su salud

Poland Water

NATURAL
o
GASEOSA

(Agua Poland)

A LA CABEZA DE TODAS LAS AGUAS
DE MESA

Agraciada con
Dos Primeros Premios
en Competencia
Internacional.

PIDALA A SU ABASTECEDOR

Los interesados en un folleto que explica su valor medicinal y curativo, pueden solicitarlo de

ACOSTA & PROSPER
SAN PEDRO 4
HABANA



influjo maravilloso de aquella niña, hasta llegar a convertirse en uno de esos amores inocentes e ingenuos que sienten los niños por las princesas que figuran en los cuentos de hadas.

Y cuando comprendió que aquella mujer, que no podía amarle porque amaba ya a Cristo, era tan buena y tan santa que, lejos de aborrecerle por su osada pasión, se cuidaba de avisarle el peligro que correría su vida permaneciendo en el palacio de los Príncipes; entonces, aquel enamorado, que siempre pedía a sus amantes alguna caricia nueva, se convenció que no merecía el amor de María del Rosario y le pidió perdón por su osadía, conformándose con que ella rezase por él cuando estuviese lejos.

Y entonces su amor terreno, divinizado por la mística excelsa, se convirtió en una devoción que conservó después toda su vida.

LA NIÑA CHOLE

Era muy joven aún el Marqués de Bradomín y ya tenía destrozado por completo su corazón, el que según nos dice en *Los Cruzados de la Causa*, "había dado a comer a las mujeres más hermosas de su tiempo".

Queriendo olvidar sus penas, o al menos, hallar alivio y consuelo para ellas, resolvió abandonar la vieja y legendaria Galicia, esa tierra donde los labriegos nos cuentan, al son quejumbroso y triste de la gaita y en coplas que tienen aromas de antigua fabla, las cuitas y supersticiones de su alma femenil, ingenua y resignada.

Y, como aquellos bravíos hidalgos conquistadores, emprendió viaje hacia México. Allí poseía los restos de un antiguo mayorazgo y allí también había fundado uno de sus antepasados el reino de Nueva Galicia; "le atraía, además, la leyenda mexicana con sus viejas dinastías y sus dioses crueles."

¡Cuán muerto estaría el corazón del Marqués de Bradomín que, para intentar resucitarlo, le fué necesario atravesar los mares y pedir a las vírgenes tierras de América el

fuego calcinante de su sol, la salvaje lujuria de sus bosques y sus campos y las ardientes caricias de sus mujeres!

Y, en verdad, que encontró lo que nunca hubiera imaginado su mente, soñadora cual ninguna.

Encontró a la niña Chole, una criolla divina, hija y amante del General Bermúdez, que tenía en su alma todos los ardores de ese sol de los trópicos, y que en su cuerpo bronceado y sensual, prometía todas las voluptuosidades que pudiera apetecer el más exigente de los amantes.

La niña Chole llevaba sobre sí uno de aquellos pecados que nos hacen evocar los tiempos bárbaros, y era cruel, llegando en su crueldad al extremo de tener por diversión favorita la pesca de tiburones, en la que a menudo, el negro que se arroja al mar con un cuchillo entre sus dientes para degollarlo, parece sorbido por esos terribles cetáceos, dejando tras sí un remolino sangriento que durante algunos instantes enrojece la blanca espuma de las aguas.

Solo una mujer de tal temple, una mujer de fuego como esa, era capaz de revivir el muerto corazón del Marqués de Bradomín y hacerlo estremecerse locamente de amor.

Se encontraron en las ruinas de Tequil, recorrieron juntos los extensos arenales de Tierra Caliente, hicieron alto en el antiguo Priorato de Comendadoras Santiaguistas; y en una celda de aquel convento de monjas, en el casto lecho de una de esas vírgenes del Señor, y mientras la campana de la Santa casa doblaba tristemente por el alma de moribunda novicia, llevaron a cabo sus bodas.

Gustaron después largamente hasta saciarse las mayores venturas amorosas; pero un día la niña Chole se encontró con el que era su padre y su esposo, con él se fué.

Más tarde muere trágicamente aquel fiero General Bermúdez, Capitán de Plateados, y el Marqués de Bradomín, perdonando entonces a la niña Chole su traición, se une a ella nuevamente; y con ella, la Salambó Mexicana, la diosa de las pasiones locas y ardientes, celebra en los altares de Venus Turbulenta, el renacimiento de su amor.

INDICE DE LECTURAS

(Continuación de la pág. 50)

grandes escritores, cada uno de los cuales recaba para sí las características de una bien definida personalidad.

Bastará reproducir el índice de los trabajos contenidos y el nombre y nacionalidad de sus autores para que se comprenda cuánta ha de ser su amenidad, diversificación e intensidad.

Los autores y títulos de los cuentos o novelas cortas son los siguientes: Quiller-Couch (inglés): *La Navidad de un ladrón*. Karl Larsen (danés): *El lechoncillo*.—Henning Berger (sueco): *Un regalo de Navidad*.—Ladislao Reymont (polaco): *El ganso de Navidad*.—O. Henry (norteamericano): *Navidad en el Chaparral*.—G. Lenotre (francés): *Caiendo del Cielo*.—Virgilio Varzea (brasileño): *Navidad en el mar*.—Dostoievski (ruso): *El pobrecito en casa de Cristo el día de Navidad*.—Hawthorne (norteamericano): *La Nochebuena en las montañas del Pindo*.—Selma Lagerlof (sueca): *El huésped de Navidad*.—Julio Brandao (portugués): *Navidad*.—Ida Furst (croata): *La leyenda de la casa número 15*.—Tou-che-Tien (chino): *Navidad china*.—R. L. Stevenson (escocés): *Markheim*.

Por la manera de estar tratado el tema, es libro tan adecuado para ser puesto en manos de los niños como para ser

gustado por las personas de más edad y gusto más adelantados.

Henry Ford. *Mi vida y mi obra*. En colaboración con Samuel Crowther. Traducción del inglés (la única autorizada) por R. J. Slaby, Catedrático de lenguas modernas y ciencias comerciales. Editorial Orbis. Granados 106, Barcelona.

El presente libro, interesantísimo por todos conceptos, de lectura fácil y sugestiva, es un arma poderosa que pone su ilustre autor en manos de nuestras juventudes, de nuestros comerciantes. A manera de un talismán inestimable, la lectura y asimilación de las bellas doctrinas que encierra, puede abrir a muchos la puerta del éxito. Con la fuerza del ejemplo, con la evidencia de su gran labor, con el estímulo del provecho obtenido, Mr. Ford trata de mostrar a los hombres de negocios el camino más seguro y la orientación más sólida para cosechar brillantes frutos en su cometido. contemporáneos, entre ellos el polaco Ladislao Reymont, a quien se acaba de otorgar el premio Nóbel de Literatura de 1924, ofreciendo el libro una gran variedad, ya que en él hallan adecuada representación el arte y el genio de quince

Los demás europeos son también muy agradables.

Pero no tanto como los americanos.

Los irlandeses y los portugueses.

Los belgas y los holandeses.

Los suizos y los daneses.

Los griegos y los turcos.

La colmena escandinava y el avispero balcánico.

Todos, hasta los rusos, hasta los alemanes.

Parecen cortados, en parejas, por los mismas tijeras. Unas tijeras melladas.

Me agradan los americanos.

Hacen las cosas. Gastan el dinero. No regatean maravedises.

Ni son europeos.

Me agradan los americanos.

¡Son tan ridículos!

Siempre están arriesgando su vida por ahorrar un minuto.

Pueden comer sopa sin producir el menor ruido.

Venden el pan higiénicamente envuelto.

Los europeos lo venden desnudo.

Lo cargan bajo el brazo; si se les cae, lo recogen.

Golpean con él a los caballos.

Y lo emplean para sobar a los niños,

Lo reparten a domicilio. Al abrir una la puerta de la casa, ahí está, atravesado en el quicio.

No hay moradas mas odiosas e irritantes que los hoteles europeos.

Nunca hay ceniceros en las habitaciones.

Ni un cesto para la ropa sucia.

Ni jabón.

No ya un jabón entero; ni siquiera una lasquita, abandonada por el huésped anterior.

Ningún jabón.

Absolutamente.

Y siempre hay un hombre muerto envuelto en un sudario a la cabecera de la cama.

Es la almohada, solitaria, inamovible.

Y todas las fundas tienen botones rotos.

Que le arañan a uno las orejas.

Me agradan los americanos.

¡Son tan ridículos!

Hay libre acceso a los andenes de sus ferrocarriles.

Sus parques públicos no se cierran al anochecer.

Y no escatiman los cartuchos de papel.

Que no están hechos con números atrasados de revistas sicilípticas.

Los europeos están muy ufanos de sus teatros.

Donde hay que dar propina al acomodador.

Y pagar por el programa.

La señal para alzar el telón se da rajando leña con un martillo en el escenario.

Y luego, el sistema ferroviario.

Hay que llegar cuarenta y cinco minutos antes de la hora que marca el itinerario.

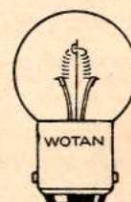
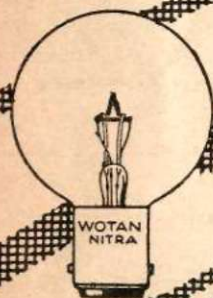
O resignarse a hacer cola en la taquilla todo el día.

Ni un alma que sepa nada de nada.

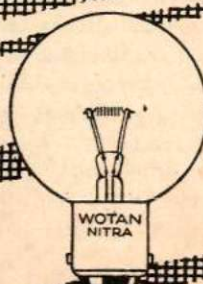
No hay asientos.

Ni lavatorios.

Si uno va a esperar a alguien, le exigen dos centavos por



WOTAN
LÁMPARAS
PARA AUTOMÓVILES



Agentes únicos: **Kuntze & Jürgens, S.en C., Habana. San Ignacio, 76.**

franquear el torniquete. Aunque un carterista nos haya burlado la bolsa.

Aunque se trate de una dama y tenga suelto un único centavo.

Y vaya a recibir a su único marido.
Me agradan los americanos.

Sobre todo los de la parte septentrional del continente.
¡Son tan ridículos!

No encuentran cursi la bandera de su país.

Ni se abochornan por ostentarla en la solapa o en la corbata.

Lo mismo los ricos que los pobres.

En los días de fiesta nacional adornan con ella, sus casas sus fábricas, sus hoteles y sus palacios.

Nadie se considera un ruín plebeyo porque ondee en los balcones y ventanas del hogar.

Hasta en las iglesias la izan, con orgullo.

Hasta en los sombreros.

Y no se avergüenzan.

¡Ah, esos americanos!

¡Son tan ridículos!

Digan lo que digan, me agradan, decididamente.

EL NUEVO AYACUCHO

(Continuación de la pág. 66)

sabemos muy bien quienes son los culpables de vergonzoso atraso cultural e institucional que ha estado a punto de frustrar por completo nuestro desarrollo armónico. Sabemos cómo y por qué se han agostado miserablemente en nuestra tierra las más bellas flores de la inteligencia, medrando en cambio lujuriosamente una flora rastrera, parasitaria y ponzoñosa de charlatanes y farsantes. No ha llegado aún el momento de las severas calificaciones. Labor es ésta que se nos impondrá muy pronto, pues se hace necesario abrir, entre la maleza de charlatanismo y de embustes bajo cuya opresión hemos vivido, la trocha que nos abrirá paso al porvenir.

EN OTRAS TIERRAS

Por estas rutas—que ya no ignora ninguno de los nuestros—nos precedieron juventudes más afortunadas. Es edificante y bella la tradición cultural en la República Argentina, con sus Echevarría, Estradas, Gutiérrez, Mármol, Varelas, López, Vélez, Mitres, Alberdis y Sarmientos. El Uruguay, por si no bastase el autor de *Ariel*, ha producido hombres como Vaz Ferreyra, Zorrilla de San Martín y aquel Soca, que arengó a los jóvenes del primer Congreso de Estudiantes de América. En Cuba, la cultura civil tiene ese vigor pugnaz y juvenil que le confiere su cercana lucha emancipadora; tiene la magistral austeridad de un José Antonio Saco y la noble y abnegada y silenciosa labor de un José de la Luz y Caballero; tiene a Varona y tiene a Martí, redivivo en cien discípulos.

Más, para no seguir haciendo nominaciones que no pueden ser prolijas en un ensayo como éste, y dejando para otra ocasión las justas referencias que habría que hacer en loor de los grandes intelectuales de Colombia, séanos dado señalar a dos naciones que van a la vanguardia de nuestra marcha hacia una nueva victoria de Ayacucho.

MEXICO

Ya para nadie es nuevo lo que significa el verbo rotundo e imponente del pueblo de Anahuac en el libérrimo y

(Continúa en la pág. 84)

Cortés

CALZADO HECHO A MANO



ESTILOS PARA JOVENES

El calzado Fino conserva su forma y duramas que un calzado hecho con menos cuidado. Son economicos porque Ud. compra menos pares.

EN CALZADOS FINOS, ENCONTRARA Vd. QUE ENTRE LOS BUENOS **Cortés** ES EL MEJOR

P. CORTÉS Y Co.



SCHANZ

SASTRES PARA CABALLEROS

14 EAST 40TH ST, NEW YORK

Entre los hombres que visten con Exclusiva Propiedad en América, el nombre de Schanz es sinónimo de los Mejores Trajes de Hombres que se Hacen a Medida.

Los Trajes de Schanz han llegado a ser la Norma de Estilo Perfecto Para Hombres, merced a los años de experiencia dedicados exclusivamente a esta especialidad; Corte Irreprochable, Trabajo Insuperable y los Materiales Más Selectos.

Usted hallará, así mismo, en nuestra tienda un Departamento Especial con un variadísimo surtido de Trajes Distintivos para todas las ocasiones, Listos Para Entrega Inmediata.

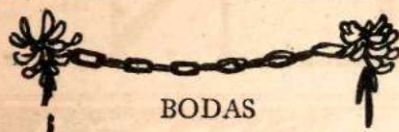
Gran colección de las telas más finas para climas cálidos.

Cuando vaya usted a New York le invitamos muy cordialmente a que visite nuestra tienda y examine nuestras ofertas.



CALENDARIO SOCIAL

NOTAS DE BLOCK
POR EL DUQUE DE EL



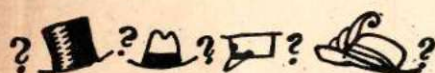
BODAS

Dic. 5.—Hilda Ferhmann y Moenck y Arturo M. Mañas y Parajón. Iglesia del Vedado.



COMPROMISOS

Ofelia Cortina con Enrique Arango.
Hortensia Fernández Travieso con Juan García Kohlv.



EVENTOS

Nov. 17.—Sesión solemne de apertura del curso académico de 1924-25 en la

Academia Nacional de Artes y Letras.

17.—Apertura del Salón de Humoristas en la Asociación de Pintores y Escultores.

19.—Conferencia del Dr. Antonio Caso en la Universidad Nacional sobre *La intuición estética según Bergson*.

29.—Inauguración de la temporada hípica en el Oriental Park.

Dic. 8.—Recital poético en el teatro "Capitolio" por la poetisa Graziella Garbalosa.

10.—Debut en el Teatro Nacional de la Compañía de revistas francesas Ba-Ta-Clan.

12.—Inauguración en los salones del "Diario de la Marina" de la Exposición de pinturas de Emilio Hernández Giró.

15.—Sesión solemne de apertura del VI Congreso Médico Nacional en la Academia de Ciencias.

20.—Apertura en la Asociación de

Pintores de la exposición de dibujos de la artista árabe Mlle. Radda.



OBITUARIO

Nov. 17.—Dr. Herminio del Barrio.

17.—Sr. Carlos Guerra y Cisneros.

21.—Teniente Coronel Gabriel de Cárdenas.

21.—Sra. María Ana González de Vales, Vda. de Renté.

26.—Sr. Ricardo Farrés.

27.—Sr. Rafael García Márquez.

30.—Sr. Joaquín Gil del Real.

Dic. 4.—Sr. José Veiga Godla.

5.—Sra. Concepción Moris y Ortas Vda. de Ruiz.

10.—Sr. Felipe Romero y León, Conde de Casa Romero y Marqués de casa Núñez.

13.—Sr. Julio César Martín y de la Ferté, Marqués de Alta Gracia.



James W. Bell, Son & Co.

Sastres para Caballeros

TRAJES
De Etiqueta
Para Diario
Para Deportes

522 Fifth Avenue at 44th Street
New York



Los exquisitos chocolates *Nelia* son una fiel indicación del ambiente de refinamiento y buen gusto que rodea a toda mujer elegante.

NELIA

SE HALLA A LA VENTA EN

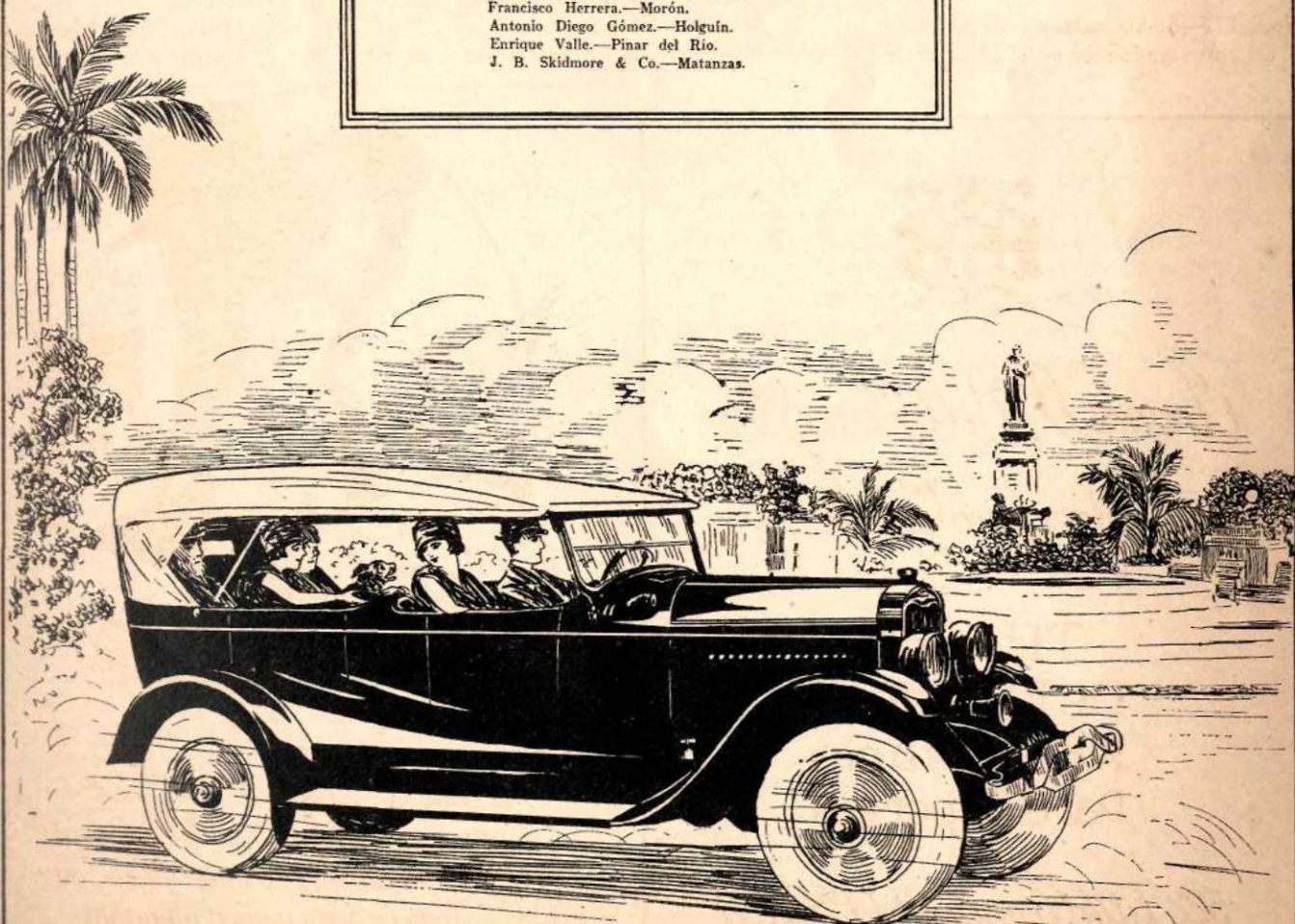
EL PROGRESO DEL PAIS, IDEAL ROOM, EL AGUILA, DULCERIA INGLATERRA, CASA MENDY, LAS DELICIAS, CASA FRANK.

LINCOLN

Para el que maneja un Lincoln, las palabras—mecanismo perfecto—adquieren un nuevo significado que explica la creciente aceptación de que goza este carro, el producto supremo de la industria automovilista, entre las personas de gusto que conocen y exigen lo mejor.

LISTA DE LOS REPRESENTANTES PARA LA VENTA Y SERVICIO DEL LINCOLN EN LA REPUBLICA DE CUBA:

Compañía del Auto Universal, S. A.
Infanta y San Miguel.—Habana.
R. J. Martínez e Hijo.—Camagüey.
R. Fiol Caballero.—Cienfuegos.
Manuel Aspiólea.—Ciego de Avila.
Francisco Herrera.—Morón.
Antonio Diego Gómez.—Holguín.
Enrique Valle.—Pinar del Río.
J. B. Skidmore & Co.—Matanzas.



abierto parlamento de los nuevos ideales de América. México, la patria, de Benito Juárez, el pueblo que con Servando de Teresa fué de los primeros en reconocer la trascendencia de la misión boliviana, ha dado el paso inicial y decisivo. México ha asumido—con una generación potente de hombres nuevos—la responsabilidad gloriosa de los ideales de hoy, con digno fruto de las semillas de Bolívar. La voz de Vasconcelos ha llenado de ecos la vastedad del Continente en menos de una década. Ya le escucha, como escuchara un día al lírico Rubén, el Cazador del Norte. A la obra de los mejicanos débese que dos mujeres de las nuestras adquieran un valor continental: Elena Landazuri, la Jane Adams mejicana, y Gabriela Mistral, la ejemplar preceptora cristiana y poetisa egregia que ha producido la tierra donde vertiera su simiente generosa el generoso Bello.

A la actual generación de mexicanos se debe el renacimiento de la altivez y dignidad en la política hispanoamericana. México le ha puesto veto al Dollar Imperial y corruptor; México le ha lanzado un NO rotundo al poder de Inglaterra; México ha demostrado a los países todos de nuestra América que pueden hablar en tono magistral e imponente a las más grandes potencias de la tierra, y que han llegado los días en que "por nuestra raza hablará el Espíritu".

Entre otros, Fran Tannenbaum, un yanqui de los que nos quieren, lo acaba de reconocer diciendo: "*To know México is almost a moral obligation*".

COSTA RICA

Y al lado de la heroica tierra mexicana marcha Costa Rica en esta jamás vista procesión de pueblos. "Hoy como antaño—dice uno de sus grandes *hombres actuales*—esta república de labriegos, antes que una comunidad política, es una Arcadia en que el noble ejercicio de la fraternidad tiene la fuerza de una ley biológica". A esta *república de labriegos* se le respeta por su cultura, y por la influencia que ya empiezan a ejercer en América algunos de sus publicistas; dejará sentir su acción en la gran cruzada hispanoamericana a cuya aurora asistimos. "Ya aquí—escribe el señor Justo A. Facio—Ilegamos derechamente a la conclusión que ha sido la cultura quien nos ha deparado el sentimiento consciente y firme en que descansa esa viril actitud de nuestra soberanía; porque al número que abruma solo la inteligencia se opone con éxito".

Costa Rica es en efecto una prueba más del hecho evidente de que nuestros pueblos están abandonando la condición de subalternos en que hasta principios de esta centuria vivieron para entrar de lleno en el camino de una soberanía efectiva. "Los pueblos que hablan, en vez de pensar y de obrar—decía el notable crítico franco-argentino Paul Grousseau—no son más que los parásitos de la civilización". Nosotros hemos abandonado ya para siempre esa condición, y he-

mos adquirido una clara conciencia de nuestros destinos.

Es precisamente un órgano de publicidad que se redacta en Costa Rica el mejor exponente de este estado avanzado de la cultura hispanoamericana, que se traduce en la formación de una conciencia colectiva mucha más definida, firme y vigorosa que la del siglo XIX. Este órgano de publicidad no es otro que el *Repertorio Americano*, "semanario de cultura hispánica", conforme reza el subtítulo; y su redactor y editor, un hombre a quien toda América—por este solo hecho—debe estar agradecida: Joaquín García Monge.

En las aparentemente modestas páginas de esta revista, como ya lo anotáremos en *Mercurio Peruano*, se recogen las palpitaciones impetuosas del gran corazón donde hoy afluyen los torrentes de sangre pura y generosa de una nueva raza. Como índice o registro del ritmo ascendente con que el pensamiento de la América Española avanza hacia las grandes metas de la época, ni aún *La Nación* de Buenos Aires supera a la cordial revista costarricense.

Ya Antonio Caso saludó el *prestigio de Costa Rica*. Agreguemos a los votos del maestro mejicano el homenaje nuestro y desde la tierra donde el vencedor de Ayacucho dijo a sus soldados:

"*Habéis dado la libertad a la América Meridional y una cuarta parte del mundo es el monumento de vuestra gloria*", elevemos el voto fervoroso que toda la juventud de América siente vivir y agitarse en sus entrañas:

La América Española—al unirse para siempre en un nuevo y aún utópico Ayacucho—conjurará las injusticia y crímenes que hoy asolan al mundo.

No se diga que estos son sueños de un romanticismo político exaltado. Es la realidad misma que no quieren ver los eternos enemigos de las cosas grandes; los que aferrados a mezquinos intereses del momento, han negado siempre la luz de las auroras. El audaz ensayo realizado por los mejicanos contra el viento y las mareas del imperialismo de los filibusteros de Yanquilandia, ha sido no solo comprendido pronto por todas las inteligencias libres del Continente, sino previsto y anhelado por muchos. La obra del México moderno es digna de la generosidad del alma hispanoamericana. Algunas de las proclamas del Presidente Obregón—reacia y viril figura en la que se concentran las energías nuevas de aquel pueblo heroico—no desmerecen mucho al lado de las de nuestro Héroe Epónimo.

Por eso, salvo los hombres que se hallan ligados a los poderes arbitrarios y sin trascendencia de las horas que pasan, todos los seres pensantes han saludado en la entronización del nuevo régimen mejicano la señal inequívoca del advenimiento de una nueva era que marcará en la historia un cambio más radical que el obtenido con la victoria de Ayacucho.

Lima y 1924.



TODAS LAS SEMANAS

COMPRE

CARTELES

10¢



Stacomb

Peinarse sin Stacomb es Tiempo Perdido

Ya no hay necesidad de peinarse constantemente o, lo que es peor, andar despeinado casi todo el día.

No importa que el cabello sea largo, corto, reseco, lacio, rizado, hirsuto, escaso o abundante, el Stacomb lo mantendrá peinado todo el día.

Antes de peinarse por la mañana úntese un poco de Stacomb. Péinese y vea qué agradable es el efecto.

Las señoras y señoritas igualmente lo prefieren a brillantinas y pomadas, pues el Stacomb es de aplicación más agradable y no hace aparecer el cabello engomado. No "suda".

Es excelente para las que usan el cabello corto peinado a la egipcia, pues le da el lustre necesario y lo mantiene peinado en forma redonda como lo dicta la moda.

Para el cabello de los niños no hay nada mejor.

Es ideal para todos y para cualquier estilo de peinado.

Muestra Gratis

Convénzase con una prueba práctica. Mándenos el cupón de abajo inmediatamente y le enviaremos una muestra gratis.



En sanitarios tubos
compresibles

En elegantes pomos
de vidrio

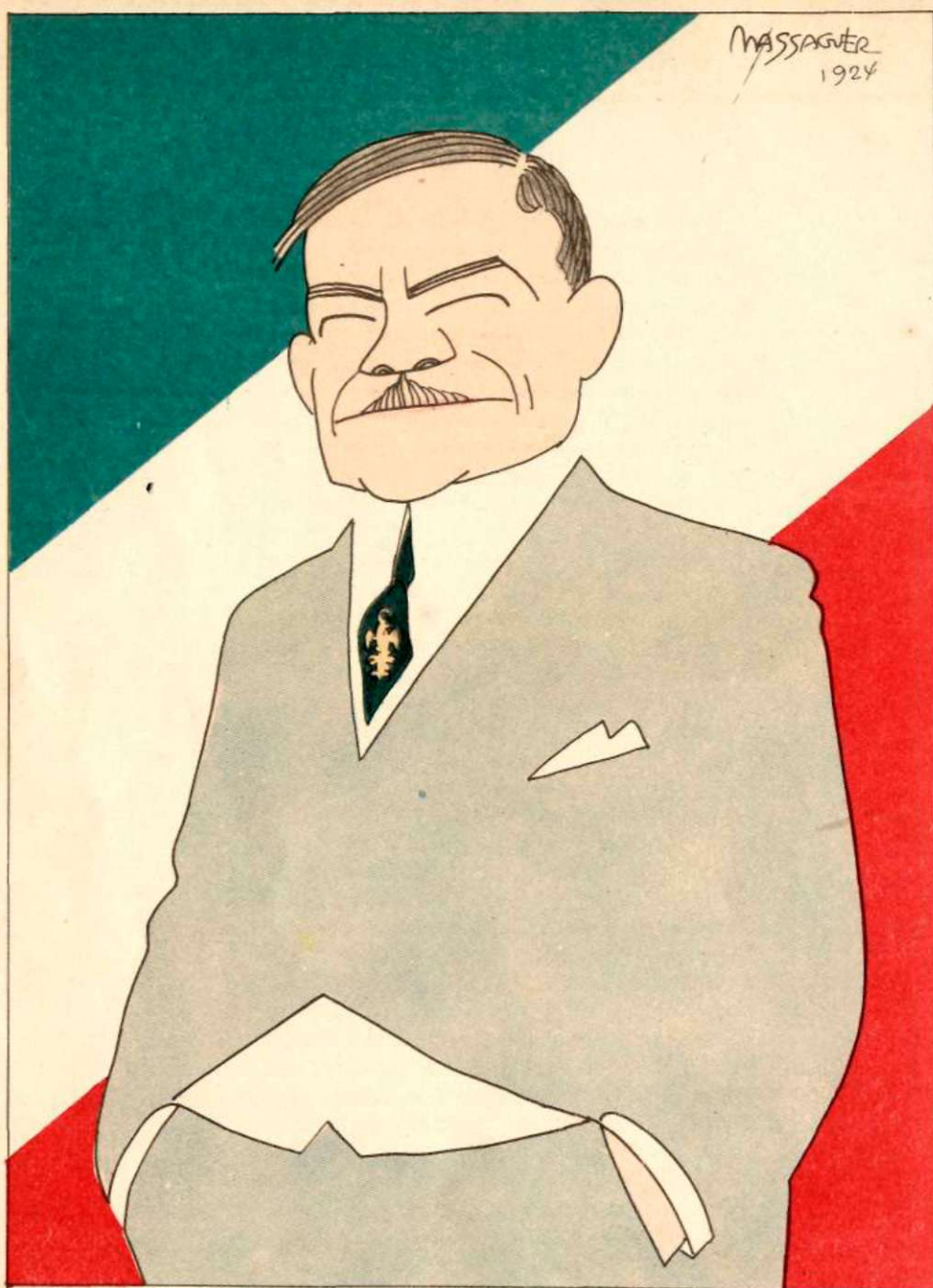


Standard Laboratories, Inc.,
123-A West 18th Street, New York, E. U. A.
Envíenme Gratis una muestra de Stacomb.

Nombre.....

Dirección.....

Ciudad y País.....



General Plutarco Elías Calles

El nuevo Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, que después de unas pacíficas elecciones, acaba de tomar posesión de la primera magistratura de la República hermana.

(Caricatura de Massaguer)





SÓLO PARA

CABALLEROS

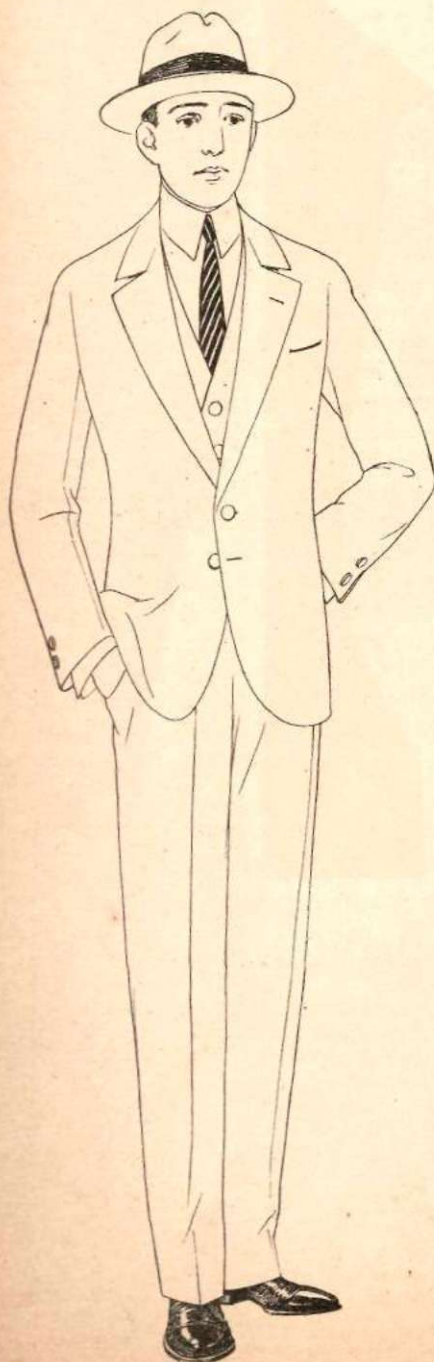
SECCIÓN A CARGO DE SAGÁN JR.

Pocas veces se ha operado en las modas masculinas una reacción tan marcada y quizás tan radical como la que hoy impera en relación con las tendencias de otras temporadas. Los sastres extremistas, cuya clientela más numerosa la integra el elemento juvenil que es el más propenso a exagerar la nota atrevida, se han visto perplejos por algún tiempo para resolver esta línea de transición y evitar a la vez caer dentro de la exageración propia de los pseudo maestros de bazares.

Pero como suele suceder en estos casos, la orientación londinense ha venido a nivelar la vía, y a estas alturas podemos señalar normas que por algún tiempo servirán como pauta de verdadera elegancia.

En primer lugar tenemos en trajes de día, los modelos de sacos cruzados y rectos. El primero parece alcanzar cierta predilección entre los elementos más conservadores. En ambos modelos los hombros describen una línea casi recta desde el cuello hasta sus extremidades en el empate de las mangas. La espalda y el pecho como es natural caen holgadamente pero ciñendo progresivamente la parte inferior del torso hasta quedar bien ajustada en la cintura. Las solapas son anchas, siendo el corte inferior del traje como muestran los grabados que aquí publicamos, cuyos modelos (de la casa Stein de la Habana) revelan una tendencia moderada, dentro de los cánones de los sastres ingleses.

El pantalón requiere un corte hábil para procurar el perfecto entalle del saco y que caiga a plomo sobre el calzado que al interceptarlo forma una proyección natural hacia el frente. Los bajos doblados van cayendo en desuso siendo admisible para fiestas deportivas o campestres, a pesar de ser muchos los sastres que aun lo vienen usando.





Estamos mostrando variados surtidos de última moda, que son la última palabra en telas francesas e inglesas para camisas, corbatas, pañuelos, calcetines, batas de entrecasa y prendas para deportes de la mejor calidad, para la temporada invernal.

CATÁLOGOS NUEVOS SE ENVÍAN A SOLICITUD

Las órdenes por correo serán especialmente atendidas

H. Sulka & Company

NEW YORK
512 FIFTH AVENUE

LONDON
27 OLD BOND STREET

PARIS
2 RUE DE CASTIGLIONE



Hombres que la mujer admira

El hombre elegante y cuidadoso de su persona conoce bien las grandes ventajas del uso de la crema de Afeitar Mennen. Una afeitada cómoda, rápida y perfecta con una acción benéfica sobre el cutis.

La Crema de Afeitar Mennen es una preparación saponácea especial que ablanda la barba preparándola para la navaja. Se puede usar lo mismo con agua fría que tibia y no es necesario frotar la piel con los dedos. La espuma no se seca en la cara, dando amplio tiempo para afeitarse con una sola enjabonada.

Debido a la eliminación absoluta de cáusticos en estado libre y la adición en proporciones convenientes de ingredientes balsámicos, su empleo es altamente benéfico para el cutis.

El hecho de que más de 2.000.000 de hombres la usan diariamente, ofrece una amplia prueba de sus cualidades. La Crema de Afeitar Mennen es la preparación de su género de mayor consumo en el mundo.

**Crema Mennen
de Afeitar.**

COSAS DE FRENTE Y COSAS DE PERFIL

(Continuación de la pág. 36)

ya no venía, ya no pasaba, la vida estaba allí, latente, sola, eterna! (Fig. 3.)

¿Qué razones tuvieron los egipcios para representar las piernas de perfil?

¿Por qué al pecho lo figuraron de frente?

Ningún egiptólogo nos ha explicado esto.

Hay cosas hechas para moverse y otras para ser movidas; a estas últimas se les denomina vulgarmente: cosas fijas.

Los egipcios sabían, como sabemos nosotros, que todo lo que está hecho para moverse adquiere su valor al pasar y que lo que está hecho para ser movido solo lo adquiere cuando se halla reposadamente trasladado. —Un caballo de carrera, un tren, un automóvil, se representa naturalmente pasando, o por lo menos listo para pasar, es decir, de perfil; una casa se representa por la fachada, es decir, de frente. —Un caballo de carrera visto de frente no interesa siendo muy relativo el interés de una casa vista de perfil.

Los egipcios sabían que las piernas, los brazos, las manos, los pies, las narices, es lo que dá movimiento al hombre; el pecho, el vientre, lo que tiene para ser movido. Esto los llevó a figurar lo primero de perfil, lo otro, de frente.

¿Y el ojo? ¿Por qué está de frente? Porque el ojo no puede mirar de perfil, a no ser que fuésemos palomas o sapos. ¿Y por qué solo hay uno? Porque con uno basta para mirar; por algo está bien abierto.

Los egipcios no quedaron en esto; las cosas de frente y las cosas de perfil tenían muchas otras significaciones de mayor importancia que el simple movimiento o el reposo. En Egipto las cosas de perfil querían decir: forma, línea, exteriorización, sentimiento, arte; las cosas de frente querían decir: fondo, interiorización, pensamiento, ciencia.

La explicación de estas interpretaciones no las conocemos, pero hoy mismo, podemos observar que a los filósofos y hombres de ciencia se les retrata, por lo general, de perfil. —Parece que los primeros tuviesen toda la profundidad del pensamiento en la amplitud de la frente y los segundos toda la expresión del sentimiento en las líneas del perfil. —A Sócrates sólo puede figurársele de frente, a Chopin, de perfil.

Los hombres como Beethoven, profundos y artistas, pueden ser vistos de cualquier manera.

Hay personas que son de frente y otras que son de perfil.

Si una mujer que sólo vale de frente quiere peinarse tenga mucho cuidado; y si vale de frente y de perfil, que haga lo que quiera.

GALATHEA

ABANIKUERIA

OBISPO 38.

TEL. A-2983.

Después de una completa reforma, tenemos el gusto de ofrecer a nuestra selecta clientela, toda clase de novedades, abanicos, bolsos, paraguas, perfumes, collares de fortuna y toda clase de artículos propios para regalos.

Artículos de Importación



UNA:—¿Qué edad crees tú que pueda ella tener?

LA OTRA:—No tengo la menor idea—nunca he visto su tocador.



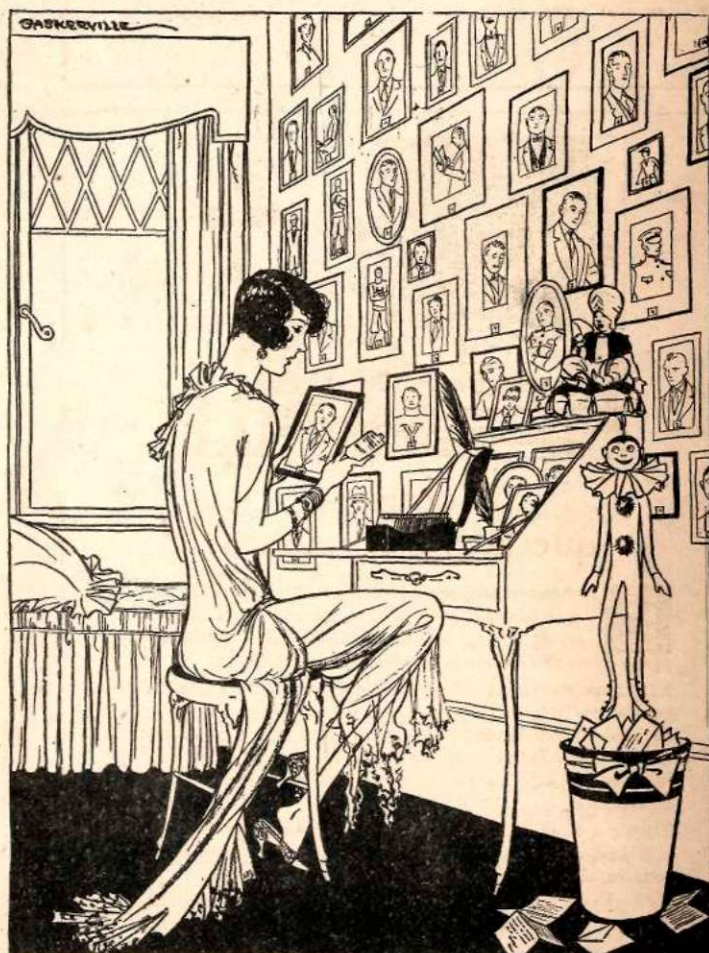
—El señor y la señora Pérez son una pareja ideal.
Es admirable como coinciden en todo..

—Si, pero observa también que es ella siempre la que habla primero.



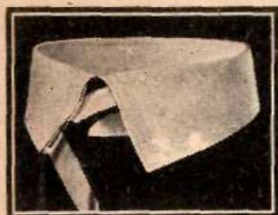
(De "Life"
de N. Y.)

Transcurre (disculpándose con la dama que acaba de llevarse por delante).
—¡Perdone, señora! No la había visto.

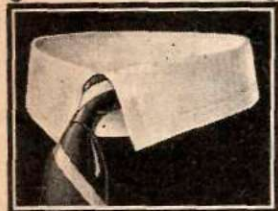


LA COLECCIONISTA SISTEMATICA

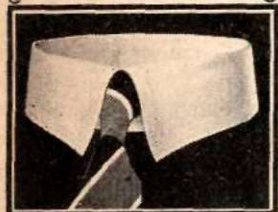
—Déjame ver,—número 14, serie H.—Lamar, Alberto;
se me declaró Nov. 7, 1923, rompimos el compromiso
en Dic. 21, 1923.—Debo escribirle una tarjeta el día
del aniversario.



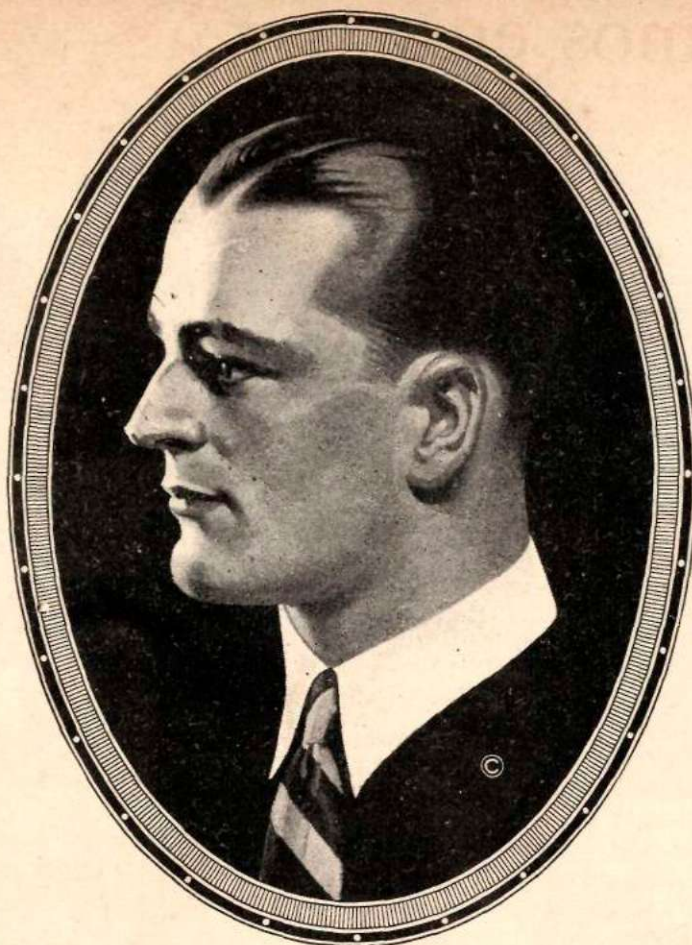
ART



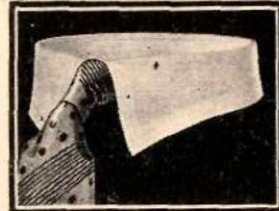
BOND



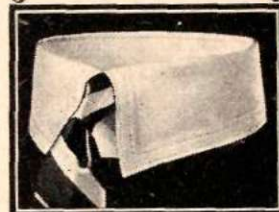
HALE



HERCULES



TATE



RAND

ARATEX CUELLOS SEMI FLOJOS

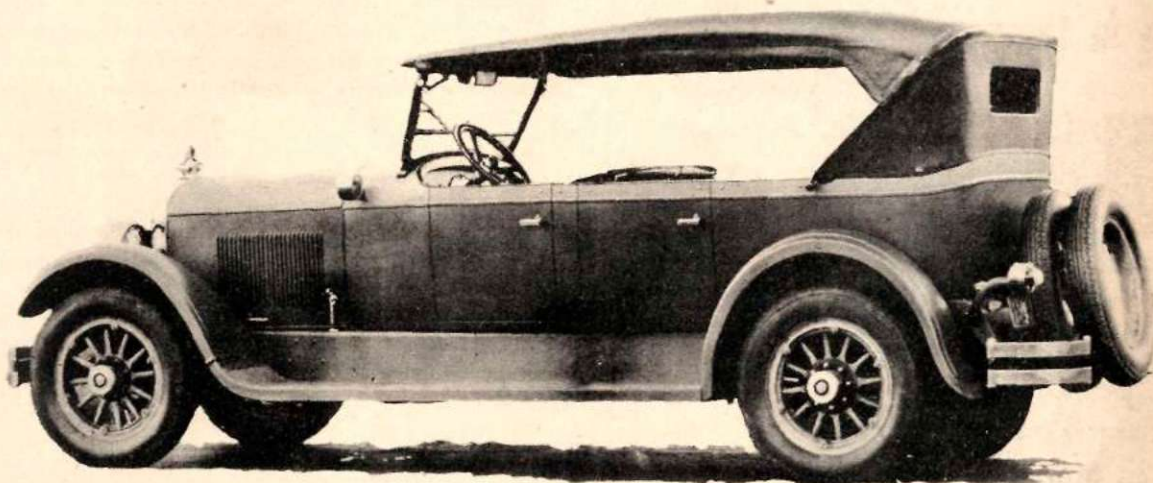
Son flojos, suaves y flexibles, ni se arrugan ni se ajan. Dispuestos al efecto se adaptan de la manera más correcta. Son hechos por los expertos fabricantes de Cuellos "ARROW", quienes hacen los mejores Cuellos que es posible producir.

CLUETT, PEABODY & Co., Inc., Fabricantes, E. U. A.
SCHECHTER & ZOLLER, Unicos Distribuidores para Cuba.



EL Nuevo MARMON

"Es un Gran Automóvil!"



EN cada detalle del nuevo Marmon 1925, se revela la mano de un gran diseñador, acorde con las inclinaciones de personas cultas y de gusto exquisito. Años de incesante labor concentrados en su chasis y motor han dado al nuevo modelo Marmon su inherente grandeza y super-excelencia.

Es el modelo que con más orgullo puede llevar el nombre de Marmon y los que lo han conocido no encuentran frases suficientemente expresivas para elogiarlo.

Usted también dirá del nuevo Marmon lo que instintivamente otros han dicho... *"Es un Gran Automóvil."*

GOMAS BALLOON. RUEDAS DE ALAMBRE
FRENOS EN LAS CUATRO RUEDAS
ESTRIBO PARTE INTEGRAL DEL BASTIDOR

Exhibición
Teatro Nacional

FRANK ROBINS CO.
HABANA

Servicio
Vives y Alambique

COMMUNITY PLATE

THE
HEPPLEWHITE

THE
PATRICIAN

EL aristócrata de los
cubiertos. El único.
El insuperable. Se garantiza
por cincuenta años.

Agentes Exclusivos:

KATES BROTHERS

APARTADO 158.

HABANA.

GUARANTEED for 50 YEARS



Medias Holeproof

Las medias *Holeproof* son las preferidas de las damas, porque en si reunen hermosura sin igual y larga duración.

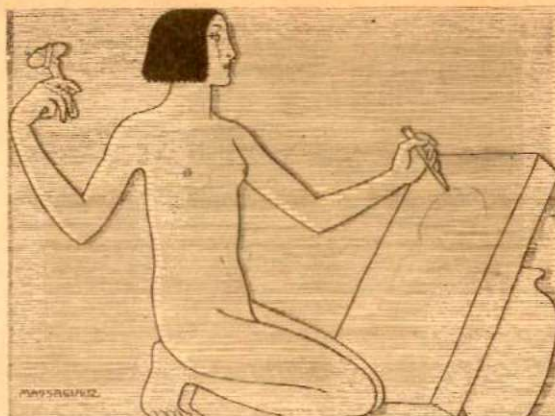
Además, su tejido fino y resistente adorna notablemente la figura natural de la pierna, haciendo su forma mas atractiva y artística.

De venta en los principales establecimientos

Agentes exclusivos y Distribuidores

ADOT Y NUÑEZ, Frco. Vicente Aguilera No. 2, Habana

C12



SINDICATO DE ARTES GRÁFICAS DE LA HABANA

Este establecimiento posee los más completos talleres de la América Española y especializa en trabajos de dibujo para toda clase de anuncios, marcas industriales, etc. Catálogos, Carteles, Folletos y Cartas especiales de propagandas, Grabados en Piedra y Zinc, con procedimientos nuevos de "Plano gravure" (offset).

ALFREDO T. QUILEZ, Presidente.

CONRADO W. MASSAGUER, Vice-Presidente

FRANCISCO DIEZ, Secretario y Administrador General.

Oficina y Talleres: AVENIDA DE ALMENDARES ESQ. A BRUZON

Teléfonos: U. 2732 y U. 1651. Cable: "Fotolito"